

LA VIDA COTIDIANA EN UN AMBIENTE DE MILITARIZACIÓN
EL CASO DEL BARRIO EL LIMONAR DE CALOTO, CAUCA (2009-2014)



JHON ALEXANDER DAGUA MOLINA
JUAN PABLO PRIETO MÉDINA
KAREN JISSET ZÚÑIGA RAMOS

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL
SANTANDER DE QUILICHAO
2015

**LA VIDA COTIDIANA EN UN AMBIENTE DE MILITARIZACIÓN
EL CASO DEL BARRIO EL LIMONAR DE CALOTO, CAUCA (2009-2014)**

**JHON ALEXANDER DAGUA MOLINA
JUAN PABLO PRIETO MÉDINA
KAREN JISSET ZÚÑIGA RAMOS**

Monografía para optar al título de trabajadores sociales

**Asesor
FEDERICO GUILLERMO MUÑOZ
Docente Académico**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL
SANTANDER DE QUILICHAO
2015**

*Dedicado a Dios, a nuestras madres, a nuestras familias y todos aquellos que
han contribuido a que esto sea posible.*

CONTENIDO

Introducción.....	9
CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO –CONCEPTUAL Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	10
1.1 Situación problema.....	11
1.2 Antecedentes.....	15
1.3 Justificación.....	17
1.4 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	18
1.4.1 Tema de investigación:.....	19
1.4.2 Pregunta de investigación:.....	19
1.5 Estado del arte	19
1.5.1 “Prácticas, resistencias de las y los jóvenes en un contexto de militarización: a la orilla de Agua Blanca”. Universidad del Valle. Programa de Estudios Políticos y Resolución de Conflictos. Lorena Patricia Calleja Chávez y Patricia Botero Gómez	19
1.5.2 Nuevo orden social y la violencia en el barrio Alberto Lleras Camargo en Buenaventura (2002-2008). Universidad del Valle, Programa de Sociología. Vilma Johanna Fong Reales (2011)	20
1.5.3 Los extraños son ellos...Una realidad rural en el contexto del conflicto armado colombiano, Universidad del Valle, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Luis Johnny Jiménez Hurtado (2008).....	21
1.6 OBJETIVOS.....	23
1.6.1 Objetivo general	23
1.6.2 Objetivos específicos.....	23
1.7 ESTRATEGIA METODOLÓGICA	24
1.7.1 Tipo de estudio	24
1.7.2 Método.....	25

1.7.3 Técnicas para la recolección de la información.....	26
1.7.3.1 Observación participante:	27
1.7.3.2 La entrevista semi- estructurada:	28
1.7.3.4 El Diario de campo:.....	30
1.7.3.5 La Revisión documental:	31
1.8 Marco teórico – conceptual	31
1.9 Categorías de análisis	33
1.9.1 Vida cotidiana.....	34
1.9.2 La militarización de la sociedad	38
1.9.2.1 El conflicto armado y su efecto en la militarización de la sociedad.....	42
1.9.3 Miedo.....	45
CAPÍTULO 2: ANÁLISIS DEL CONTEXTO.....	50
Militarización de la vida cotidiana: El caso del barrio El Limonar de Caloto	50
Fig. 1. Mapa del Norte del Cauca. Fuente: Fundación Ideas para La Paz (2013)	51
2.1 El territorio como una construcción social que expone y expresa múltiples realidades: El caso de Caloto (Cauca).....	51
2.2 La militarización como arma de confrontación por parte del Estado colombiano	62
2.3 La militarización: de civiles a combatientes.....	62
2.4 Una historia que va más allá de las estadísticas.	69
2.5 Cultivos de coca en la región Pacífico, 2007- 2013 (en hectáreas).....	72
2.6 Historias y acontecimientos de un conflicto armado, narrado desde los medios de comunicación.....	75
2.7 La minería ilegal en Caloto	77
Fig. 3 Template Caloto, Cauca Fuente: Proclama del Cauca, 2014	79
2.8 Entre mil historias, Caloto y su realidad	79
2.9 El Limonar, de la recreación a la militarización.....	86

CAPITULO 3: ANÁLISIS, EL LIMONAR COMO ESCENARIO DE CONFRONTACIÓN MILITAR.....	89
3.1 La vida entre fusiles.....	90
3.2 El lado invisible del conflicto armado.....	103
3.3 “Nos tocó aprender a vivir con el conflicto”	108
3.4 La dinámica familiar en medio del conflicto armado.....	112
3.5 Naturalización de los efectos del conflicto armado para los habitantes del Limonar ..	114
3.6 La dicotomía entre peligro y protección: La realidad del Limonar	117
4. CONCLUSIONES	133
5. BIBLIOGRAFÍA	137

Tabla de ilustraciones

Fig. 1 Mapa del Norte del Cauca

Fig. 2 Zonas afectadas por presencia de cultivos ilícitos

Fig. 3 Templete, Caloto - Cauca

Fig. 4 Caloto antigua

Fig. 5 Mapa división territorial “Caloto – Cauca”

Fig. 6 Mapa de Colombia “Plan nacional de consolidación y reconstrucción territorial”

Fig. 7 América militar 2012, “Ejército nacional de Colombia en Caloto – Cauca”.

Fig. 8 Daños causados a viviendas del barrio El Limonar como consecuencia de
confrontaciones armadas.

Índice de Tablas

Tabla 1 Víctimas del conflicto armado departamento del Cauca

Tabla 2 Víctimas del conflicto armado municipio de Caloto

Tabla 3 Cultivos de coca en la región pacífica

Tabla 4 Población desplazada que llevaron al casco urbano de Caloto

Resumen

El presente trabajo de investigación busca generar espacios de reflexión en el área del Trabajo Social y las ciencias sociales, alrededor de los planteamientos que existen en la actualidad acerca de la militarización de la vida en sociedad y los cambios que esta genera en la vida cotidiana.

En el primer capítulo se desarrolla todo lo referente al marco teórico – conceptual de nuestra investigación, en su contenido se incluye la situación problema, los antecedentes, la justificación, la formulación del problema, el tema de investigación, la pregunta de investigación, el estado del arte, los objetivos de la investigación y la referencia teórico conceptual que incluye las categorías: vida cotidiana, la militarización de la sociedad y el miedo.

En el segundo capítulo se hace alusión al análisis contextual de esta investigación, a través de diferentes fragmentos que permiten entender la dinámica del conflicto armado en el Norte del Cauca y en particular en Caloto, se explicará en detalle la militarización de la vida cotidiana el caso de Caloto, y las diferentes formas en las que éste ha empezado a hacer parte del conflicto armado, desde algunos antecedentes históricos.

Y el tercer capítulo hace evidente el análisis de la información producto de la evidencia empírica recolectada en el trabajo de campo, realizado bajo una metodología cualitativa - descriptiva que contempla como técnicas de recolección de información la observación participante, la entrevista semi-estructurada y el diario de campo.

Y por último se relatan las conclusiones a las que llegamos en este ejercicio investigativo, rescatando la pertinencia de esta investigación en el terreno de las ciencias sociales y del trabajo social como tal.

Palabras clave: Militarización, vida cotidiana, miedo.

Introducción

En nuestro recorrido por la academia, y acorde a las diferentes vivencias de los contextos en los que vivimos, logramos percibir necesidades propias de municipios como Caloto, que han sido influenciados por diferentes procesos sociales, entre ellos el conflicto armado.

Por uno de nuestros compañeros fue de nuestro conocimiento que como estrategia de confrontación militar se había ubicado en 2011 una base militar en el casco urbano de este municipio, exactamente en el barrio El Limonar, hecho que para nosotros fue sorprendente.

Empezamos creando un interés por conocer que era lo que había dentro de esta medida tomada por entes gubernamentales, además de esto como se estaba viendo influenciada la vida de los habitantes por la ubicación de esta base militar y con ello evidenciar los cambios generados en la vida cotidiana.

Sabíamos que nuestros esfuerzos debían trasladarse a hacer parte de la dinámica de este barrio “El Limonar” para lograr identificar lo que en ella acaecía, constituyéndose para nosotros como un gran reto, por el que estábamos dispuestos a trabajar, conocíamos de las bondades y las dificultades, pero lo asumimos además como la puesta en práctica de todos los conocimientos adquiridos en el proceso que como estudiantes cada uno vivió.

Así fue, como de manera constante trabajamos en la investigación y en la recolección de la información para llegar hoy a consolidar este documento, con el ideal de comprender desde nuestro campo, las dinámicas del conflicto armado con estrategias como la militarización de la vida en sociedad y lo que esto genera en la población civil, además porque consideramos que en su momento este documento puede prestarse como un panorama abierto a lo que vive Caloto en la actualidad y lo que pudiera hacerse por él.

A través de este material se puede conocer la voz de algunas de las víctimas del conflicto armado, así como la voz de algunos habitantes del barrio que consideran que estrategias como la ubicación de la base militar, es una forma de sentirse constantemente protegidos, sin dejar a un lado las opiniones de líderes del municipio.

Para la retroalimentación de este documento fue necesario el acercamiento constante con los habitantes del barrio, que lo hicimos en algunas ocasiones porque conocíamos a algunos de sus miembros y en otras simplemente acercándonos para ver quién nos podía aportar. En el caso de otros miembros de la comunidad lo hicimos sin conocer que podríamos esperar, pero con la convicción de que fuera cual fuera la respuesta, hacía parte de nuestro proceso de investigación.

Este proceso de investigación se presenta como una herramienta desde el Trabajo Social, oportuna para iniciar procesos de intervención con comunidad víctima del conflicto armado, que de una u otra forma no hace tan visible las heridas que éste deja y que indiscutiblemente genera cambios en diversos planos de la vida (individual, familiar y social).

Para nosotros fue más que enriquecedor contar con la ayuda de docentes en nuestro recorrido por la academia que conocieran de este tema, pues sabíamos que serían parte de momentos memorables de nuestra formación relacionados con la creación de trabajos como éste, por medio del cual hacemos explícitos los conocimientos fruto de la formación académica.

CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO –CONCEPTUAL Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Situación problema

El conflicto armado, social y político en Colombia¹ se evidencia desde algunos antecedentes históricos, sociológicos y políticos presentados entre sus principales protagonistas, los partidos políticos Conservador y Liberal, quienes dentro de sus intereses tenían la consolidación de ideales de tipo social y económico.

Alternativo a esto en el país se empezó a evidenciar la presencia de grupos armados al margen de la ley, con objetivos político – militares, nos referimos a las primeras guerrillas, quienes hacen alusión a una propuesta inicial, en el caso de las FARC que consistía en *“materializar su programa agrario como una propuesta de contenido esencialmente agrario, pero también político. Se planteó una reforma agraria revolucionaria que tenía la intencionalidad de sustituir la vigente estructura social del agro, mediante el acceso gratuito de la tierra del campesino que trabaja y quiere trabajarla y a la confiscación de la misma a los latifundistas, en el beneficio del pueblo”* (Hernández Delgado, 2012:45).

Estas guerrillas se enfocaron en una competencia y lucha por la legitimación de sus posturas políticas, en contra de la hegemonía bipartidista de la época, que generaba exclusión a otros pensamientos políticos e ideologías distintas, configurándose un cierre del sistema político. En el contexto del frente nacional tras la lucha por los diferentes ideales, surge la iniciativa de darle fuerza a las primeras y aún vigentes guerrillas FARC y el ELN, estas adoptan una estrategia político – militar que consiste en expandirse geográficamente, principalmente hacia zonas donde puedan diversificar sus fuentes de financiamiento, como el cultivo y comercio de sustancias ilícitas como marihuana, amapola y coca, la movilización de recursos

¹ Más que establecer el periodo del surgimiento del conflicto armado en Colombia, es sentarse a analizarlo desde una mirada integral, para ello es indispensable comprender la historia y los devenires que caracteriza a la sociedad colombiana. Sin embargo el Centro de Memoria histórica (2012), nos plantea unos periodos fundamentales para entender el origen del conflicto armado. Entre 1958 y 1982, se dan la transición de la violencia bipartidista a la subversiva, caracterizada por la proliferación de las guerrillas, del 1958 y 1996 el surgimiento de los grupos paramilitares, la irrupción y propagación del narcotráfico. Del 1996 y 2005, una expansión simultánea de las guerrillas y de los paramilitares y la radicalización de una política de la solución militar del conflicto armado. Entre 2005 y 2012 marca el reacomodo el conflicto armado y el Estado alcanza su máximo grado de eficiencia en la acción contrainsurgente.

como el oro, las esmeraldas, el carbón, y el ejercicio ilegal de la extorsión, el secuestro y el abigeato.

En esta medida, distintos ideales se distorsionan o se transforman a lo largo de sus orígenes, las Farc – Ep a comienzos de los 80`s empieza a relacionarse con el narcotráfico, con la intención de financiar su lucha, lo que ocasionó una degradación del conflicto armado, que se caracteriza por la violación sistemática de los derechos humanos *“El narcotráfico ocupa un lugar importante en la evolución de las FARC, pues, genera un salto cualitativo y cuantitativo gigantesco generando unos recursos económicos formidables de los cuales gozan hasta la fecha. Según un informe reciente enviado por la Policía Nacional de Colombia a INTERPOL, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) manejan cada año un presupuesto de 2.000 millones de dólares, provenientes de actividades ilícitas, especialmente del tráfico de droga y secuestros”* (Pataquiva, 2009:156)

Debido al debilitamiento del movimiento político de las FARC y de las otras guerrillas, la estrategia política – militar de expansión territorial se debe a una lógica de dominio socio – espacial, si bien es cierto el dominio de la guerrilla de la FARC y de otros grupos armados ilegales en el Cauca se debe a los grandes beneficios geográficos que esta posee, por eso estos grupos han decidido quedarse y aprovechar sus características con un gran interés estratégico de poder crear caminos, vías o corredores estratégicos que les permitan un mayor control y movilidad del territorio. En otras palabras, los *“factores que han favorecido la implantación de los protagonistas del conflicto interno en esta región del suroccidente colombiano, se destaca que el departamento se ha configurado como un espacio esencial en los desplazamientos de la guerrilla, por cuanto convergen allí corredores entre la Amazonía y el Océano Pacífico, el Ecuador y el Valle del Cauca, así como la diversidad de su geografía con valles interandinos y selvas, que se extienden desde la Cordillera Central hasta el Pacífico”* (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, 2004:5)

Con la intención de minimizar la presencia de los grupos armados ilegales en estos territorios, durante el primer Gobierno del ex presidente Álvaro Uribe Vélez (2002 – 2006) se diseñó el Plan Nacional de Consolidación y Reconstrucción Territorial (PNCRT) en 2004, del que hace parte la zona norte del Cauca, y otras zonas como Tolima, Bolívar, Sucre, Antioquia, Córdoba, Norte de Santander, Arauca, Tumaco, Putumayo, Meta, Caquetá y Valle del Cauca.

Esta estrategia “*busca fortalecer la presencia y control por parte del Estado en regiones afectadas históricamente por organizaciones armadas ilegales y de cultivos ilícitos*” (Departamento para la Prosperidad Social, 2014). El fortalecimiento que esta estrategia pretende implementar en los territorios, parte del hecho que estas regiones están siendo afectadas por la presencia de actores armados ilegales. Desde estas poblaciones y pensando en las diferentes situaciones a las que se enfrentan, se evidencia la necesidad que sus territorios sean reconstruidos. Por ello el PNCRT se planteó los siguientes objetivos: “*1) Consolidar los avances en materia de seguridad y aportar a la construcción de la paz 2) Contribuir a establecer las condiciones para la paz y la terminación del conflicto armado y los cultivos ilícitos*” (Departamento para la Prosperidad Social, 2014)

Como estrategia de actuación para alcanzar estos objetivos el PNCRT ha estimado que se trabaje en conjunto, es decir, entre ministerios, entidades del gobierno, rama judicial y gobiernos departamentales y locales. La PNCRT articula a todos los ministerios y entidades del gobierno central, así como a la Rama Judicial y a los gobiernos departamentales y locales, “*se trabaja de manera coordinada con el fin de garantizar el ejercicio de derechos civiles, (cumplir con el artículo 2 de la Constitución Política Nacional)*” (Departamento para la Prosperidad Social, 2014)

Después de clarificar la coordinación interinstitucional que se consolidaría para este proceso, vino la construcción de líneas de acción que caminaran hacia el cumplimiento de los objetivos del plan. Se construyeron las siguientes: “*La recuperación o establecimiento de manera irreversible y sostenible de las capacidades institucionales públicas y sociales, -la participación y el buen gobierno local, la integración económica, social e institucional de las regiones focalizadas*” (Departamento para la Prosperidad Social, 2014)

Es pertinente mencionar que todo el trabajo consolidado en el marco de esta estrategia va de la mano con la participación ciudadana, pues la comunidad también tiene todas las garantías de opinar en la construcción y posterior aplicación de estas estrategias.

De una u otra forma este plan ha agudizado la confrontación armada entre la fuerza pública y las Farc por la lucha del control territorial, en donde la población civil se encuentra en medio del conflicto armado, pues se implementan estrategias como la instalación de bases

militares en zonas pobladas. La ubicación de bases móviles en áreas urbanas y en este caso, en el barrio El Limonar del municipio de Caloto, obedece a que este, por mucho tiempo ha sido catalogado por los grupos armados como un corredor estratégico, teniendo claro que las carreteras de este municipio conducen a zonas en las que hay asentamiento histórico de estos grupos (Corinto, Miranda, Toribio, Santander de Quilichao), sin dejar a un lado que en algunas de dichas zonas, se encuentran los cultivos ilícitos con los que de una u otra manera se financian estos grupos.

Ahora bien, frente a este panorama, Caloto (Cauca) siempre ha sido afectado por dinámicas relacionadas con el conflicto armado y ha sido y seguirá siendo asumido por la guerrilla de las Farc como un corredor geoestratégico para su movilidad y actividades ilícitas; por tal razón ingresa al territorio norte caucano en 2011 la Brigada Móvil 14, que hace parte de la Fuerza de Tarea Conjunta Apolo, creada en este mismo año dentro el Plan Estratégico Espada de Honor (Fundación de ideas para la Paz, 2014).

La llegada de la base, ubicada en medio de la población civil, ha generado transformaciones en la forma de vivir de los habitantes, en sus maneras de pensar y de relacionarse, además con el agravante que un escenario deportivo y cultural se ha transformado en una base militar.

La base militar está ubicada en el barrio El Limonar, y ha conllevado a diferentes transformaciones sociales y culturales de sus habitantes, esto ha ocasionado que la población se sienta, como en su momento lo analizó Ignacio Martín Baró, en el contexto salvadoreño, en un constante *“estado de guerra y miedo casi permanente, mientras que los que se encuentran alejados experimentan ansiedad”* (Martín-Baró, 1988: 296). Ahora bien, la dinámica de la guerra se incorpora en el quehacer cotidiano, como lo menciona Martín Baró, se naturaliza y se asume como algo habitual o de sentido común, situación diferente a lo que se vivía antes de la llegada de la base militar, cuando contaban con un escenario deportivo y participaban constantemente de diferentes actividades culturales y deportivas.

En este orden de ideas, tratar de identificar la postura que ha tomado y explorar los sentimientos vivenciados por la población civil que se encuentra en medio del conflicto armado nos lleva a pensar y comprender que las transformaciones sociales y culturales de la vida cotidiana deben partir de un análisis histórico, que permita analizar la relación

individuo- sociedad y la manera es que estas han avanzado respondiendo a las dinámicas del conflicto armado.

Profundizar en esta relación implica investigar las explicaciones de las transformaciones causadas en el barrio El Limonar desde la llegada de la Brigada Móvil 14, transformaciones que para muchos de sus habitantes pueden ser positivas o negativas, o simplemente no existen. Pretendemos no solo remitirnos al aspecto social de esta relación, sino realizar un acercamiento a la cotidianidad de las personas afectadas, del entramado social en el que se ubican y la estructura política del municipio, dejando abierto el panorama a los hallazgos del proceso de investigación.

En este sentido y con el propósito de indagar, explorar, identificar y analizar los efectos del conflicto armado y la incidencia de la militarización de la vida cotidiana en el barrio El Limonar de Caloto, delimitamos nuestro proceso de investigación al periodo 2009 - 2014. Este lapso de tiempo se elige bajo el criterio de estudiar la manera en que la militarización de la sociedad ha transformado la vida cotidiana de los habitantes del barrio El Limonar, teniendo como referencia el año 2011, fecha clave en tanto llega la base militar al municipio. Además con la intención de hacer un análisis desde dimensiones sociales, culturales y políticas anteriores y posteriores al momento de la militarización de la zona. El contraste con el año 2009 parte de pensar que en ese momento el municipio no contaba con una base militar en su urbanidad, por lo que consideramos que con su llegada en el 2011, algún cambio se debió generar.

1.2 Antecedentes

Caloto históricamente ha sufrido los efectos de la guerra. A pesar que estamos en un momento de evolución y desarrollo tanto social como económico, este municipio parece haberse estancado en el conflicto armado, social y político. Los habitantes no dejan de ser víctimas de una guerra que lo único que les trae es pérdida y dolor. Sin duda alguna está habitado por personas trabajadoras, alegres y optimistas, que luchan por un propósito en común, el progreso de su pueblo, la búsqueda de un bienestar que les pertenezca a todos.

Debido a las constantes tragedias generadas por el hombre, o bien dicho por la guerra del hombre, Caloto no es visualizado como un municipio de Colombia rico en historia y

considerado como ciudad confederada, de bonitos paisajes, de diversidad étnica y cultural, de gente acogedora y humilde, sino como una zona de guerra y de muerte. Una imagen que también ha sido alimentada por algunos medios de comunicación, que sólo están interesados en vender noticias relacionadas con el conflicto armado. Sin embargo hay que ser conscientes que el conflicto armado está aquí y que los caloteños y las caloteñas tienen que convivir y sobrevivir en esta realidad.

A continuación haremos mención a algunas de las situaciones que categorizan al municipio de Caloto, y al barrio El Limonar en particular, como víctimas del conflicto armado, social y político.

El 4 de marzo de 2011, después de una serie de atentados contra la fuerza pública, se realizó un consejo de seguridad y se ordenó tratar los problemas generados por la Farc en el sur occidente del país, por lo que se oficializó el traslado de la Brigada Móvil 14 a Caloto, con el fin de *“desmantelar el sistema rival y alejar las estructuras terroristas de la población civil, para lograr de esta manera la consolidación de las zonas afectadas por el accionar de las Farc”* (Tercera División Ejército Nacional, 2013). La base fue ubicada en el escenario deportivo la Casa del Deporte en el barrio Limonar, dejando de ser un espacio público para quienes practican deporte, convirtiéndose en un escenario oficial, en donde se necesita autorización del ejército para ingresar a la cancha.

Desde entonces se han presentado hostigamientos armados por parte de la guerrilla de las Farc- Ep, en donde han sido víctimas los habitantes, especialmente los de este barrio, al tener que desalojar sus viviendas por seguridad y/o miedo cada vez que se presentaron estas situaciones de violencia. Un ejemplo concreto de acuerdo a lo documentado por el diario El Colombiano describe cómo: *“A las cuatro de la mañana de este viernes (8 de septiembre del 2011), integrantes del Frente 6 de las Farc iniciaron un hostigamiento con fusiles y "tatucos" contra la estación de Policía y la base militar de Caloto, en el norte del Cauca. En primer lugar se lanzaron "tatucos" (morteros hechizos) contra la base de la Brigada Móvil Número 14 del Ejército, que fue ubicada en la cancha de fútbol donde el pasado 2 de marzo las Farc*

asesinaron a cuatro policías y a dos civiles durante el atraco a un helicóptero transportador de valores” (El Colombiano, 2011)².

En sus intervenciones hasta 2013, en el norte del Cauca, la Fuerza de Tarea Apolo y la Brigada Móvil 14 han logrado, *“de acuerdo con el balance entregado, durante estos dos años de operaciones, el debilitamiento del sexto frente de la Farc desde el año pasado con el proceso de judicialización y captura de miembros de esta columna”* (El Pueblo, 2013). Además en su estrategia de desmovilización de combatientes se reportaron 84 entregas voluntarias de integrantes de las Farc y de se han decomisado 227 millones de pesos en insumos y materiales utilizados para la fabricación de alucinógenos (El Pueblo, 2013).

En 2014 y en medio de las negociaciones de paz en La Habana, se siguen presentando enfrentamientos armados y continúa aumentando el saldo de víctimas inocentes. *“Según el reporte entregado por las autoridades, guerrilleros del sexto frente de las Farc atacaron una base militar ubicada en la población de Caloto, produciendo además daños a diferentes viviendas”* (Periódico virtual, 2014). En el trasfondo de este atentado encontramos que los problemas no radican solo en los daños estructurales de las viviendas, sino en las repercusiones psicológicas de sus habitantes (miedo, ansiedad, angustia) que cada vez se sienten más frágiles e impotentes en estas situaciones de violencia.

1.3 Justificación

La llegada del conflicto armado a Caloto empezó a afectar la vida cotidiana de muchos de sus pobladores, de hecho, ha ido transformando sus vidas. Cada día, cada actividad realizada, cada momento de los pobladores de Caloto, ha empezado a adquirir otro sentido. Conversar en las calles ya no se hace sobre los mismos temas, antes se podía hablar de los festivales culturales que se hacían, de los domingos tranquilos en familia, de los paseos programados a los sitios turísticos, o cualquier tema que fuera de agrado para la comunidad. Pero ahora estas conversaciones han adquirido otro sentido, ahora esos no son los únicos temas de interés, también se habla de cuándo fue la última toma por parte de la guerrilla, o cuál fue la última persona asesinada, o simplemente de cómo ha cambiado la seguridad del pueblo, sin dejar a

² Desde 2011 se han presentado tres ataques a la base militar, comprometiendo la integridad de la población civil. Los ataques se realizaron el 20 de mayo del 2011(El Espectador, 2011), el 18 de noviembre de 2013(Revista Semana, 2013) y el 28 de julio de 2014 (PeriodicoVirtual, 2014).

un lado las consecuencias que el conflicto ha dejado en las veredas de este municipio y en los municipios aledaños.

Este panorama es evidente al caminar por las calles de Caloto, al respirar su mismo aire, al percibir la zozobra que muchos de sus habitantes sienten. No creemos que todo se deba al conflicto armado, desconocemos y pretendemos conocer si hay otras causas que generen estos sentimientos.

Esto nos remite a identificar cómo el conflicto armado está afectando la vida cotidiana de las personas. Claro está, teniendo presente el tipo de conflicto que se da en el municipio, además de sus causas y las maneras en que permanentemente ha avanzado, posicionándose como uno de los problemas más evidentes y complejos en el departamento. Debido a esto lo que la comunidad reconoce es que estamos frente a un fenómeno que genera múltiples daños y que poco deja ver soluciones factibles. Dentro de esos daños que son físicos, materiales, psicológicos y morales, hay algunos más visibles que otros, pero lo que no sabemos es cuál es más perjudicial, si el daño que todos vemos o el que no se deja ver.

Lo que se pretende es generar un documento científico desde el Trabajo Social, partiendo de los hallazgos que se evidencien en este estudio de caso en el periodo 2009 - 2014; teniendo en cuenta que en 2009, las dinámicas del municipio partían de situaciones diferentes al conflicto armado, pero de 2011 en adelante, cuando se intensifica la confrontación armada y los hechos relacionados con el conflicto armado, se afecta directamente a la población civil, por ende cambian el diario vivir de quienes habitan en el barrio afectado, por la llegada de la base militar a su cotidianidad.

Este documento contribuirá a la construcción de propuestas y estrategias encaminadas al bienestar integral de las personas y en especial de los habitantes del Norte del Cauca, catalogada como una de las regiones más afectadas por el conflicto armado.

1.4 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

1.4.1 Tema de investigación:

Transformaciones en la vida cotidiana de los habitantes del barrio El Limonar generadas a partir de la llegada de la base militar al municipio de Caloto.

1.4.2 Pregunta de investigación:

¿De qué manera la llegada de la base militar al barrio Limonar ha transformado la vida cotidiana de sus habitantes?

1.5 Estado del arte

El siguiente estado del arte ahondara en algunas de las investigaciones realizadas sobre el tema del conflicto armado, lo que se ha tratado de retomar es aquello que guarde relación con las temáticas abordadas en este documento, es decir, la militarización de la vida cotidiana, miedo, y cambios en la vida cotidiana.

1.5.1 “Prácticas, resistencias de las y los jóvenes en un contexto de militarización: a la orilla de Agua Blanca”. Universidad del Valle. Programa de Estudios Políticos y Resolución de Conflictos. Lorena Patricia Calleja Chávez y Patricia Botero Gómez. (2012)

Esta investigación nos permite abordar el tema de militarización de la sociedad desde un contexto comunitario o barrial en Cali en 2012. Presenta un panorama en donde se establece la militarización como una imposición, es decir, no se tiene en cuenta a la población en el momento de decidir estrategias de militarización.

El componente teórico empleado en este ejercicio, fue a través de un marco interpretativo que pretende recuperar desde el mundo cotidiano – desde la cosa misma, el mundo de ser de los textos estéticos, humanos y sociales y reconoce en campos semánticos y los juegos lingüísticos diversos en la acción cotidiana elocuente como campo de comprensión. Utilizando como herramienta una narrativa que permita dar cuenta de las experiencias y vivencias de la comunidad desde sus propias voces, lenguajes y sentidos, nuestra investigación también pretende reflexionar y analizar el mundo subjetivo frente a la militarización de la vida

cotidiana, al indagar un escenario simbólico, cambiante y cargado de múltiples interpretaciones.

La estrategia metodológica de esta investigación fue guiada por medio de la constitución de un semillero de investigación, talleres conversatorios, entrevistas y la implementación de un cine club que abordara las categorías de análisis. Otras fuentes de información recogidas por esta investigación y de carácter documental fueron artículos del periódico Q'Hubo durante el período 2005-2011.

El marco teórico empleado fue a través de la teoría del conflicto y violencia de Johan Galtung, quien interpreta la violencia a partir de tres dimensiones: estructural, cultural y una violencia en la cotidianidad. Aspectos que para él forman una triada que permite imaginar el proceso continuo de las violencias, que han creado y configurado las condiciones para una práctica de la militarización de la vida cotidiana.

Nuestra investigación pretende buscar explicaciones e interpretaciones frente al conflicto armado e identificar su incidencia en la militarización de la vida cotidiana. Tratando de conocer la manera en que los habitantes de Caloto han construido sus discursos con base a los cambios en sus vidas a causa del conflicto armado.

1.5.2 Nuevo orden social y la violencia en el barrio Alberto Lleras Camargo en Buenaventura (2002-2008). Universidad del Valle, Programa de Sociología. Vilma Johanna Fong Reales (2011)

En este documento se describe un contexto de conflicto armado que se presenta en barrio Alberto Lleras Camargo de Buenaventura (Valle), protagonizado por diferentes grupos armados que en las últimas décadas se han disputado el territorio, convirtiendo la zona en una de las más violentas de Colombia.

Este estudio de caso fue realizado por medio de un enfoque etnográfico con el objetivo de describir cómo el conflicto armado ha generado transformaciones en el orden social de las comunidades que lo habitan, y de esta manera identificar los procesos que de una u otra forma han alterado las dinámicas de la cotidianidad, y los ejercicios de socialización que tradicionalmente han realizado los habitantes del barrio Alberto Lleras Camargo. La autora

también intenta realizar una relación entre territorio y cotidianidad, teniendo en cuenta que el territorio es un espacio que está en constante alteración y transformación, lo cual motiva a que los actores que lo habitan, busquen una estabilidad enfocada en la sobrevivencia.

Este estudio de caso nos acerca en nuestro trabajo de investigación con elementos claves para identificar cómo las dinámicas de la vida cotidiana se ven influenciadas por diferentes factores, tales como, acciones ligadas al conflicto armado, la transformación del territorio en la historia y las diferentes medidas que toman las personas de determinados territorios en busca de una supervivencia y estabilidad.

1.5.3 Los extraños son ellos...Una realidad rural en el contexto del conflicto armado colombiano, Universidad del Valle, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Luis Johnny Jiménez Hurtado (2008)

Dentro de las investigaciones realizadas sobre el conflicto armado, también logramos ubicar esta tesis, su interés está en mostrar bajo qué formas de relación con los grupos armados ilegales, en qué situaciones y sobre qué condiciones, la población del corregimiento de RíoNegro permanece en un territorio durante el período comprendido entre 1990 y 2006. Abordando la relación que en este corregimiento se presentaba con el M-19 durante 1984 y 1985, tomándola como antecedente para dar relevancia a la relación establecida después con las Farc, y cómo el posicionamiento de estos grupos en el territorio generó temor en los habitantes de la región.

La investigación fue realizada en Corinto (Cauca), en donde se encuentran siete veredas que hacen parte del corregimiento de Rionegro, cuyos pobladores han cohabitado en el espacio geográfico con grupos armados desde la década de 1950.

Fue realizada tomando como referencia algunos conceptos que permitieran su comprensión, como *“acciones de control poblacional, mediante el cual se identificaron las acciones ejercidas por los actores armados para asegurar la lealtad de la población local; los repertorios de acción, el cual permitirá estudiar las formas de respuesta, acción y reacción que la población local adopta para hacer frente al control ejercido por el grupo armado; y*

por último, la interacción estratégica que permitirá establecer las relaciones entre los pobladores y los grupos irregulares a partir de la caracterización de las formas de acción, ya sean de cooperación o discreción por parte de los pobladores, y de violencia, protección o disuasión por el grupo irregular, mediante las cuales se configuran ya sean alianzas o rivalidades”(p.5)

Esos conceptos fueron claves para la comprensión de los elementos empíricos encontrados en la investigación, además se sustentaron con la propuesta del “análisis de Charles Tilly sobre la acción colectiva y de Stathis Kalyvas expuesta en su trabajo de investigación sobre la guerra y la violencia”. Para estos autores la “formación del Estado ha sido un prolongado proceso de la competencia entre grupos por medios de coerción que sirven para reducir progresivamente las amenazas internas dentro de un espacio geográfico particular, en el cual termina imponiéndose uno de ellos, hasta alcanzar el control pleno sobre el territorio y sus recursos. El dominio del Estado se refiere al dominio sobre un *"territorio de dimensiones considerables, como resultado del monopolio de los medios de coacción física (Tilly 1990: 20-23)"* (p, 6). Por otra parte, Kalyvas *"identifica situaciones diferentes de control sobre la población, sin que sea necesario diferenciarlas por su carácter revolucionario, asignándole la categoría de guerra irregular"*. (p. 7)

Cada uno de estos elementos se reúnen para reflexionarse sobre la dimensión que tiene el miedo dentro del conflicto armado, pensando en que esta situación ha dejado para quienes lo viven, múltiples relaciones con diversos grupos armados, que se determinaron a través de diferentes encuentros o situaciones de violencia presentadas en el territorio.

1.6 OBJETIVOS

Proponemos los siguientes objetivos, como referencia para alcanzar hallazgos, producto de este ejercicio de investigación.

1.6.1 Objetivo general

Analizar cuáles son las transformaciones en la vida cotidiana de los habitantes del barrio El Limonar, luego de la llegada de la base militar a Caloto

1.6.2 Objetivos específicos

Analizar los cambios en la vida cotidiana de los habitantes del barrio El Limonar en los niveles individual, familiar y social.

Indagar sobre los impactos que tiene el conflicto armado en la vida cotidiana de los habitantes del barrio El Limonar

Identificar cómo se experimenta el miedo en los habitantes del barrio El Limonar por la existencia de conflicto armado y la ubicación de la base militar en la zona urbana del municipio.

1.7 ESTRATEGIA METODOLÓGICA

1.7.1 Tipo de estudio

Esta investigación fue a través un estudio de tipo descriptivo, que facilitó intervenir en el contexto estudiado, con el propósito de construir y divulgar conocimiento. Este tipo de estudio tiene como objetivo *“describir el estado de las características, factores y procedimientos presentes en fenómenos y hechos que ocurren en forma natural”* (González, 2009: 63). Además pretendió analizar el contexto en el que se presentaba la problemática social, con la intención de determinar las características fundamentales de dicho escenario, aspectos históricos, económicos, sociales, culturales y geográficos. Elementos significativos que dentro la investigación aportaron una manera particular de insertarnos en el contexto de Caloto para comprender y analizar los efectos del conflicto armado y la incidencia de la militarización en la vida cotidiana, aspectos que giran en torno al fenómeno social estudiado.

Además de lo anterior, las investigaciones descriptivas *“muestran, narran, reseñan, o identifican hechos, situaciones, rasgos y características del objeto de estudio guiándose por medio de preguntas e hipótesis que en desarrollo de la investigación se argumentan”* (Bernal, 2006:112). En tal sentido una de las características de este tipo de estudio fue la formulación de hipótesis como una herramienta fundamental que nos permitió orientar nuestra investigación.³ Hipótesis que se basaron en el acercamiento de la realidad de Caloto. Desarrollando la observación y el registro de la dinámica del conflicto armado; es decir analizar el contexto, consolidando la búsqueda y estudio de las particularidades de este escenario. Esto nos facilitó tener un panorama analítico y reflexivo para identificar al conflicto armado y la militarización de la vida cotidiana, como una construcción social.

El ejercicio de esta investigación se realizó con el interés de analizar los cambios de la vida cotidiana en un ambiente militarizado, sin embargo también implicó asumir está, como un

³ Una de las hipótesis desarrolladas en el texto, es la relación que hay entre la reducción del cultivo de coca, con el desarrollo de la minería ilegal. Esta se argumenta de acuerdo al último censo realizado del 2013 sobre el monitoreo de los cultivos de coca. Una relación que agudiza el conflicto armado y exacerba otras problemáticas relacionadas con la tierra, además se evidenció como es una de las fuentes de financiamiento que utiliza los grupos armados ilegales, la guerrilla de la Farc.

proceso de aprendizaje y de construcción de conocimiento. Desligando miradas simplistas y ubicando a las personas como sujetos sociales.

1.7.2 Método

La presente investigación se realizó a través del método cualitativo que busca *“analizar el quehacer cotidiano de las personas o de grupos pequeños, interesándose en lo que la gente dice, piensa, siente; sus patrones culturales, el proceso y sus significados, de sus relaciones interpersonales y con el medio”* (González, 2009:71). Este tipo de investigación tiene como propósito apropiarse de la realidad social indagando un universo de ideas y formas de pensar de las personas y de su contexto, con la característica de involucrar activamente a la población. Este método también *“busca entender una situación social como un todo, teniendo en cuenta sus propiedades y dinámicas, se preocupa en cualificar y describir el fenómeno social a partir de rasgos determinantes que están en la situación estudiada”* (Berna, 2006: 57).

Entendiendo la investigación cualitativa desde un enfoque etnográfico que significa *“la descripción del estilo de vida de un grupo de personas habituadas a vivir juntas. Este tipo de investigación etnográfica se utiliza para presentar una imagen de la vida, del quehacer de las acciones y de la cultura de grupos en escenarios específicos y contextualizados, la etnografía permite reflexionar constante y críticamente sobre la realidad, asignando significados a lo que se ve, se oye, y se hace, desarrollando además aproximaciones hipotéticas y reconstrucción teórica de la realidad.”* (Bernal. 2006: 62). En esta medida lo que pretendimos con nuestra investigación sobre las transformaciones de la vida cotidiana fue desarrollar mediante un enfoque etnográfico un proceso sistemático, analítico y reflexivo, con el propósito de generar conocimiento por medio de acercamientos e inmersión a este mundo subjetivo, simbólico y cotidiano.

1.7.3 Técnicas para la recolección de la información

Por el interés y rigor académico que merece un hecho social en particular para ser analizado, la investigación social se presenta como un proceso lógico y coherente que permite de forma sistemática aplicar el carácter reflexivo, estableciendo relaciones bajo criterios éticos, logrando que sean asumidos desde una perspectiva política.

Las técnicas para recolección de la información se plantearon para tender una coherencia con la estrategia metodológica, además de las otras partes que conforman este documento. La intención fue lograr asumir a las personas desde una perspectiva histórica que permite comprender sus situaciones problemáticas, además de sus conocimientos y experiencias. Perspectiva, que de acuerdo a Martín Baró, debe ser asumido desde un carácter dialéctico, esto en relación con las consecuencias psicológicas o traumas que pueden desarrollar las personas que están expuestas a escenarios de violencias, es decir, que para éste autor *“el trauma tiene un carácter dialéctico, lo que no solo significa que es producido por la sociedad, aunque el afectado principal sea el individuo, sino que la naturaleza del trauma hay que ubicarla en la particular relación social de la que el individuo es sola una parte. Precisamente porque el trauma debe explicarse desde la relación en la que se encuentra el individuo con su sociedad”* (Martín, Baró. 1988:293)

Por consiguiente en medio de este proceso de recolección de información, existen espacios de cuestionamientos y de crítica al observar las manifestaciones que genera el conflicto armado. En el devenir de la búsqueda de información es fundamental utilizar estrategias y tener una capacidad de respuesta inmediata cuando la fuente a la que recurre es de difícil acceso, o cuando las personas ejercen un cargo público. Situaciones que quedaron registradas en el diario de campo:

“El propósito para este día de observación y de conversar con un funcionario público, es indagar sobre dinámica del conflicto armado en caloto y sobre los ataques que se han presentado a la base militar. Nos dirigimos en búsqueda de dicha información, sin embargo no tenemos la suerte al encontrar a la personas. Al tener esa respuesta en aquella casa, de fachada antigua, de paredes grandes y de color blanco, arrojo un sentimiento de insatisfacción, la cual nuestras miradas se

cruzan y un momento de silencio se vive, afortunadamente y de manera rápida el compañero, nos dice salgamos al frente y ahí pensábamos qué hacer y reformulamos nuestras ideas”.⁴

En este sentido las técnicas partieron de una conceptualización teórica, con el propósito de ser comprendidas y analizadas con argumentos válidos:

1.7.3.1 Observación participante: Es entendida como una técnica de recolección de información que incluye la intervención directa del investigador con el sujeto estudiado, en un periodo de tiempo relativamente largo, en un grupo social determinado (Corbetta, 2007). En esta investigación las personas y las dinámicas del barrio Limonar fueron el objeto de estudio, en donde se identificó las situaciones o hechos de la vida cotidiana que se expresaron en medio de un ambiente militarizado⁵.

Retomando los planteamientos de Rosana, Guber (2001), la observación participante consiste en la inespecificidad de las actividades de un determinado grupo, pretende observar de manera sistemática y controladamente. (p.56, 57). Este fue un ejercicio, que puso a prueba la capacidad de observar detenidamente, no solamente lo visible, sino lo que se mantiene oculto, miradas, posturas y las formas en las que se relacionan.

“La señora muy amablemente y con un cigarrillo en la mano, nos permite ingresar a su vivienda, para luego entrar en materia, su contextura es de una mujer delgada, alta y de ojos claros, tomamos asiento, y observamos una persona que le riega agua a las plantas, las paredes son altas. Su cigarrillo se acaba pero la conversación no, es una conversación interesante ya que utiliza una forma peculiar de narrar los hechos, un vocabulario que despierta en nosotros muchos interrogantes”.⁶

Esta técnica permitió que el investigador se insertara de manera activa “dentro de la sociedad estudiada”. Su objetivo era observar y registrar los diferentes momentos y sucesos de la vida

⁴Notas del diario de campo, 20 de febrero de 2015

⁵ La intención no es hacer una división o distanciamiento de la realidad estudiada y quien la estudia. Sin embargo existen propuestas en nombran una relación de sujetos a sujetos sociales. lo significativo es comprender la realidad social de manera histórica y de comprender de los aspectos micro y macro de la sociedad.

⁶ Notas del diario de campo, 20 de febrero de 2015

social. Lo fundamental de la observación participante dentro de nuestro ejercicio fue que logramos apropiarnos de una parte de la realidad, pero utilizando en todos los momentos una mirada analítica y reflexiva. Como la que menciona Guber; *“la observación participante es el medio ideal para realizar descubrimientos, para examinar críticamente los conceptos teóricos y para aclararlos en realidades concretas, poniendo en comunicación distintas reflexividades”* (Guber, 2001: 62).

Una de las sugerencias que se tuvieron en cuenta, en el momento de realizar la observación participante, fue postergar el registro de los datos, a otros momentos, esto con la intención de construir una relación directa con las personas y darle un gran significado a los testimonios e historias⁷, en palabras de Guber, (2001) *“en la observación participante, el investigador deberá postergar el registro para después. Esto le permitirá atender el flujo de la vida cotidiana, aun en situaciones extraordinarias, y a reconstruir sus sentidos cuando apela a sus recuerdos”* (p 57).

La observación participante fue un encuentro de otras dinámicas sociales; formas de pensar, historias y personas que día a día tejen una realidad en particular. Además de lo anterior es el *“medio ideal para realizar descubrimientos, para examinar críticamente los conceptos teóricos y para aclararlos en realidades concretas, poniendo en comunicación distintas reflexividades”* (Guber, 2001: 63).

1.7.3.2 La entrevista semi- estructurada: primeramente abordamos la entrevista como una conversación natural, un diálogo entre personas en donde los roles de los interlocutores están equilibrados y situados al mismo nivel, el entrevistador propone el tema y controla que su desarrollo responda a los fines marcados.

En este sentido la entrevista semi- estructurada se orientó bajo un guión, con los temas que se iban a tratar, puede ser más o menos detallado, seguir una lista de temas o puede formularse de manera más analítica, en forma de preguntas aunque de carácter más general (Corbetta, 2007). Aquí se realizó una selección aleatoria de los 318 habitantes que pertenecen al barrio El Limonar. Se tuvieron en cuenta la selección de personas bajo criterios de edad y género

⁷ En los encuentros semanales con el profesor que oriento esta investigación, con sus aportes se cree que es pertinente no recurrir a grabadoras o escribir los testimonios de las personas en los momentos en que se desarrolla la conversación.

(jóvenes- adultos y hombres- mujeres). Esto permitió contrastar diferentes tipos de testimonios, diversificar la información y obtener puntos de vistas que se comparten y que se distancian. Conocer las subjetividades de las personas y de sus pensamientos construyeron un momento específico y particular, cada uno de ellos con realidades distintas, pero sumergidas en un mismo contexto de conflicto armado y de la militarización de vida cotidiana.

Estas entrevistas se realizaron bajo la idea y el reconocimiento de las personas con saberes y costumbres, que se construyeron a partir de procesos de socialización. Bajo estos parámetros buscamos identificar los cambios que han existió en la vida cotidiana de estas personas. En medio de esta dinámica se experimentaron conversaciones amenas y fluidas, pero también es de reconocer que existieron obstáculos. Sin embargo son circunstancias que están presentes dentro del proceso de la investigación social. En unas de las entrevistas se presenciaron situaciones incómodas pero que se lograron superar:

“Al llegar a su vivienda que queda al borde de la carretera y de frente de la base militar, doña Carmen se dispone en conversar con nosotros, sin embargo el inicio fue un poco difícil y logramos identificar algo de resistencia, afortunadamente logramos poco a poco una mayor reciprocidad”⁸

Situaciones como estas son las encargadas en la formulación y reformulación de cuestionamientos y reflexiones en cuanto al ejercicio propio del desarrollo de las entrevistas y de las maneras que son asumidas.⁹

Otra de las técnicas para la recolección de información fue el diario de campo, que permitió integrar la visión subjetiva del investigador y la interpretación de los hechos, el registro de las impresiones y del carácter reflexivo que implica cuando se acerca a una realidad concreta.

⁸ Notas del diario de campo, 5 de abril del 2015

⁹ Otra de las formas de asumir la entrevista es a través de una mirada antropológica, que permite entender la entrevista como una relación cara a cara donde se encuentran distintas reflexividades. La entrevista es una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones en una instancia de observación directa y de participación (Guber, 2001:76)

1.7.3.4 El Diario de campo: Permitió relacionar y complementar la teoría y la práctica, además fue un instrumento que registró las prácticas de las personas y se nutrió con la observación participante. El diario de campo fue asumido desde una mirada que permitió integrar al individuo con su contexto, la descripción de sus comportamientos y la interpretación de estos hechos. Entendiendo el termino de comportamientos humanos desde diferentes dimensión; “su *carácter complejo, singular y concreto, su permanente dinamismo y dialéctica y su dimensión histórica*” (Ghiso, 1990:61)¹⁰

El diario de campo se construyó día a día, como un “*conjunto articulado de ires y venires, intuiciones y contradicciones, entusiasmos y desánimos. La concepción compleja del diario de campo permite considerarlo como el eje que articula las dimensiones empírica y teórica de la investigación*” (García, Jorba. 2000:11). El objetivo del diario de campo fue dar a conocer una visión de la realidad, el registro de detalles que se presenta en la vida cotidiana de las personas del barrio El Limonar.

El diario de campo fue una herramienta que nos facilitó obtener otro tipo de información, haciendo uso de una práctica etnográfica que permitió entender la realidad estudiada desde diferentes visiones. Todo con el propósito de darle una utilidad como la que describe García, Jorba; “*en ahondar en la dimensión subjetiva presente en los procesos de investigación y transmisión de conocimiento*” (García, Jorba. 2000:20).

Un elemento que arropa esta investigación fue la indagación sobre la vida de las personas y de la manera que interiorizan sus realidades, abarcando un plano subjetivo, este elemento es unas de la funciones del diario de campo. “*La subjetividad es un rasgo que se halla presente en toda acción cognitiva. Su incidencia es mayor en las investigaciones cualitativas, en ese contexto es útil si se les concibe como algo más que un núcleo de energía emocional*” (García, Jorba. 200:24).

¹⁰ Uno de los planteamientos de la investigación acción participativa, comprende que el conocimiento no existe separado de la práctica, sino que se produce en una relación dialéctica entre teoría y práctica. (Ghiso. 1990:18)

1.7.3.5 La Revisión documental: esta técnica de recolección de información fue de gran ayuda para entender la dinámica del conflicto armado en el Norte del Cauca y específicamente en el Municipio de Caloto. Esta permitió realizar un seguimiento a las noticias de prensa y tener un registro de las que más se relacionaban con el tema de investigación.

Teniendo en cuenta que esta técnica hace parte de fuentes de recolección de información secundarias en donde *“toda información escrita que ha sido recopilada y transcrita por personas que han recibido tal información a través de otras fuentes escritas o por participación en un suceso o acontecimiento pueden ser textos, revistas, documentos y prensa”* (Méndez, Carlos. 2013:249). Cabe resaltar el ejercicio constante que se realizó en la indagación de las noticias que tocaban al Cauca y a Caloto, es decir que los medios de comunicación tomaron gran importancia, como una técnica que permitió conocer las particularidades de este escenario con relación al conflicto armado.

En las sociedades modernas el principal productor de material de documentación sobre la propia sociedad son probablemente los medios de comunicación de masas. Se conoce la cobertura documental que ofrece la prensa diaria sobre todos los aspectos fácticos y culturales, desde crónicas de hechos significantes hasta la representación de las ideologías y valores dominantes. La prensa constituye una fuente documental incomparable para el estudio de las sociedades (Corbetta, 2007:390). Uno de los elementos significativos de esta técnica fue la elaboración y análisis del contexto, es decir que cada noticia iba tomando forma para el entendimiento de la manera cómo se experimenta el conflicto armado, además los registros de las noticias permitieron elaborar un panorama integral en donde se relaciona diferentes aspectos como el territorio, la economía, la historia y la cultura, todos estos elementos aportaron en la comprensión de por qué el Municipio de Caloto es un escenario estratégico y, de la presencia histórica de los grupos armados ilegales.

1.8 Marco teórico – conceptual

El conflicto armado, social y político actualmente es uno de los temas más estudiados desde contextos nacionales y regionales. Su dimensión ha alcanzado esferas sociales, políticas y económicas, por ello desde el campo de las ciencias sociales se ha pretendido la construcción de teorías que analicen las causas y consecuencias del conflicto, que se reflexione y se argumenten las transformaciones y cambios en la vida cotidiana de las personas que están en medio de sus dinámicas.

Para comprender el porqué del conflicto armado, es necesario revisar psicológica y sociológicamente la naturaleza de este fenómeno, y Bautista Jiménez (2011), nos apoya dándonos a conocer que *“la guerra es común, aunque puedo acreditar que no está basada en los instintos, sino en las condiciones materiales, que también se dan en todo el mundo. Son necesidades que dan pie al conflicto”* (Bautista, 2011:17).

Frente a ello lo que se expone son elementos sociales prestos al análisis, identificando de qué manera las condiciones sociales, políticas, culturales y económicas de un determinado contexto inciden en la comprensión de las dinámicas del conflicto armado, social y político.

En este orden de ideas y con el propósito de aclarar que la violencia es un hecho social que se construye en relaciones constantes dentro de la sociedad, y no como algo innato o natural, el siguiente autor nos argumenta de manera clara este planeamiento al plantear que *“la guerra y el conflicto armado se han institucionalizado, es decir, comprenden discursos regulares, espacios oficiales de difusión, medios de comunicación a su servicio, textos y formas de hablar de la guerra que ya hacen parte de la vida cotidiana”* (Estrada, 2004:27). Es una idea que alude a una realidad compleja de lo que día a día se construye en las vidas de las personas, una dinámica que busca de manera más profunda la institucionalización de la vida cotidiana.

En este proceso social está presente la vida cotidiana, que al estar sumergida en un contexto de violencia, a lo largo de los años va a presentar transformaciones que posiblemente afecten el modo de relacionarse de las personas, hecho que se agrava aún más cuando existen aquellas situaciones que limitan de manera sistemática el goce de libertades y comprometen el derecho a la vida. En este sentido lo anterior alude a un tipo de violencia estructural, que consiste *“en aquellas situaciones en las que se produce un daño en la satisfacción de las*

necesidades humanas básicas (supervivencia, bienestar, identidad o libertad) [...]. El término violencia estructural remite a la existencia de un conflicto entre dos o más grupos de una sociedad (normalmente caracterizados en términos de género, etnia, clase, nacionalidad, edad u otros) en el que el reparto, acceso o posibilidad de uso de los recursos es resuelto sistemáticamente a favor de alguna de las partes y en perjuicio de las demás, debido a los mecanismos de estratificación social. La utilidad del término violencia estructural radica en el reconocimiento de la existencia de conflicto en el uso de los recursos materiales y sociales y, como tal, es útil para entender y relacionarlo con manifestaciones de violencia directa (cuando alguno de los grupos quiere cambiar o reforzar su posición en la situación conflictiva por la vía de la fuerza) o de violencia cultural (legitimizaciones de las otras dos formas de violencia, como, por ejemplo, el racismo, sexismo, clasismo o eurocentrismo)” (La Parra, & Tortosa, 2003:57).

Surge la necesidad de preguntarnos ¿qué se entiende como vida cotidiana y que elementos de esta se pueden transformar? Para el primer interrogante Agnes Heller (1970), nos aclara que *“la vida cotidiana es considerada como la reproducción del hombre particular, donde su estructura y contenido no van hacer idénticos en cada sociedad, están determinados por las condiciones de un contexto y de la misma historia que posee la vida cotidiana”* (p. 20). Y como lo amplía Margarita Villegas & Freddy González, (2011) *“la vida cotidiana está cargada de rutinas y símbolos, contruidos mediante interacciones grupales y que aluden a procesos de intersubjetividad, que a su vez sirven de base para la construcción de saberes de quienes practican la vida social en determinados contextos”* (Villegas, González, 2011: 37).

Si bien es cierto, cada una de las características que hacen parte de la vida cotidiana de las personas es construida en medio de procesos de interacción que tienen consigo la adquisición de diferentes saberes que hacen parte del contexto en el que se esté ubicado.

1.9 Categorías de análisis

Ahora bien, dentro de nuestro proceso investigativo es importante para nosotros y para el lector tener la capacidad de desglosar la situación problemática que hemos propuesto para la investigación. Y desglosarlo implica dividir en sub temas para entender sus dimensiones, y que esto nos lleve a su comprensión, y lo más importante, a encontrar la pertinencia del tema dentro del terreno del trabajo social.

Cada una de las categorías que a continuación se detallarán emergen de los objetivos específicos de este proyecto, pensando en que deben ser fundamentales al momento de recolectarla evidencia empírica que servirá como complemento de esta investigación.

Como primera medida identificamos como categoría de análisis la **vida cotidiana**, entendiéndola como el espacio en que se establece un tejido social de interacción continuo que puede alterarse con la llegada de situaciones adversas. Lo relacionaremos con la categoría **militarización de la sociedad**, pues después de conocer cómo ha afectado la llegada de la base militar al municipio de Caloto, desde la perspectiva de algunos habitantes, entraremos a identificar cómo su vida, relaciones, y cotidianidad se transforman sin intencionalidad, más bien respondiendo a nuevas formas de control social y territorial. Por último conectaremos con la categoría del **miedo**, un sentimiento que surge como consecuencia de la confrontación militar existente en el contexto del conflicto armado, una emoción que crece al paso de situaciones extremas que dejan angustia, ansiedad, desconcierto, dolor, desconfianza e inseguridad.

1.9.1 Vida cotidiana

Vivimos en un mundo que está antepuesto a nosotros desde que llegamos a la vida social, un mundo establecido por otros pero que desde que nacemos nos convertimos en agentes constructores o moldeadores de múltiples realidades, y debido a que vivimos e interactuamos con otros, es un mundo construido intersubjetivamente. Así mismo en la realidad de la vida cotidiana, cada hombre, mujer, familia, grupo o comunidad experimentan una cotidianidad particular, de acuerdo al tiempo y el espacio en que se encuentran. En tal sentido “*la vida cotidiana se desarrolla y se refiere siempre al ambiente inmediato*” (Héller, 1987:25). Es de considerar y de manera pertinente describir que la vida cotidiana además de ser un proceso individual, procede de una complementariedad que otorga el mundo social. “*El mundo de*

la vida cotidiana es la realidad fundamental del hombre y en donde éste puede participar, intervenir y modificar [...] Lo que por supuesto incluye el que cada individuo se encuentra integrado a una colectividad de sujetos como él” (Camarena,2006:98). Esto nos permite visualizar o acercarnos a la importancia de la vida cotidiana, de su valor cultural, individual y social, de lo simbólico y los significados que se elaboran en medio de este proceso de socialización, y es aquí en donde se enfatiza, resaltando además de lo anterior el mundo subjetivo de cada persona y de la interpretación de su realidad.

Al catalogar a la vida cotidiana como una categoría de análisis, también se define como un proceso de construcción donde el hombre va conformando su subjetividad y su identidad social, esta construcción está influenciada por todos los factores externos que presenta el contexto, en donde el ser humano interactúa, como factores económicos, socio-políticos y culturales (Castro, 2005). Con estos elementos cada persona crea su propio yo, organizando una particular estructura a su ser. Sin embargo, cabe mencionar que la cotidianidad de las personas se considera heterogénea y posee múltiples dinámicas, ya que los seres humanos tienen interacción social en diferentes escenarios, tales como el trabajo, la familia, los amigos, la calle; en cada uno de estos el individuo tiene una manera singular para desenvolverse en sus funciones, aunque esto no quiere decir que la identidad y la subjetividad se desconecten en cada contexto, la esencia del yo está presente en todos los aspectos de la vida.

En la vida cotidiana, cuando se examinan muy de cerca las actividades que realizan los miembros de una comunidad, se entiende que tienen pocas cosas en común con los otros, por ejemplo en la forma de dormir, que se presenta en diferentes condiciones, al igual que la forma de alimentarse; todos nos alimentamos pero en diferentes cantidades e intensidad (Heller, 1987:19). Esto se debe a que cuando las personas realizan una acción lo hacen de una manera particular, aportándole características peculiares en su comportamiento.

Para acercarnos conceptualmente a la vida cotidiana nos apoyamos en la filósofa Agnes Héller quien argumenta que *“la vida cotidiana es la reproducción del hombre particular”* (Heller, 1987: 20). Las personas deben reproducirse en términos que llegan a un mundo establecido socialmente y aquí debe conservarse y demostrar su capacidad vital, aprehendiendo a hacer uso de lo que ya está institucionalizado. De esta manera, hacen parte

de la vida cotidiana un conjunto de actividades que se realizan casi sistemáticamente, con el objetivo de seguir un orden lógico que las personas subjetivamente determinan como un mundo coherente.

Ahora bien, hay contextos en donde eventualmente se presentan acontecimientos inéditos que afectan la realidad social y por ende la cotidianidad de los actores presentes en determinado escenario, ya que *“cuanto más dinámica es la sociedad, cuanto más casual es la relación del particular con el ambiente en el que se encuentra [...] más está obligado a poner continuamente a prueba su capacidad vital”* (Héller, 1987: 22). Lo anterior nos remite a pensar que las personas, cuando cambian de ambiente, deben afrontar comportamientos alternativos, es decir aprender de nuevo y adecuar las rutinas diarias que favorezcan su permanencia en este nuevo contexto.

Hay factores que generan cambios en la cotidianidad (Violencia, pérdidas), que se relacionan desde lo macro hasta lo micro, el todo y sus partes, y el individuo y la sociedad; estos cambios pueden derivarse de sucesos relevantes como las tragedias, decisiones políticas y circunstancias económicas. Cada que se presenta un cambio en la vida cotidiana, las personas deben acoplarse mediante un nuevo proceso de aprendizaje para un diferente modo de vida, así como el hombre que queda desempleado, la mujer que pierde a su esposo y a su hijo en la guerra, el niño que pierde a sus padres a temprana edad o la imposición de una base militar en el vecindario.

En su libro *La construcción social de la realidad*, Berger y Luckmann consideran que *“el mundo de la vida cotidiana se estructura tanto en el tiempo como en el espacio”* (Berger & Luckmann, 1986:44). Lo que se puede relacionar con la cotidianidad de actores que viven en medio del conflicto armado, siendo este un factor relevante para el modo de vida que adoptan, naturalizando los sucesos diarios ocurridos en este tiempo y espacio, y las consecuencias que surgen, como por ejemplo el temor o miedo que experimentan como efecto de la confrontación militar, realizando un proceso de internalización para que entren a su campo natural, es decir se vuelve parte del sentido común de las personas.

El conflicto armado y el proceso de la militarización de la sociedad son dos elementos que absorben el día a día de las personas, de sus características individuales y sociales, de su

forma particular de percibir el mundo que los rodea y de los hechos sociales que influyen en la construcción de lo simbólico y lo cultural, y que tratan de modificar una realidad pre-establecida de la vida cotidiana.

De acuerdo a los planteamientos de Camarena (2006) se “*reconoce la vida cotidiana como una expresión cultural que implica un sólo proceso en el que intervienen el comportamiento del individuo y la carga social*” (Camarena, 2006: 104). En este sentido lo que se plantea es la mirada cultural de la vida cotidiana como un campo de múltiples expresiones, y en donde se pueden presentar cambios, de acuerdo a la influencia que tiene en este caso la militarización, que es un proceso que va acaparando desde la estructura física de un entorno, hasta la estructura psicológica de las personas. Además permite comprender de qué manera esa carga social modifica por completo o parcialmente la vida cotidiana.

Para comprender las transformaciones que se presentan en la vida cotidiana debemos enfocarnos en un contexto determinado, es decir el presente, contrastado con la identidad de los actores, ya que “*la realidad de la vida cotidiana se organiza alrededor del “aquí” de mi cuerpo y el “ahora” de mi presente*” (Berger & Luckmann, 1986: 39). Al igual que el contexto, las vivencias y las historias de vida.

Como se ha dicho anteriormente, es necesario entender y comprender algunos sucesos representativos de la sociedad, desde el individuo, la familia, el grupo de amigos y la comunidad, y cómo estos influyen en el modo de vida y su interacción con el entorno en donde se vive.

Muchos son los aspectos de la vida cotidiana que pasan inadvertidos¹¹, no parecen relevantes y no son tomados como interesantes en asuntos de investigación debido a que no son apreciados en sus aspectos particulares, sino en abstracto; es algo muy singular que proviene del enfoque cuantitativo que ha predominado en las investigaciones sociales (González y Villegas, 2011:3). Para conocer más a fondo todo lo que se deriva de la vida cotidiana, es necesario tener la capacidad de observar, describir y analizar lo que es la cotidianidad, entendiendo que está llena de detalles a los cuales deberíamos otorgarles un valor relevante, y reconocer su punto de vista acerca de todo lo que pasa en el contexto, y el significado

¹¹ Por ejemplo: el lugar en el que se vive, la edad que se tiene, la educación, la cultura, género, étnias.

construido. En este sentido también se debe tener en cuenta que la vida cotidiana debe reconocerse como el resultado de la historia (Salgueiro, 1998), por lo cual los cambios sociales, influyen directamente la cotidianidad individual y en el mismo modo la cotidianidad del grupo social o comunidad.

1.9.2 La militarización de la sociedad

Para iniciar debemos dejar claridad que la militarización de la vida cotidiana se justifica en nuestra sociedad colombiana como una estrategia que se relaciona con las características de nuestro país; del modelo económico que se ha implementado y de manera contundente de la realidad que se experimenta de manera prolongada y particular, como lo es el conflicto armado social y político. Lo anterior se sustenta con los planteamientos de Moreno, (2012) al *“considerar que a partir de la última década, en Colombia ha habido un acelerado proceso de militarización, explicado por algunos sectores políticos y económicos como la consecuencia de la agudización del conflicto armado y la necesidad de buscar la paz a través de la derrota a la insurgencia por la vía militar”* (Moreno, 2012: 42).

Uno de los mecanismos que sustenta la militarización de la sociedad fue la Política de Seguridad Democrática del ex presidente Álvaro Uribe Vélez (2002 - 2010); que muestra los avances en la lucha contra la subversión guerrillera, *“sin embargo los focos subversivos sobreviven e indican que es necesario cambiar de estrategia para exterminarlos y romper sus alianzas con el narcotráfico, además de recuperar el territorio del sur y oriente del país”* (Fonnegra, 2010: 142).

Para Fonnegra (2010); *“hubo un abuso por parte del personal militar como los llamados falsos positivos, bajo la condición del poder civil, las instituciones armadas se han convertido en las prestigiosas del país y cuentan con el apoyo irrestricto de la población en el empeño de ganar la guerra contra la subversión. Este soporte ha cubierto el esfuerzo impositivo y fiscal para la modernización y mantenimiento de las fuerzas, el crecimiento de los efectivos y su profesionalización, así como un cubrimiento policial del territorio en general y un copamiento militar de las zonas del conflicto y las vías principales, además del*

despliegue de cuerpos móviles y comandos conjuntos regionales”(144). Además esta política de seguridad democrática, “está ligada a la fuerza y no a la construcción de orden social que proteja y beneficie a todas las personas en igualdad de derechos [...] Con la aplicación de esta política, en 2005 ya se tenía una militarización de la vida nacional” (Moreno & Torres, 2012:44)

Lo anterior se evidencia en nuestro objeto de estudio, que evidencia como una de las formas de combatir la violencia en el Cauca y concretamente en el municipio de Caloto, fue el traslado de la Brigada Móvil 14 a esta localidad, con el hecho significativo que se instaló en un escenario deportivo. Reconocemos que el conflicto armado, social y político ha generado de manera sistemática la violación de los derechos humanos, en donde la población civil ha tenido que soportar esta realidad; sin embargo y visibilizando los diferentes actores que hacen parte del conflicto armado, hay que considerar que el Estado por medio de sus Fuerzas Militares también *“han conllevado limitaciones y violaciones de los derechos humanos, abusos inaceptables y arbitrariedades”* (Fonnegra. 2010: 144).

En este orden de ideas y ampliando lo anterior, Médicos Sin Fronteras, (2013) considera que el *“conflicto armado ha dejado un incontable número de víctimas. Su impacto incluye tanto pérdidas humanas y materiales, como importantes secuelas físicas y emocionales. La situación se ve agravada debido a la falta de acceso a la salud que persiste en los lugares en los que el conflicto es más agudo, bien sea por razones directamente relacionadas con la confrontación, o por problemas estructurales exacerbados por la violencia”* (p.5).

En estos términos Para Fonnegra (2010), el *“papel de las fuerzas armadas en una democracia es a favor del Estado y no de un gobierno o líder, y no se debe inmiscuir en la política de derechos humanos”* (p. 145). Entendiendo que la movilización de bases militares a la zona urbana de alguna localidad se piensa más como estrategia político-militar, podemos detallar lo que esto genera en los habitantes de nuestro estudio de caso.

En la actualidad encontramos con bases militares en los barrios o en escenarios públicos como centros deportivos o parques, creados para compartir y socializar entre las personas, se ha transformado y obedece a una estrategia influenciada por pensamientos internacionales. Un ejemplo de ello es la incidencia de los Estados Unidos, que a través de sus filosofías buscan mantener un orden social legitimado por una doctrina militarista, es decir, consideramos que por la relación que hay entre Colombia y los Estados Unidos, muchas de las practicas utilizadas en este país, han sido asumidas por nuestro país, a fin de combatir a los actores armados, esto además por el reconocimiento internacional que tiene EE.UU, en su fuerza militar (armamentos, estrategias de entrenamiento, etc)

Diferentes aparatos jurídicos han servido para argumentar estas dinámicas, como lo menciona Buitrago (2010) *“la Doctrina de Seguridad Nacional es una macro teoría militar del Estado y del funcionamiento de la sociedad que explica la importancia de la ocupación de las instituciones Estatales por parte de los militares”*.

Desde el plano nacional, la sociedad colombiana ha implementado en algunas regiones del país, el ideal de la militarización desde diferentes nombres y estrategias pero con similar propósito, mantener el control social. A través del tiempo las mutaciones de los aparatos jurídicos que avalan la militarización de la sociedad son evidentes, desde el Estatuto de Seguridad del expresidente Julio Cesar Turbay (1978 - 1982), el Plan Colombia desarrollado en la administración Andres Pastrana (1998 – 2002) y lo que significó posteriormente la política de Seguridad Democrática, impulsada por el ex presidente Álvaro Uribe a partir de 2002. En la actualidad se desarrolla el Plan Nacional de Consolidación Territorial *“que busca fortalecer la presencia del Estado en todas las regiones que históricamente han sido afectadas por el conflicto armado”* (Departamento para la Prosperidad Social, 2014).

La sociedad civil experimenta las consecuencias de un conflicto armado, social y político que tuvo su inicio en 1962. Durante este proceso social, histórico y político del conflicto, las respuestas estatales desde el plano militar han generado ciertas fracturas en las relaciones sociales. *“En donde la sociedad colombiana se está convirtiendo en una sociedad vigilada y vigilante, donde la confianza entre los vecinos y viejas lealtades solidarias se fracturan,*

la consecuencia es la destrucción del tejido social y la desaparición de las organizaciones sociales y las acciones colectivas” (War Resisters International, 2006). O como lo menciona Hernández Delgado (2006): *“este proceso de militarización conlleva a una ruptura en la cultura y del tejido social, donde una vez más la población civil se han convertido en víctimas de estos enfrentamientos y posicionados como objetivos militares”* (p. 189).

De acuerdo a lo anterior, los efectos de la guerra pueden comprenderse como traumas psicosociales, consecuencias que van más allá del plano psicológico, en donde es pertinente entender el entramado social bajo una perspectiva histórica o dialéctica, con el fin de conocer los orígenes y transformaciones de los conflictos y sus efectos; es decir analizarlo y reflexionarlos como un producto social (Martín-Baró, 1988:290).

Otro de los planteamientos de Martín Baró, es que el proceso por el que pasa la guerra al institucionalizarse, tiene raíces objetivas y subjetivas. Esto encierra una normatividad de la guerra, involucra un acto pensado y razonado bajo una estructura que influye y contra pone la voluntades de las personas. *“la institucionalización aparece con más claridad en las estructuras sociales que en las estructuras mentales, lo cual resulta muy coherente; es más fácil asumir una práctica en unas circunstancias concretas que interiorizarla, es decir, desarrollar una mentalidad que predisponga a esa práctica, la justifique y más todavía que la haga personalmente deseable”*(Martín, Baró.1988:330).

Además de lo anterior, el autor menciona que en medio de la dinámica de afrontar el conflicto armado desde una institucionalización, existen otros elementos que caracterizan el ambiente de violencia. La polarización social limita la participación activa de las personas y divide un ser sociable, por constituirse como un ser de ideologías y de posiciones, es decir, *“El desplazamiento de los grupos hacia polos extremos opuestos, con el consiguiente endurecimiento de sus respectivas instancias sociales para que se alienen con nosotros o ellos.”* (p.359).

El ser humano que vive en medio de un conflicto armado, se convierte en una persona que alimenta comportamientos y rechaza otros, se mantiene en un sistema de separación o de unión social, se fracturan los lazos sociales y se desarrollan diferentes manifestaciones, como

la polarización, hecho que ha venido “*alimentando la historia psicosocial de la violencia mediante la lucha de clases.*” (Martín, Baró.1988:369).

La violencia y la guerra han generado una destrucción psicosocial donde los impactos van desde el “*deterioro orgánico de las personas, como el desquiciamiento de las relaciones sociales*”. (Martín, Baró.1988:357). Alrededor de esto, el conflicto armado en Colombia se ha “*caracterizado por la destrucción de las identidades colectivas. Esto implica destruir las experiencias de cohesión social e impedir que se transmitan las formas de solidaridad social*” (corporación salud y desarrollo. 1998: 27)

Ahora bien, cuando se involucra a la población civil en la confrontación militar, y por ende en la ideología de la militarización, estas dinámicas se incorporan al quehacer cotidiano y se asumen como una realidad pre-establecida y naturalizada, además las influencias que posee este proceso inciden en la construcción de la identidad de las personas y en la manera en que se van a socializar en otros espacios, y frente a las dificultades de construir un ambiente de convivencia social. La militarización como una realidad objetivada e interiorizada entre las personas crea nuevas formas de pensar y de valorar la realidad cotidiana, contribuyendo a que la militarización se expanda hacia los diferentes espacios físicos y culturales, con la intención de hacer presencia en todos los ámbitos de la vida social. (Martín-Baró, 1988:315).

1.9.2.1 El conflicto armado y su efecto en la militarización de la sociedad

La cotidianidad de nuestro país y su realidad histórica, nos permite reconocer un conflicto armado que encierra un campo amplio de contradicciones, opiniones, pensamientos, ideologías e interpretaciones, o como lo menciona Bejarano, (2010); “*se trata de un conflicto cuyo origen principal es una animadversión ideológica- política*” (p. 45). En este sentido, entendiendo la magnitud de esta situación y con el propósito de comprender el conflicto armado que experimenta Colombia, mencionamos que no es posible analizar la militarización sin antes examinar el camino amplio y prolongado del conflicto armado en nuestro país, que ha sido un tema de discusión en diferentes escenarios.

Desde la academia existe un debate en considerar si lo que vive en Colombia es una “*guerra civil, una guerra contra la sociedad, si es una guerra ambigua o una guerra antiterrorista*”

(Pizarro, 2004:56). Ante este panorama algo cierto es que se ha obstaculizado una vía reformista y negociada de este conflicto (Bejarano, 2010: 49).

Con la negativa de estas vías de solución, basadas en el diálogo y en la comprensión de diferentes puntos de vista, desde el otro lado se piensa en una *“solución que debe ser asumida únicamente en términos militares y en su capacidad de aniquilar la insurgencia”* (Bejarano, 2010:53). Para argumentar lo anterior y de acuerdo a Pizarro, (2004), las fuerzas armadas de Colombia iniciaron una verdadera revolución estratégica para combatir a las Farc, este cambio estratégico habría de poner en aprietos a la guerrilla, que experimentaba una series de derrotas militares.

“Esta revolución estratégica tuvo los siguientes ejes: soldados profesiones, brigadas móviles con tropas aerotransportadas, el paso de unidades militares dispersas hacia grandes unidades militares invulnerables, el fortalecimiento de la infantería de marina, la capacidad para combate nocturno y la modernización para las comunicaciones” (p. 99).

Frente a este ideal de enfrentar el conflicto armado, social y político desde el plano militar, se niega la posibilidad de entender la paz desde una construcción social, una de las consecuencias de este enfoque militar es el proceso de la no diferenciación entre civiles y combatientes, hecho que dentro de nuestro objeto de estudio se experimenta al tener que convivir con la Brigada Móvil 14, que tiene su base de operaciones en un escenario deportivo, ubicado en el casco urbano de Caloto.

Se puede asumir la manera en que cada contexto se apropia de este término e implementación, como lo menciona Cecil Arnet, (2014); *“en cada país la guerra y la militarización conllevan muy diferentes significados y tienen diferentes efectos, dependiendo no solo de la presencia o ausencia de actores directos de guerra, sino también de las circunstancias sociales, políticas y económicas del país, así como de su historia y tradiciones. Dado que estos factores definen no solo los tipos, niveles y efectos de la militarización”* Dentro estos mismos planteamientos la militarización *“es asumida como la intrusión del ejército en las vidas y en las mentes de las personas de cualquier edad, esta intrusión influye en las rutinas individuales y*

cotidianas, preferencias, elecciones, así como la percepción en general, lo común es la normalización de la guerra y del ejército” (Arnet, 2014)

La militarización de la vida cotidiana en las comunidades impone nuevas formas de poder, normas y valores marcados por la posesión de armas y el poder de coacción. Cualquier actividad social pasó a estar bajo el control o supervisor del ejército [...] El poder militarizado supuso una mejor posición social para algunos dentro de las comunidades (Fundación Acción pro Derechos Humanos, 2015)

Dentro esta lógica de la militarización de la vida cotidiana y su visión de ejercer un control social, las Fuerzas Militares juegan un gran papel. *“El pie de fuerza entre el 2002 y 2010, fue del 41% sobre el total de las tropas de policía y fuerzas militares, al pasar de 313.406 a 441.828 en los ocho años. Estas cifras muestran cómo Colombia dedica un gran esfuerzo en el crecimiento de su aparato militar, afectando de manera sensible la orientación del gasto público, el esfuerzo fiscal y la responsabilidad frente a la agenda social del país”* (Mesa de Trabajo Mujer y Conflicto Armado, 2010:15).

En este sentido y haciendo uso de la definición de la militarización se le considera que: *“Es un proceso creciente en donde la Fuerza Pública y sus programas de operación se acercan cada vez más a las del sector civil, e invaden áreas que tradicionalmente correspondería operar a los civiles, como la construcción de acueductos, carreteras, puentes, escuelas, con el fin de controlar los territorios”* (Mesa de Trabajo Mujer y Conflicto Armado, 2010:17).

La representación de esta conceptualización nos permite relacionar la manera que la militarización se presenta como una realidad y en donde en nuestro estudio de caso se logra evidenciar, en la forma que interrumpió desde el 2011 en la llegada de la base militar al barrio El Limonar. Además, de acuerdo a la Mesa de Trabajo, Mujer y Conflicto Armado, (2010) el *“militarismo no sólo es la insubordinación y desobediencia de la corporación militar a la autoridad civil, o el exceso en sus funciones legales, sino también la presencia en una sociedad, la penetración en su cultura y todo lo que representa, en fin, la preparación*

de una sociedad para la guerra. Asimismo, el militarismo no es algo protagonizado exclusivamente por militares sino que, a menudo, los civiles prestan su apoyo o dirigen políticas con este enfoque militarista” (p. 23). Estos planteamientos son de gran valor para nuestra investigación como una herramienta que nos permitirá contrastar con la información empírica, simbólica y cultural que ha elaborado la comunidad a raíz de este proceso de la militarización.

Desde el plano militar este “modelo de intervención no garantiza el disfrute de los derechos económicos, sociales y culturales de las comunidades y aumenta la brecha de desigualdad, las precarias oportunidades y la forma como el delito organizado ha penetrado el ejercicio de la política, y por su intermedio el control de esferas importantes del poder institucional en Colombia este tipo de acciones refuerzan la militarización de la vida civil, reducen los escenarios democráticos de participación ciudadana, ocupan de manera excluyente los ámbitos de las decisiones colectivas, que se transfieren a las estructuras cerradas y piramidales de los organismos de seguridad y control militar del Estado” (Mesa de Trabajo Mujer y Conflicto Armado, 2010:19).

1.9.3 Miedo

Permitirnos reflexionar sobre el conflicto armado inevitablemente nos lleva a hacer alusión a personas que están participando activa o pasivamente de situaciones de conflicto armado, conectándolo además con sus impactos. No queremos afirmar que genera, porque a lo largo de la investigación esperamos conocer cómo viven el miedo quienes están en medio del conflicto armado.

La existencia del conflicto armado permite identificar que los daños causados a las víctimas, no son evidentes sólo por medio de diagnósticos médicos o estadísticas, o por lo que muestran los medios de comunicación; hay algo no palpable pero que no deja de estar presente, y es el miedo que sienten quienes lo viven.

Somos conscientes que el miedo es generado por la percepción de un peligro, y que se siente hacia alguien o algo; podríamos entender que emergerá dependiendo del contexto que rodee

a quien lo sienta, porque si hay algo claro es que el miedo como emoción llega sin preguntar si puede o no entrar, es impredecible. De hecho, después que llega se aprende a vivir con él, hace parte del diario vivir (Jaramillo, Villa, & Sánchez, 2004).

Por ello para quienes son víctimas del conflicto armado, el miedo es un *“sufrimiento intenso y prolongado que reduce significativamente la calidad de vida y la capacidad de funcionamiento cotidiano de la salud mental de quien lo vive”* (Médicos Sin Fronteras, 2006:30). Esto implica impactos y transformaciones en su calidad de vida y en su salud mental, además de los cambios causados en la estructura social de las víctimas del conflicto armado, los victimarios (actores armados), las instituciones que lo enfrentan.

Por esta razón el miedo, para quienes están en medio del conflicto armado empieza a hacer parte de su cotidianidad. Esto deja como consecuencia que su diario vivir lleve consigo sentirse en constante amenaza, en la voz de algunas de las víctimas: *“tememos porque sabemos que existe una amenaza, algo que es portador de un mal inminente, un mal que aunque genera un miedo presente, está todavía por venir y es el conocimiento de lo que este mal nos puede afectar, lo que justamente nos genera miedo. Si fuéramos totalmente desconocedores de su contenido, sencillamente, aunque existiera objetivamente, no lograría configurarse como amenaza y, por tanto, no sería propiamente una fuente de miedo”* (Jaramillo, Villa, Sánchez, 2003: 65)

Pero al conocer lo que el miedo puede dejar en sus vidas, es claro que no quisieran conocer lo que esto significa e implica, aunque después de haberlo reconocido como parte de sus vidas, se presenta aquel pensamiento que *“tanto el miedo como la admiración generan una única certeza: que para sobrevivir en esta vida uno tiene que ser uno de los duros”* (Médicos Sin Fronteras, 2006:21)

Y esa expresión uno de “los duros”, se refiere a quienes son los causantes directos de los hechos victimizantes, y decir eso pues irónicamente llevaría a pensar que algunos de las víctimas intuyen que para estar bien se deben ser uno de ellos (uno de los que atacan), ya que se encuentran soluciones basados en la violencia, y esta es una manera de estar bien en medio de la guerra, es decir, permitir que no seas víctima o si lo eres, tener cómo defenderte.

Es evidente que *“a pesar de los intentos de focalización, el conflicto armado parece romper las murallas de protección evidenciando lo que muchos temían: que la guerra está en la ciudad”* (Villa, Sánchez y Jaramillo, 2003:44). La guerra y sus efectos están en medio de ellos, empieza a hacerse natural entendiendo esto como un elemento más con el que se es posible vivir y adecuarlo a la cotidianidad, la guerra se naturaliza.

Así, podemos decir que el miedo tiene su génesis en las voluntades de quienes generan el conflicto armado, pensando en sus objetivos, dejando a un lado a quienes reciben de manera directa o indirecta sus acciones.

Y es que quienes lo viven, dejan de asumir cada situación del conflicto armado en sus localidades como sorpresiva, y poco a poco se incluyen como parte de la cotidianidad, causando en sus víctimas además de sentimientos de miedo, también desesperanza e inseguridades. Pues *“el lugar creciente de la guerra en la vida de la ciudad es más que perceptible en la atmósfera urbana”* (Villa, Sánchez y Jaramillo, 2003: 45). Las acciones ligadas al conflicto armado y sus efectos irrumpen en la cotidianidad, en el barrio, en la cuadra, y llega acompañado del miedo.

El lugar que empieza a ocupar el conflicto armado en diferentes contextos permite que quienes lo viven sin importar la manera en que lo vivan, caigan en *“un estado en el que se corre peligro sin estar preparado”* (Villa, Sánchez y Jaramillo, 2004: 45).

Comprendiendo lo que genera el conflicto armado como parte de la cotidianidad de quienes lo viven, es posible también identificar lo que causa en diferentes ámbitos de la víctima desde los planos individual, familiar, social y colectivo.

Los efectos del miedo inician cuando es posible entenderlo como el producto de una mezcla emocional en el ser humano, es decir, *“cuando se activa mediante un estímulo amenazante produce una hormona llamada vasopresina, la cual desencadena, además del miedo, también ansiedad, y dispone a la persona para la lucha, la huida y la evasión del dolor, y todas las funciones de conservación del individuo y de la especie”* (Barrera, 2010:6)

Por lo anterior identificamos que el miedo ubica su raíz en elementos contextuales del ser humano, se categoriza como emoción, pero en el momento de enfrentarse con otro tipo de

sensaciones se puede llegar a caracterizar *“por un intenso sentimiento habitualmente desagradable, provocado por la percepción de un peligro, real o supuesto, presente o futuro”* (Barrera, 2010:9). Llega a convertirse en una emoción fuerte que responde a sensaciones derivadas de las situaciones vividas, abriéndose lugar como emoción compartida pues cuando el miedo es experimentado por una persona pasa también a ser miedo que siente el grupo o la sociedad ante la percepción de estímulos amenazantes.

De ahí entender que *“el miedo del individuo puede ser provocado por la magnitud del peligro o por la ruptura de lazos afectivos (localizaciones de la libido)”* (Barrera, 2010:9) y desde el plano del conflicto armado, se hace más evidente y va en aumento el miedo de las víctimas, pues al naturalizar el conflicto armado muchas de las actitudes que venían consigo antes de que este llegara, pueden transformarse, obedeciendo a las nuevas características del contexto. Y sea como sea el tipo de acciones que se modifiquen, cambian tanto patrones de conducta como estructuras psicológicas, acciones como salir de la casa, pasear en diferentes lugares de donde se viva, compartir con otras personas, pueden modificarse como consecuencia del miedo que produce el conflicto armado.

Lo que no se piensa al posicionar estrategias político – militares en medio de la población civil es que no solo las dinámicas de la vida cotidiana pueden cambiar, sino que afecta su salud mental, al punto que estas llegan a crear insuficiencias en su salud *“el conflicto armado colombiano no solamente constituye en sí mismo un factor de riesgo para la salud mental de las personas directamente expuestas, sino que además genera condiciones en las cuales emergen otros factores de riesgo que contribuyen al deterioro de la salud y la calidad de vida de las comunidades y sus integrantes”* (Médicos Sin Fronteras, 2013:11). Esto es factor evidente de miedo para las víctimas del conflicto armado.

Los daños a la salud mental de las víctimas del conflicto armado no se quedan simplemente en su integridad como tal, sino que trascienden, por ejemplo los impactos ocasionados por cualquier tipo de accionar violento deterioran el estilo de vida de las personas:

“Los impactos psicológicos deterioran las relaciones interpersonales y la salud física; las pérdidas económicas generan inestabilidad emocional; los impactos colectivos y el daño a las redes sociales y comunitarias afectan las capacidades y

posibilidades individuales. Así, se configura un entramado de situaciones que se relacionan mutuamente, lo cual hace difícil separar y especificar aquello que es propio de cada tipo de daño". (Centro de Nacional de Memoria Histórica, 2013:260) Y la raíz de estas afectaciones yace del miedo, temor, de quienes se acoplan a las dinámicas del conflicto armado.

En el momento en el que las víctimas reconocen el miedo como parte de su vida lo asocian como la emoción más constante y generalizada que pueden vivir, este permanente sentimiento se debe por ejemplo a momentos en los *que "la llegada de hombres armados a sus corregimientos u hogares instaló la zozobra día y noche. La presencia de retenes militares de la Fuerza Pública y de grupos armados ilegales hizo que la población se sintiera insegura al movilizarse por sus territorios: la gente temía ser indagada, retenida, torturada o asesinada por los armados que solían interrogar y juzgar en medio de las carreteras. Las madres y los padres enfrentaban el temor cotidiano de que sus hijos e hijas fueran reclutados o agredidos sexualmente por parte de los grupos armados. Las víctimas, aun muchos años después de acaecidos los hechos, expresaron que a pesar del paso del tiempo el miedo sigue presente en sus vidas*". (Centro de Nacional de Memoria Histórica, 2013:261)

Lo que mencionamos nos da a entender que el miedo lograría quedarse aunque ya no hubiese conflicto armado, y lo perjudicial de esto es que, los cambios que deja no tendrán reparación, o al menos no desaparecerán con la rapidez con la que llegaron: *"el miedo, mecanismo defensivo eficaz, se convierte en una emoción paralizante y mortificadora que impide que algunas personas puedan adelantar actividades esenciales para desarrollar sus vidas, como salir de sus hogares, caminar por el campo, reunirse con sus amistades. El miedo limita, además, iniciativas familiares y comunitarias para reiniciar sus proyectos*". (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013:263)

Después de que el miedo se localice en la vida de las personas, rodeará sus acciones de miedo permanente, de pensamientos pesimistas acerca de lo que pueda pasar, y cualquier tipo de acciones que quisieran acordar para enfrentarlo, en muchas ocasiones los lleva a que dentro de sí mismos aumente la desesperanza e intranquilidad:

“El mundo se tornó inseguro, y las personas se vieron obligadas a desplegar mecanismos de protección como el silencio, la desconfianza y el aislamiento. Esto modificó sustancialmente las relaciones comunitarias y familiares. En muchos casos, el miedo, causado por los años de terror, logró inhibir las acciones de denuncia, de búsqueda de justicia, de organización social y de participación política. Además, hizo que muchas personas se replegaran dentro de sus hogares e impusieran severas restricciones en las relaciones y conversaciones con el entorno a quienes integran sus familias” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013:263).

El miedo empieza a hacer parte de la vida de las víctimas del conflicto armado desde el momento que se asume como consecuencia del mismo, si bien, se puede generar de diferentes maneras pero su existencia no desaparecerá.

Reflexionar sobre la militarización de la vida en sociedad, vida cotidiana y miedo, son aportes que recrean el escenario analítico al que más adelante nos adentraremos, consideramos que son fundamentales a la hora de dar sentido a las acciones de los habitantes del barrio El Limonar que han transformado su vida a causa del conflicto, también de aquellos que avalan estar en medio del conflicto armado, después de que estén protegidos.

CAPÍTULO 2: ANÁLISIS DEL CONTEXTO

Militarización de la vida cotidiana: El caso del barrio El Limonar de Caloto



Fig. 1. Mapa del Norte del Cauca. **Fuente:** Fundación Ideas para La Paz (2013)

2.1 El territorio como una construcción social que expone y expresa múltiples realidades: El caso de Caloto (Cauca)

“El departamento del Cauca tiene una superficie total de 29.308 km², limita territorialmente al norte con el Valle del Cauca, al sur con Nariño y Putumayo, al Oriente con Huila y Tolima, y al Occidente con el Océano Pacífico. Al igual que el departamento del Valle del Cauca, el Cauca posee gran diversidad topográfica, determinada por la Costa Pacífica, la Cordillera Central y occidental así como el paso del río Cauca. La población de este departamento se caracteriza por ser pertenecientes a la comunidad mestiza, afrocolombiana e indígenas (Guámbianos, Coconucos, Embera, Nasa, Inga, y Yanacona), agrupados en 72 resguardos, ubicados principalmente en zonas montañosas”. (Medina Gallego, 2011: 213). Este territorio se caracteriza por integrar diferentes grupos étnicos, como afrodescendientes, comunidades indígenas y mestizos. (PNUD, 2012:13). Cuenta con la facilidad de comunicarse con otros departamentos o municipios de manera rápida y de fácil acceso, por su constitución física, y es visualizado por muchos actores (Estado, grupos armados al margen de la ley) como un escenario, que por sus características geográficas es propicio para la búsqueda de alternativas de subsistencia; es decir, que se constituye como una región que posee una diversidad de atributos. Como lo menciona Núñez, (2007) este departamento en cuanto a la economía encierra diferentes opciones *“en primer lugar se encuentran las actividades agropecuarias, seguidas de la prestación de servicios, la industria y por último la minería. Entre los cultivos se destaca la producción de caña de azúcar siendo el segundo gran productor nacional, además produce plátano, maíz, papa, frijol, trigo y café. La actividad ganadera se desarrolla en más de la cuarta parte del departamento. En los servicios se destacan los transportes, el comercio, la construcción y la banca. En la industria se destacan las refinerías de azúcar, las papeleras y algunas alimenticias”* (PNUD, 2012:13)

Las características de este territorio se visualizan aún más cuando comienza a surgir la iniciativa de su crecimiento económico y expansión, ejemplo de ello es la Ley Páez. *“La región norte caucana ha sido impactada notablemente por los siguientes procesos: la expansión adicional del cultivo de caña de azúcar, que pasa de 30.000 a 45.000 has, aproximadamente; el desarrollo de una industria de punta, apoyada por el Estado, a partir de la Ley Páez. En 2005, se puede afirmar que un conjunto de empresas se consolida en el Norte del Cauca como un polo muy importante de desarrollo industrial, [...] La construcción de la hidroeléctrica de La Salvajina y el*

resurgimiento de la minería, y una importante economía ilegal” (Guzmán & Rodríguez, 2014:159).

La muestra del potencial geográfico que posee el territorio hace evidente el crecimiento y desarrollo de sus habitantes a nivel económico, y también la manera en que se ha convertido en un escenario estratégico para los diferentes propósitos de los grupos armados ilegales, Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc - Ep), el Ejército de Liberación Nacional y las estructuras de reconfiguración narco-paramilitar.

A lo que mencionamos anteriormente se suma que por sus características geográficas, esta zona es catalogada como una región que posee muchas particularidades, pensando en que sus paisajes están rodeados de terrenos aptos para cultivos, y generan estrategias de trabajo en el territorio, encaminando a la población al crecimiento y desarrollo.

Esto deja entrever que para los grupos armados ilegales se presenta como una oportunidad de posicionarse estratégicamente, con el fin de coordinar y desplegar acciones con mucha más intensidad: En *“el departamento del Cauca se ha operado una suerte de distribución territorial, lo cierto es que podemos hablar de corredores estratégicos para las operaciones de los grupos insurgentes. La vertiente de la Cordillera Central comunica la zona centro y especialmente la zona norte, enclave de desarrollo capitalista para los sectores empresariales y de multinacionales, también se concentran los laboratorios de cocaína y heroína de los grupos armados”* (PNUD, 2012).

Se le considera como un corredor estratégico de movilidad, en la medida que gran parte es zona montañosa, que por sus características topográficas favorece la presencia de grupos armados ilegales.

Ahora bien, como ya se mencionó, entre los actores armados que hacen presencia en el Cauca se encuentran las Farc - ep, haciendo fuerte su accionar en la subregión del norte, cuenta con los frentes 6,8,13,29,30, la columna móvil Jacobo Arenas y el bloque móvil Arturo Ruiz (PNUD, 2012). Es pertinente mencionar que este grupo armado consolida su presencia en esta zona alrededor de la década de 1970: *“la presencia de las FARC evolucionó en las décadas siguientes: El Sexto frente se consolidó a lo largo de los años 70 y a comienzos de los 80 era la fuerza dominante”* (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013:174).

Frente a la presencia de las Farc - ep en el norte del Cauca y su accionar delictivo y revolucionario, el texto de Medina Gallego, Farc-ep flujos y reflujo la guerra en la regiones (2011), describe que *“a mediados de los años 80 ingresa a este territorio, de acuerdo a sus nuevos planteamientos estratégicos, generando un copamiento de la zona y desarrollando una alta operatividad en el Cauca, contando con los frentes 6, 8, 29, 30 y la columna móvil Jacobo Arenas”* (Medina, 2011:208). Con el fin de agrupar los diferentes frentes de las Farc, se crea el Comando Conjunto de Occidente, que opera en los territorios del Valle del Cauca, Cauca y Nariño, reconociendo esta zona como geoestratégica ya que se interconecta con diferentes caminos y carreteras, al hallarse sobre la Cordillera de los Andes (Medina, 2011:208)

El territorio norte caucano posibilita una vida arraigada al campo, a la tierra y posee diferentes formas de darle uso, se constituye como un contexto que elabora costumbres, saberes y significados, que permiten una identificación con la tierra y sus condiciones para reconocer el gran valor que hay en ella, desafortunadamente estas tierras han tenido que soportar la violencia, generando disputas o luchas por el control del territorio que han terminado en masacres y desarraigos.

Las Farc - Ep creen en su estrategia de expansión en esta región porque a diferencia de otras regiones deciden aprovechar *“las condiciones propias del terreno, su vegetación y de manera fundamental los ríos que sirven como corredores que desembocan en el océano facilitando la comunicación y tránsito por vías que no pueden ser controladas en su totalidad por la fuerza de seguridad del Estado”* (Medina, 2011:210).

Un hecho significativo que permitió el fortalecimiento de las Farc - Ep y su manera de organización y de expansión, fue visualizar esta región como una fuente de financiamiento, con relación a esto Medina Gallego (2011), explica; *“que la construcción de un proyecto nacional de las Farc está relacionado con el arribo a nuevas regiones. Los conflictos agrarios de esta región, la explotación minera, madereras y los grandes latifundistas [...] posibilitaron la entrada de la insurgencia a estos territorios, asimismo se encuentra la influencia del narcotráfico de las finanzas de la guerrillas inicialmente en el Cauca”* (Medina, 2011:220).

Por el posicionamiento de las Farc- Ep en este territorio y en medio de esta dinámica, las fuerzas militares han tenido la obligación de conformar nuevas estrategias que permitieran el debilitamiento de este grupo, lo que conllevó a que en este escenario se concentrara un prolongado número de combates, *“el norte del Cauca es la zona del suroccidente de Colombia en la cual se registran el mayor número de refriegas entre las Farc - Ep y la fuerza pública”* (Medina Gallego, 2011:226).

Dentro de esta lógica de incursionar en estos territorios considerados geoestratégicos, las Farc - Ep también adelantan un nuevo plan para operar, contrarrestar y dominar estas regiones que se caracteriza por *“la conformación de corredores que facilitan la maniobrabilidad y accionar operativo”* (Unidad para la Atención y Reparación a las Víctimas, 2013:6). En este sentido y para lograr su efectividad y copamiento del territorio, la región del Cauca se convierte en el escenario idóneo para desarrollar nuevos proyectos cívicos- militares¹².

Lo anterior se argumenta con base a lo que plantea el Informe de la Unidad de Víctimas “Desplazamiento y crisis humanitaria 2012-2013”, en donde se hace referencia al nuevo marco militar de las Farc - ep denominado “Plan Renacer”, que consiste en:

“El Plan Renacer es la guía para las acciones actuales de las FARC-EP. Dicho plan está contenido en un documento con 14 puntos, el cuál plantea las directrices para enfrentar la Política de Seguridad Democrática. Este Plan Renacer Revolucionario de las Masas define las acciones armadas a desarrollar en algunas zonas específicas, entre los que se encuentran: ...aumentar las minas antipersonas y los cursos de explosivistas, fortalecer la táctica de francotiradores ordenada desde la Octava Conferencia, infiltrar al Ejército con falsos soldados profesionales y lograr la negociación de misiles para contrarrestar el poderío aéreo de las Fuerzas Militares. Así mismo: conformar un grupo de francotiradores para asegurar los operativos en el suroccidente; acentuar los ataques con cilindros y bombas en Santander de Quilichao y otros municipios de Cauca. Además que cada unidad guerrillera instalará 10 campos minados para detonar al enemigo y...

¹² Proyectos de objetivo militar en los que se incluye a la población civil, sin importar que estas queden en medio del conflicto armado, social y político.

comprar 40 mil tiros de fusiles; mantener la creación de células del Partido Comunista Clandestino y construir cohetes antiaéreos y granadas” (p. 14)

Lo anterior demuestra que la estrategia diseñada por las Farc obedece a las condiciones que la región le ha permitido conocer, es decir, con la identificación de las carreteras que conectan de municipio a municipio, la ubicación de las bases militares, el tipo de población de cada cabecera municipal y en si las dinámicas del departamento. Las Farc han logrado con cada una de sus acciones atacar a la población y causar daños desmedidos, y por ende a las Fuerzas Militares, y es una de las razones de su asentamiento en esta zona.

“Este plan estratégico de las FARC-EP se ha venido desarrollando desde el año 2008 hasta la fecha y aun cuando su alcance tiene como objetivo minimizar el avance de las Fuerzas Militares y lograr mejores tácticas para enfrentarlas, advierte situaciones que se convierten en agentes de desplazamientos forzados, como es el caso del incremento de áreas minadas, ataques con cilindros bomba que generalmente terminan en hostigamientos de larga duración, creación de células guerrilleras que determinan situaciones de reclutamiento forzado y control social, a partir de estrategias como la extorsión, coacción y persuasión” (Unidad para la Atención y Reparación a las Víctimas, 2013:13).

A pesar de que las Farc – Ep en el diseño de sus estrategias han dejado claro que su objetivo militar son las FF.AA, el tipo de estrategias diseñadas para el ataque cobra víctimas mortales que terminan siendo civiles, que por lo general no son simpatizantes de este conflicto armado, pero sin duda alguna, por mucho que se escriba, por mucho que se hable, el conflicto siempre estará, y los ataques y sus formas, tal vez incrementarán. Todo por una lucha en la que a costas de las víctimas, solo uno debe ser el ganador.

Desde su posicionamiento en el Cauca, las Farc-Ep se conocen por ser un grupo armado ilegal acusado de cometer actos que afectan a la población civil, contando con que estas acciones han estado acompañadas de operaciones de las columnas armadas, y de los milicianos ubicados en las cabeceras municipales, logrando estar en medio de la comunidad. En el caso de las comunidades indígenas por ejemplo, ha logrado infiltrarse de manera tal que las Farc se mueven en el mismo medio de la población: *“además de la acción de las*

columnas armadas con fuerte presencia en el departamento, las FARC desarrolló una intensa actividad al interior de las comunidades indígenas a través de milicianos locales que infiltraron la organización” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013:175).

Además de las Farc - Ep, en 1999 ingresa al territorio norte caucano el Bloque Calima de las AUC, quienes asocian sus actividades al narcotráfico, ocasionando que esta región experimente diferentes hechos victimizantes: asesinatos, masacres, violencia sexual, desapariciones forzadas y desplazamiento forzado. Dentro de la confrontación entre la guerrilla de las Farc, las FF.AA y los paramilitares, en la que queda en medio la población civil, se estima que entre 1990 y 2013 se cometieron 12.356 homicidios. Esto evidencia cómo la población ha sufrido los costos humanos que deja la guerra (Diario El Pueblo, 2014)

Con las características ya mencionadas pretendemos retomar el análisis del conflicto armado en su integralidad, es decir, no quedarnos en la sola identificación de las causas, consecuencias y afectaciones a la población civil, sino generar un panorama que permita analizar todos estos elementos, relacionándolos con las transformaciones que ha vivido la población civil por la presencia de actores armados, considerando la influencia que ha generado en las características contextuales de Caloto (sociales, económicas, culturales, políticas).

Por los innumerables hechos ocurridos en el Norte del Cauca y en Caloto en particular, se alude que sobre estas zonas del departamento históricamente se ha construido un imaginario que se asocia con términos como guerra, inseguridad, o simplemente se considera como una “zona roja”. Catalogada así porque sus dinámicas están enmarcadas por el accionar violento de grupos armados legales e ilegales, que con su ideología exigen una justicia social, encaminada a alcanzar el poder sobre algunos territorios, lo que ha ocasionado que el conflicto armado encuentre lugar en esta zona y dificulte encontrar estrategias para su fin:

“A diferencia de otras regiones del país, en el norte del Cauca y sur del Valle la intensidad del conflicto armado no muestra indicios de pacificarse y en cambio registra índices similares a los que se presentaron a principios y mediados de 2000. La confrontación se desarrolla principalmente entre la guerrilla de las FARC y la fuerza pública en municipios ubicados sobre la cordillera Central como Caloto,

Corinto, Miranda, Toribío y Florida. Esta zona, que históricamente ha sido de gran importancia para el grupo guerrillero, se ha convertido en una de las principales zonas de retaguardia de las FARC, ya que le permite asegurar la movilidad hacia el Pacífico, clave para el tráfico de drogas y armas, así como recuperar la comunicación con lugares estratégicos de asentamiento como el sur de Tolima y Huila". (Fundación Ideas para la Paz, 2013:1)

El hecho que el conflicto se ha posicionado en esta zona, permite considerar la manera que la población civil ha sido víctima de forma sistemática de masacres, homicidios, desapariciones forzadas, destierros, minas antipersona, reclutamiento forzado, actos terroristas, violaciones a los derechos humanos, y al derecho a la vida.

Alrededor del posicionamiento del conflicto armado en esta zona hay cuatro razones¹³ que ha establecido la historiadora Fernanda Espinoza Moreno, por las que se considera que los grupos armados encuentran propicia esta zona para su asentamiento: Megaproyectos *“La presencia de mega proyectos en el departamento, fundamentalmente minería, creación de la zona franca y el monocultivo de caña, parecen estar ligadas al incremento del conflicto. En el Cauca existe una avanzada de la agroindustria de la caña que posee y explota el 70% del territorio fértil del Valle del Cauca, su vecino geográfico. Al territorio del Cauca, también lo cerca, la recién creada zona franca del Norte del departamento, la cual le da beneficios tributarios a más de 130 empresas transnacionales que se asentaron en esta región con la implementación de la Ley Páez (Ley 218 de 1995).”* (Fundación Ideas para la Paz, 2013:1)

Esta es una de las razones por las que en el Cauca persiste el conflicto, teniendo en cuenta que la presencia de importantes empresas transnacionales como la Anglo Gold Ashanti, y Carboandes, genera de manera progresiva recursos a costas de la explotación de los territorios. Por el hecho que económicamente esta resulta como una oportuna opción de lucro permanente, algunos grupos armados como las Farc han querido también tomar partida de este negocio. (Espinoza, 2012)

¹³ Razones del posicionamiento de grupos armados en la zona Norte del Cauca según la historiadora Fernanda Espinoza: 1.Megaproyectos, 2.corredor estratégico, 3.resistencia histórica del movimiento social caucano, 4.presencia histórica de las insurgencias.

Esto se hace evidente con mayor fuerza en algunos municipios incluyendo además los del Norte del Cauca, como Almaguer, Bolívar, La Sierra, Suárez y Buenos Aires, *“Hay concesiones mineras en los municipios caucanos de Almaguer, Bolívar, La Sierra, Suárez y Buenos Aires, en los cuales se han generado graves crisis ambientales, de desplazamiento de comunidades y violaciones a los derechos humanos, sociales, culturales y ambientales, que han generado desplazamiento de comunidades y crisis humanitaria en las zonas de impacto de las transnacionales mineras”*. (Espinoza, 2012) Es claro que la población civil en muchos de estos municipios sea la que esté en medio de importantes negocios, pero no es razón suficiente para que cese el conflicto armado, por el contrario se empiezan a establecer relaciones entre población civil, mineros, y actores armados ilegales, que desencadena episodios de conflicto armado. Pues en la lucha por intereses económicos no se perciben los daños a nivel individual y social; *“Se percibe una relación de conflictos mineros con la presencia de actores armados ilegales y la militarización de territorios, en particular la creación de unidades militares especializadas en la custodia y protección de los proyectos minero-energéticos y de batallones de alta montaña en territorios indígenas”*. (Espinoza, 2012)

Otra de las razones es la que hemos mencionado con anterioridad, nos referimos a que el Cauca es un corredor estratégico, que se ha convertido en una parte fundamental de subsistencia para los grupos armados, una fuente económica, un diamante que se puede explotar a costa de las confrontaciones:

“El Cauca es parte de un corredor estratégico de movilidad de armas y droga, que comunican a los departamentos del Cauca, al Tolima y el Valle del Cauca. Gran parte de las rutas de envío de drogas ilícitas y los canales comerciales para armamento y contrabando se consolidan en Buenaventura. La geografía del corredor desplegada en el departamento, cubre territorios estratégicos, no se limitan al dominio de la carretera Panamericana y las salidas al mar. En este momento el Cauca es un corredor en disputa por los actores armados ilegales fundamentalmente por el control del tráfico de drogas”. (Espinoza, 2012)

Por otro lado está la Resistencia histórica del movimiento social caucano, esto se relaciona con lo que ya mencionamos y es que en el departamento hay diversidad de etnias que se han

agrupado en pro de la defensa de sus tradiciones y autonomía, estas organizaciones por lo general siempre han tenido participación en las diferentes situaciones relacionadas con la defensa de los derechos humanos de la población civil y de quienes hacen parte de sus organizaciones, *“El Cauca se destaca también por ser uno de los departamentos de mayor movilización social y resistencia del país. En cuanto a la dinámica del movimiento social en el Cauca podemos caracterizar desde 2004 a 2011 una serie de movilizaciones conjuntas del movimiento social, que nacieron con la Cumbre Nacional de Organizaciones sociales realizada en el 2004”*. (Espinoza, 2012).

La participación de estos movimientos no se ha ceñido solo a dar opiniones sobre una situación u otra, sino a la toma de decisiones y el establecimiento de políticas que trabajan en el marco de sistemas propios de funcionamiento de estas comunidades. Por ejemplo una diversidad de acciones: *“la consulta popular sobre el TLC en el 2005 cuyo resultado fue una oposición del 98% a la implementación del tratado, el proceso de liberación de la madre tierra, especialmente las tomas de las haciendas La Emperatriz y Japio en los años 2005; la Cumbre Nacional de Organizaciones sociales en 2006, la propuesta de Parlamento Indígena en el 2007, la Minga de resistencia social y comunitaria, la cual inició con una marcha entre el Cauca y Bogotá el 12 de octubre de 2008, en la cual también confluyó un sonado paro laboral de los corteros de caña ese año y el congreso de tierras, territorios y soberanías en Cali en 2011”*. (Espinoza, 2012).

A pesar de que la participación de estos pueblos siempre ha estado mediada por la defensa de sus derechos y por una lucha transparente, resultan afectados por las dinámicas del conflicto armado en los diferentes territorios. Esto lleva a que la población, de manera indirecta resulte haciendo parte de las estructura militar que combate el conflicto armado *“por la militarización de la zona el sistema hace un ajuste de cuentas y les cobra la resistencia pacífica con muertos”* (Espinoza, 2012).

Por el hecho de que estas comunidades también empezaban a hacer parte de la militarización, comienzan a trabajar en la construcción de diferentes mecanismos que promovieran hacer evidente que *“rechazaban por igual la presencia de actores armados ilegales y legales, pidiendo la salida de sus territorios de la policía, del ejército y la guerrilla, pero los actores armados realizan lo contrario a la petición de los pueblos indígenas de autonomía: la*

guerrilla hace más presencia, recluta más y al tiempo se nota una mayor penetración del pie de fuerza de los militares y la policía y la creación de batallones de alta montaña en los territorios indígenas”. (Espinoza, 2012). Esto ha sido y seguirá siendo motivo de disputa desde las comunidades, pues para ellos es una amenaza constante el hecho de que en sus territorios habiten grupos armados al margen de la ley.

La tercera de estas razones es la Presencia histórica de las insurgencias, *“Los últimos meses ha habido un incremento de hechos de conflicto en el departamento del Cauca. Pero la presencia de las guerrillas en el departamento es histórica. En el Cauca han ejercido presencia todos los grupos guerrilleros: Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Ejército Popular de Liberación (EPL), el Movimiento 19 de Abril (M-19), el Movimiento Quintín Lame, el Movimiento Jaime Bateman Cayón, el Comando Ricardo Franco Frente-Sur, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y el Comando Pedro León Arboleda. Actualmente, las FARC se mueve con el sexto frente, el octavo frente, la columna móvil Jacobo Arenas y la columna Arturo Ruiz. El ELN tiene presencia con la compañía Milton Hernández y la Columna móvil Camilo Cien Fuegos, con reducida actividad militar”.* (Espinoza, 2012).

Es pertinente mencionar que muchos de los grupos armados encuentran favorables las zonas del Cauca para aposentar sus campamentos, y llevar a cabo operaciones relacionadas al conflicto armado, desde el momento en el que deciden que el Cauca será una de sus zonas de operación, esta cambia no solo su dinámica sino la forma en la que es vista ante el país. Creemos que una de las causas de que el departamento sea conocido por muchas instituciones nacionales e internacionales es precisamente por los episodios vividos a causa del conflicto armado, que han dejado cientos de víctimas mortales.

Y la última de estas razones es la posición geopolítica del Cauca *“Además de ser un corredor, la posición del Cauca es estratégica, ejemplo de ello es la vinculación directa del Cauca en los procesos de integración económica del Pacífico”* (Espinoza, 2012). El departamento del Cauca empieza a ser visto como departamento agente de cambio, ya que pese a las condiciones vividas por años como consecuencia del conflicto armado los y las habitantes de

este departamento han encontrado por momentos cómo hacer resistencia de una u otra forma a las transformaciones que este ha dejado.

El Cauca y sus vivencias le permiten a Colombia hacer parte de diferentes foros de cooperación internacional como por ejemplo el foro de cooperación Económica Asia-Pacífico, en el que se discutían cuáles serían las formas de transporte por la cuenca del Pacífico, hasta convertirla en un corredor internacional, lo que particularmente le generaría a Colombia hacer parte de políticas capitalistas en el marco del desarrollo del sistema económico del país.

2.2 La militarización como arma de confrontación por parte del Estado colombiano

Por este tipo de acciones se han generado algunas estrategias en pos de enfrentar por parte de organismos estatales e internacionales las consecuencias del conflicto armado, y a pesar de que han surgido con la intención de defender a la población civil, no se ha logrado su tranquilidad, y esto tiene que ver con el hecho que quien es víctima del conflicto armado, logra que el conflicto armado sea parte de su diario vivir, y como es de esperarse, vive en constante temor, miedo o ansiedad de lo que pueda pasar.

En Colombia, el Estado se permitió pensar que una de las formas para hacerle frente al conflicto armado era recurrir a la militarización de la vida cotidiana de los habitantes de algunos territorios, con el ambicioso propósito de generar control territorial y social. En nuestro país inicia con la Política de Seguridad Democrática impulsada por el expresidente Álvaro Uribe Vélez, pues consolidó la *“estrategia de vincular a la población civil a la lógica del conflicto armado, reduciendo la autonomía ciudadana frente al Estado y los grupos irregulares y eliminando, en la práctica, la distinción entre la fuerza pública y la sociedad civil”* (War Resist Internacional, 2006.)

2.3 La militarización: de civiles a combatientes

El proceso de militarización que se implementa ya sea por la necesidad de mantener un equilibrio social, de seguridad o como una excusa que justifica los ideales de ejercer un

control social, extralimita el accionar de las Fuerzas Militares e impone nuevas normas de convivencia, encontrando en la población civil una fuente activa que es propicia para operar con sutileza el propósito de debilitar al enemigo.

En este orden de ideas “la militarización de los territorios se plantea en un proceso de doble vía: La asignación de tareas militares a civiles y la ejecución de acciones civiles a militares. Una estrategia que ha pretendido integrar la acción militar del Estado a los territorios ha sido la creación de centros de coordinación de acción integral (CCAI) como responsabilidad de Acción Social, con tareas puntuales de ocupación institucional y militar de los procesos de consolidación del territorio (tipo brigadas cívico-militares)” (Mesa de Trabajo Mujer y Conflicto Armado, 2010:18).

Otro de los ejemplos es la promoción de las redes de informantes (red de cooperantes), donde se intenta trasladar el reconocimiento de la participación de civiles en tareas de inteligencia. La creación de la figura de los “soldados campesinos”, no es más que el traslado a la comunidad campesina a la responsabilidad de la seguridad de sus territorios, mediante el involucramiento de nuevas formas de reclutamiento de tropas vinculadas a procesos locales, con alto riesgo para los pobladores y sus familias.

En medio de esta lógica, cuyo interés u objetivo es mantener el orden social, también es una fuente que irrumpe los derechos de las personas, generando violaciones y arbitrariedades: “la militarización de la vida civil, y la suma de excesos de fuerza, muestran una realidad que no corresponde a un modelo de ejercicio democrático de la autoridad, modificando el escenario para la participación y el libre funcionamiento de la oposición. Desde el año 2002 y posteriores, hubo un exceso en la aplicación de las acciones de inteligencia militar en la “guerra al terrorismo”, cuando sin soporte judicial suficiente, por “simple sospecha”, se adelantaron en diversas regiones del país un elevado número de detenciones arbitrarias masivas, violando el derecho a la libertad individual, que pretendían minar la supuesta

retaguardia de los grupos guerrilleros” (Mesa de Trabajo Mujer y Conflicto Armado, 2010:18).

Lo que mencionamos anteriormente se debe a que las Fuerzas Militares de nuestro país, en su afán por confrontar a los diferentes grupos armados que causan temor a la población, han utilizado a civiles como parte de sus planes de acción, han generado en cierta parte que la vida de miles de ellos, pase de ser una vida de campo, de dinámicas propias de su contexto a una vida que gira en torno al conflicto armado, dejando como una consecuencia grave que muchos mueran haciendo parte de confrontaciones que no les pertenecen y además de esto llevarlos a insertarse en grupos armados legales e ilegales para afrontar esta guerra.

Esto es una muestra evidente de cómo logra insertarse la dinámica de la militarización de la vida cotidiana en diferentes poblaciones de nuestro país:

“La militarización de la vida civil en los territorios refuerza la desinstitucionalización y el resquebrajamiento del Estado de derecho, pues distorsiona las formas de imponer el orden, fortalece los autoritarismos y vuelve más difícil hacer seguimiento a las acciones y el control democrático a las fuerzas de seguridad del Estado. La militarización de componentes de la vida pública que deben ser de carácter civil supone, de hecho, frenar los intentos de refuerzo de la institucionalidad pública civil en los territorios. Supone además una usurpación de la autonomía local y quiebra la construcción de capacidades locales de paz. En territorios indígenas, esta situación se agrava, pues transgrede la autonomía de las autoridades tradicionales al colocar al poder militar en un lugar privilegiado y hegemónico, bajo el argumento de la seguridad territorial” (Mesa de Trabajo Mujer y Conflicto Armado, 2010:19).

Estos planteamientos conllevan a pensar en la manera en que se distorsiona el concepto de democracia, implementando posiciones asimétricas y fortaleciendo un sector de la sociedad ocasionando más desigualdades.

El hecho que se militarice la vida en sociedad conlleva a que muchas de las figuras estatales que intervienen en el control del conflicto armado pierdan fuerza ante la población, es decir, al ver que mucho de lo que se hace no es consultado con la comunidad, al ver que no se democratizan las decisiones para la confrontación del conflicto armado, la población civil no tiene otra opción que obedecer a lo impuesto, pero esto no evita que la imagen que guarden sobre el Estado cambie, y esta es una más de las transformaciones que deja la militarización.

Si el pensamiento de la comunidad se convirtiera en un pensamiento colectivo por momentos, teniendo como objetivo confrontar también a los grupos armados ilegales, su perspectiva frente a esta situación sería más visible *“Las democracias se fortalecen en tanto exista mayor control civil, desde la comunidad y ante el trabajo de los militares, y no al contrario, esto implica una sociedad civil fuerte, capaz de monitorear el comportamiento de las fuerzas armadas para evitar enclaves autoritarios”*. (Mesa de Trabajo Mujer y Conflicto Armado, 2010:19).

Sin duda alguna la población civil podría llegar a ser parte fundamental en la confrontación del conflicto armado, si de ella también se escucharan soluciones, esto no quiere decir, que su papel cambie y que deban llegar a ser supervisores del trabajo de las Fuerzas Militares por ejemplo.

No debemos desconocer que la presencia de las Fuerzas Militares ha apaciguado y debilitado el accionar de grupos guerrilleros, ha ocasionado duros golpes a algunos líderes y esto de una u otra forma se considera como parte de la confrontación a estos grupos.

“Además la presencia de efectivos militares en los territorios “normaliza” también su poder físico y simbólico, entendido este último en términos [...], como una forma de poder que se despliega rutinariamente en la vida cotidiana, que no se manifiesta necesariamente como fuerza física, y que a partir de su intervención en la civilidad, promueve las relaciones de dominación y subordinación de las mujeres y la comunidad frente a los hombres uniformados” (Mesa de Trabajo Mujer y Conflicto Armado, 2010:21).

A pesar de todo esto, el proceso de militarización que se ha aplicado en Colombia en la última década no ha dado lugar al fin del conflicto armado ni mayor seguridad; por el contrario, ha permitido la agudización de todas las formas de violencia, violación de los derechos humanos y pérdida de libertades civiles (Torres, 2012).

Lo que se presenta en Colombia es una distorsión en la comprensión del conflicto armado, de sus consecuencias y de las maneras de buscar alternativas, con el propósito de generar un equilibrio entre el Estado y la sociedad civil. *“Sin embargo lo que se evidencia es que en los últimos años se ha aplicado una estrategia de militarización que ha pretendido ejercer un control al conjunto de la sociedad imponiendo un nuevo orden como legítimo basado en el uso de la fuerza y una forma de control social”* (Torres, 2012).

Esa reducción de autonomía ciudadana frente al Estado y el hecho de no distinguir entre fuerza pública y la sociedad civil ha llevado a que la militarización, impulsada por las Fuerzas Militares, sea considerada por los movimientos sociales indígenas (Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca - ACIN, y Consejo Regional Indígena del Cauca - CRIC), organizaciones campesinas, afro colombianos (Unidad de organizaciones afrocaucanas – UOAFROC y PCN), y mestizos presentes en la zona como una forma adicional de vulneración a la autonomía de las comunidades, a sus formas propias de vivir y a su cotidianidad. Además se asumen como los responsables de ejecutar actos coercitivos para ejercer control y apaciguar las diferentes manifestaciones sociales. Estas estrategias son implementadas a través de operativos militares con los que se llegaría a pensar que se pretende la defensa de la sociedad civil, pero generan la implantación de bases militares o bases móviles, que al hacer presencia en municipios como Caloto conducen a que las FARC - EP se agrupen y lleguen con más fuerza, para emprender sus ataques en contra de las Fuerzas Militares¹⁴.

En este sentido la Política de seguridad democrática plantea *“como prioridad garantizar el Estado de Derecho en todo el territorio, mediante el fortalecimiento de la autoridad*

¹⁴ La confrontación militar entre las Farc-Ep y las Fuerzas Militares hace parte del arduo conflicto armado que se ha mantenido por décadas, con el objetivo de alcanzar poder político y militar en algunos territorios del país.

democrática: del libre ejercicio de la autoridad de las instituciones, del imperio de la ley y de la participación activa de los ciudadanos en los asuntos de interés común”(Presidencia de la República, Ministerio de Defensa Nacional, 2003:12). Sin embargo la realidad que se presenta va más allá, en algunos casos no existe coherencia con el discurso y se vulneran las libertades de las personas, sus pensamientos y deseos. No solo es el control social que se ejerce a través de la fuerza pública, sino lo invisible que queda instaurado en las mentes de las personas que tienen que vivir en medio de arbitrariedades y abusos.

Uno de los ejes de la política es asegurar mediante la fuerza pública “el proceso de consolidación del control estatal sobre el territorio, asegurando su presencia permanente y definitiva en todas las cabeceras municipales, con el apoyo de brigadas móviles y demás unidades de las Fuerzas Militares y de la Policía Nacional. Unidades compuestas por soldados regulares, soldados campesinos y carabineros de la Policía Nacional asegurarán el mantenimiento del control territorio” (Presidencia de la República, Ministerio de Defensa Nacional, 2003:15).

De acuerdo a esto en diciembre del 2011 se crea la Fuerza de Tarea Apolo dentro del plan estratégico Espada de Honor, con el fin de consolidar el territorio del sur del Valle del Cauca y Norte del Cauca en donde delinquen las Farc, cuenta con cinco mil integrantes y está compuesto por unidades como las Brigadas Móviles número 14, 17, 28, 29, 37 y el Batallón de Alta Montaña N8 Cr. José María Vezga. Realizan labores militares en Pradera, Florida, Caloto, Toribío, Corinto, Miranda, Jambaló, Paez, Inzá, Morales, Suarez, Caldonio y el corregimiento de Timba.. En un periodo entre el 2011 y el 2013 realizaron 264 capturas de integrantes y redes de apoyo de las Farc y en su lucha contra el narcotráfico se han incautado más de 72 laboratorios, 115 invernaderos, 5 cristalizaderos, 14 millones de matas de marihuana y coca, con esto han impactado la financiación logística y terrorista de las Farc. Del mismo modo han realizado diferentes acciones sociales integrales dirigidas a la comunidad que se encuentra dentro de la jurisdicción. En cuanto a la consolidación del territorio existen 50 proyectos productivos en municipios como Toribío, Miranda, Morales, Pradera y Caldonio en donde se está vinculando la población campesina e indígena para que obtengan ingresos económicos con su trabajo honesto (Tercera División, 2013).

Mediante estos objetivos y con el afán de restarle territorio a las guerrillas, generan un nuevo orden, con el agravante en algunos casos de irrumpir en la tranquilidad de los habitantes y de incorporar a la población civil en la dinámica de la guerra. En nuestro caso de estudio se evidencia a través de la llegada de la Brigada Móvil 14, que se instaló en el área urbana del municipio de Caloto, sobre un escenario (cancha de futbol) que era para la comunidad, y que fomentaba espacios de diversión y recreación, además de otras actividades de carácter cultural. Situación que ha generado malestar en algunas personas del barrio, y en donde han tenido que soportar las consecuencias del conflicto armado, Sin embargo su interés es tener el “*control estatal sobre la totalidad del territorio*” (Presidencia de la República, Ministerio de Defensa Nacional, 2003)¹⁵.

Esto sustenta la manera en que se ha involucrado a la población civil en la confrontación militar, y permite pensar que por encima de su voluntad y de lo que quieran vivir, se imponen estos mecanismos de seguridad y defensa, que no permiten el disfrute de los espacios en la comunidad y obstaculizan el desarrollo de las personas como sujetos sociales que están en constante interacción, afectando su vida cotidiana.

Es preciso mencionar que la militarización se hace más evidente cuando las acciones de las instituciones encargadas (Ejército Nacional de Colombia, Policía Nacional) de enfrentar hechos violentos y también velar por la seguridad de la ciudadanía, se han encargado de convertir “*la guerra en un asunto de todos por medio de la vinculación de los civiles a tácticas de la inteligencia militar*” (War Resist internacional, 2006).

La militarización de la población no ha significado una solución¹⁶ inminente al conflicto armado, según lo que logramos conocer y los territorios que habitan, pero sí genera

¹⁵ La política de Seguridad Democrática fue desarrollada en el gobierno del expediente Álvaro Uribe Vélez en el periodo 2002 - 2010. Para mayor información ingrese: <http://www.oas.org/csh/spanish/documentos/Colombia.pdf>. Fecha de consulta 01/04/15.

¹⁶ Se podría pensar que con la implementación de esta estrategia se pretendía de alguna manera acabar con el conflicto armado, o enfrentarlo de una manera eficaz, pero no ha logrado los resultados esperados. La evidencia esta en las cifras que muestran los daños que esta ha dejado.

constantemente temor a corto, mediano y largo plazo, al no saber qué puede pasar, qué está pasando y qué falta por suceder.

Es irónico pensar que un departamento con tantas riquezas naturales, culturales, sociales, económicas, sea epicentro muchas veces de la noticia, pero solo para que el país entero conozca cómo se ha arraigado el conflicto armado en la zona y no para resaltar sus características.

En conclusión, el departamento del Cauca posee el 60% de presencia de grupos armados, principalmente por ser corredor geográfico y estratégico de movilidad, pues su ubicación geoestratégica permite la conexión de este departamento con Nariño, Huila, Tolima y Valle del Cauca además de la Costa Pacífica, facilitando la entrada y salida de drogas ilícitas y la articulación a otras fuentes de financiamiento, como por ejemplo la minería ilegal.

2.4 Una historia que va más allá de las estadísticas.

El departamento del Cauca ha sido objeto de estudio de diferentes instituciones por la permanencia del conflicto armado en muchos de sus municipios, la siguiente tabla muestra la manera en que ha permanecido el conflicto armado, y las consecuencias causadas a las víctimas

Tabla 1: Víctimas del conflicto armado en Cauca (2000 - 2013)

Año	Víctimas
2000	13.831
2001	30.499
2002	22.727
2003	12.188
2004	10.899
2005	19.503
2006	19.970
2007	21.558
2008	27.924
2009	19.087
2010	17.123

2011	31.196
2012	40.297
2013	33.786

Fuente: Unidad Integral de Reparación a las Víctimas. 2015

Uno de los municipios del Norte del Cauca más afectados por el conflicto armado es Caloto. La siguiente tabla nos ilustra cómo desde 2000 hasta 2014 el conflicto armado se ha prolongado y en qué periodos se intensifican las acciones en contra de la población. La tabla resume el número de personas víctimas de acuerdo a cada año en el municipio.

Tabla 2: Víctimas del conflicto armado en Caloto (2000 - 2014)

Año	Víctimas
2000	183
2001	505
2002	1206
2003	172
2004	115
2005	2320
2006	233
2007	224
2008	239
2009	226

2010	568
2011	750
2012	1364
2013	354
2014	94

Fuente: Unidad Integral de Reparación a las Víctimas. 2014

Este panorama es una muestra de la dinámica cambiante que vive el territorio en relación al conflicto armado y es evidente cómo se han vulnerado los derechos de las personas que sufren las consecuencias de las acciones relacionadas con la confrontación militar y la militarización de la vida cotidiana.

Pensando en el periodo que hemos elegido (2009-2014) y considerando las cifras ya mencionadas, evidenciamos que para 2012 se presentaron mayores hechos victimizantes en contra de la población civil, a pesar de que un año antes, se ubica la base militar en el municipio¹⁷. Y el hecho de que se haya instalado en el casco urbano ubica a los habitantes de esta localidad en medio de un conflicto armado que los involucra en la confrontación militar, dejando graves consecuencias en los ámbitos colectivo e individual. Por ejemplo, en años anteriores nunca se había llegado a una cifra tan alta como 1.364 acciones en contra de la población civil, paradójicamente contando ya con la presencia de la base militar, la ubicación de esta base militar en el 2011 se planea como una estrategia que permitiría mejorar las condiciones de vida y seguridad de la población civil, las cifras no lo demuestran.

Una de las hipótesis que podríamos proponer es que el aumento en el número de víctimas obedece a que desde la llegada de la Base Militar los grupos armados ilegales encuentran más razones para atacar a las FF.AA sin importar que la población civil este en medio. En el momento en que saben que las víctimas son mas ciudadanos que militares, los grupos armados usan esto a su favor, pues es una manera de persuadir a las FF.AA, porque su propósito esta en defender a la población y no en que sufran o sean víctimas.

La información es conocida a través de algunos documentos elaborados por agencias de la ONU con presencia en Colombia, cómo la oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), quienes consideran que este territorio es uno donde la intensidad y las consecuencias del conflicto armado generan más daños en la población civil: *“Desde 2009, Cauca ha sido el departamento con mayor número de acciones armadas por año, datos de fuentes oficiales también indican que en los últimos cinco años este departamento ha sido uno de los principales centros de actividad armada”* (Ocha, 2013).

Otro elemento que también se considera en este informe, es lo que ya con anterioridad se ha mencionado *“la presencia histórica de los grupos armados como la FARC-EP, y el creciente impacto de los Grupos Armados Post-Desmovilización (GAPD) influyen en la dinámica del conflicto y su impacto humanitario. En el departamento también se ha alertado sobre el mayor impacto de la violencia armada en centros urbanos”* (Ocha, 2013).

Además de las virtudes del territorio y de su ubicación estratégica, *“las actividades de cultivo, tráfico de cocaína y de marihuana, y minería ilegal también han estado asociados con el incremento de la presencia de grupos armados no estatales y GAPD”* (OCHA, 2013).

Recordando que una de las causas del asentamiento de los grupos armados es precisamente su amplia zona montañosa, propicia para el cultivo de coca y marihuana, mencionamos que el departamento del Cauca se posiciona como uno de los seis departamentos más influyentes en el cultivo y comercio de la coca, pero en la actualidad se ha logrado ubicar como uno de los 23 departamentos que ha reducido la producción de la coca, pues sólo produce el 7% a nivel nacional, datos conocidos en el más reciente informe de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, 2013)

2.5 Cultivos de coca en la región Pacífico, 2007- 2013 (en hectáreas).

Tabla 3: Cultivos de coca en la región Pacífico

Fuente: Oficina de las Naciones Unidas contra la droga y el delito UNODC, 2013.

En el Cauca el cultivo de coca había permanecido en niveles relativamente bajos hasta 2006, a partir de ese año el área sembrada con coca se triplicó, alcanzando en 2009 un total de 6.597 hectáreas. En 2013 se mantuvo la tendencia a la reducción iniciada en 2012 llegando a 3.326 ha, el nivel de área sembrada con coca más bajo desde el 2006. A diferencia del año anterior, la reducción estuvo fuertemente concentrada en la parte montañosa del departamento, mientras que en la parte costera predominó la tendencia al incremento. (UNODC, 2013). Sin embargo el departamento del Cauca sigue siendo uno de los más afectados del país por este fenómeno.

La disminución en el cultivo de coca ha sido el resultado de acciones conjuntas entre el departamento y el gobierno Nacional. Las acciones del departamento han estado dirigidas a la reducción sustancial de la oferta de las sustancias ilícitas, mientras que el gobierno Nacional, a través de la política de Consolidación y Reconstrucción Territorial ha implementado estrategias de choque como la fumigación y la

Departamento	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Nariño	20.259	19.612	17.639	15.951	17.231	10.733	13.177
Cauca	4.168	5.422	6.597	5.908	6.066	4.325	3.326
Choco	1.080	2.794	1.789	3.158	2.511	3.429	1.661
Valla del Cauca	453	2.089	997	665	981	482	398
Total	25.960	29.917	27.022	25.682	26.789	18.696	18.562

erradicación manual, además, “Según el avance de los programas de Desarrollo Alternativo del Gobierno Colombiano, en el 2012 en el Cauca se atendieron mediante el Programa de Familias Guardabosques en 3 municipios, 3.013 familias, con incentivos económicos por \$ 2.546 millones de los cuales se apalancaron \$ 275 millones, y se ofreció acompañamiento técnico ambiental y social por \$ 1.097 millones de pesos. Para un total de inversión por \$ 3.918 millones de pesos. En proyectos productivos de café se atendieron 2 municipios, 170 familias, con un total de \$ 383 millones de pesos”. (Departamento del Cauca, 2014: 13)

A esta disminución de la producción de coca en el Cauca también se le puede atribuir el incremento de otras actividades como la minería ilegal y la producción de marihuana. “Según un informe presentado por la Policía Nacional, el consumo y la producción de marihuana aumentó significativamente en los departamentos de Cauca, Meta, Antioquia, Cesar, La Guajira, Magdalena, Norte de Santander y Tolima [...] El departamento donde más marihuana se cultiva es Cauca, allí además de las variedades tradicionales se producen las conocidas como ‘punto rojo’ y ‘creepy’, cuyo valor es hasta tres veces superior al de un kilo común” (NoticiasRCN.com, 2014)



Fig. 2 Zonas afectadas por cultivos ilícitos. **Fuente:** El País (2010)

El comercio de la marihuana resulta siendo un negocio millonario, ya que un kilogramo tiene un precio en el Cauca de \$20.000, que se puede negociar fuera del departamento a \$70.000, especialmente en Bogotá, en donde se menudean en cigarrillos que se venden a partir de \$1.000, lo cual resulta generando medio millón de pesos o más de ganancias por kilo de marihuana (El Tiempo, 2013).

Como se evidencia en el grafico anterior, las Farc tienen control de los cultivos de marihuana en toda la zona norte caucana, además estos cultivos se encuentran ubicados en la cordillera central, “en donde se encuentran invernaderos, que hacen que ciertas zonas montañosas del departamento se vean como ‘pesebres’ en la noche. Se producen variedades como la bluberry o la creepy, con alto contenido de THC (tetrahidrocanabinol, el ingrediente activo de la marihuana), que pueden valer hasta un millón de pesos el kilo.” (Revista Semana, 2014)

La intención de conocer sobre estos datos relacionados al cultivo de coca tiene su razón de ser en lo que ya hemos mencionado, y es que esta es una de las explicaciones de la persistencia del conflicto armado en el norte del Cauca, y especialmente en el municipio de Caloto, pensando en que por ejemplo para muchos de los grupos armados que habitan en las montañas caucanas, estas son su mejor elección a la hora de emprender muchas de sus actividades delictivas (secuestros, extorsiones, homicidios, cultivo y producción de coca y marihuana).

2.6 Historias y acontecimientos de un conflicto armado, narrado desde los medios de comunicación.

Resulta importante el papel que tienen los medios de comunicación en Colombia, más aun cuando existe una realidad tan compleja que sea incorporado en la cotidianidad de las personas. El conflicto armado es esa realidad que esta objetivada; es decir institucionalizada como algo “normal”.

Sin embargo la idea es plantear que aun que vivimos en esa realidad que afecta a toda una colectividad, las consecuencias y los daños se experimentan desde lo singular de cada persona, de su subjetividad y lo más importante de su contexto, siendo este, un escenario que envuelve diferentes aspectos que condicionan las formas de relacionarse y de percibir el medio que los rodea.

El contexto del Cauca experimenta de manera particular el conflicto, y es aquí en donde resaltamos la función que ejercen los medios de comunicación como una herramienta informativa, que pretende registrar, comentar o en algunos casos reflexionar en la manera que el conflicto armado influye en las vidas de los pobladores de esta región del país. Es así una de las maneras de obtener una visión de esta realidad social, que en algunos casos no deja ser mediática y sin rigurosidad, pero lo significativo y rescatable es que sirve como una fuente de evidencia, que a través de sus relatos aborda una problemática de diferentes dimensiones e interpretaciones.

Hablar del conflicto armado social y político en el Caloto, también es mencionar de qué manera afectado la autonomía de las comunidades indígenas que poseen gran diversidad

cultural. En el municipio de Caloto, esto es un hecho que vulnera sus derechos, así lo describe un titular, “Los combates de las Farc en Caloto Cauca, confinan a sus habitantes”

“A una nueva situación de tensión se enfrentaron los indígenas que habitan en los alrededores del corregimiento El Palo, municipio de Caloto, en el Cauca, luego de que guerrilleros del frente sexto de las Farc chocaran con el Ejército en esta zona, considerada como un corredor estratégico para los intereses de ese grupo guerrillero en el negocio del narcotráfico. Habitantes del lugar, que pidieron reserva del nombre por seguridad, relataron que "esta mañana (ayer) salieron los guerrilleros y se escucharon varias explosiones que, al parecer, fueron tatucos. La gente no sabía qué hacer y comenzaron a refugiarse en sus casas por temor a las balas” (El Universal, 2014). Esto es un reflejo de lo que es el conflicto armado un hecho cargado de interpretaciones y en donde no distingue ni etnia ni cultura.

Tras la dinámica de conflicto armado en el Cauca, este ha sido catalogado por diferentes organizaciones nacionales e internacionales como un lugar estratégico para el despliegue de situaciones violentas, dejando a un lado las virtudes que este posee para el desarrollo social,

“Desde 2014 más de mil hombres de la Fuerza de Tarea Apolo (Futap) rondan el nudo de la cordillera Occidental que tiene como puertas los municipios de Jamundí (Valle), Buenos Aires y Suárez (Cauca), los cuales conectan con el Pacífico. El sector es un corredor estratégico para el tráfico de drogas. Y este es el trasfondo de la disputa militar. Aunque en medio del conflicto se encuentra la comunidad que cultiva la coca para subsistir, para las autoridades el narcotráfico reina en la zona. Las cifras que tiene la Futap hablan solas: entre 2014 y lo corrido de 2015 se han incautado en la zona 169.000 kilos de marihuana, 147.000 kilos de cocaína, 4.810 insumos líquidos y 1.300 artefactos explosivos y se han destruido 23 cristalizadores y 25 laboratorios”.

Lo anterior también da paso para plantear que en algunas regiones del país y ciertas comunidades indígenas cultivan la coca, práctica que se realiza desde una visión ancestral,

que se extiende a rituales propios de sus costumbres y culturas, que refuerzan la autónoma e identidad en sus procesos como comunidades indígenas¹⁸.

2.7 La minería ilegal en Caloto

En cuanto a la minería ilegal, *“se fue regando por todo el país como una plaga silenciosa”* (Semana, 2014). Se ha convertido en un negocio rentable, y para algunos es más rentable que el comercio de estupefacientes. Se estima que cada kilo de oro está avaluado en 70 millones de pesos, y en el Cauca se calcula que se están extrayendo 18 kilos diarios en las zonas de explotación minera ilegal en donde participan diferentes actores, encabezados por las Farc, empresarios, funcionarios públicos y particulares (El País, 2015).

La minería ilegal es una de las principales fuentes que agudiza el conflicto armado, social y político en la actualidad y está creando otro nuevo orden social, caracterizado por su alto nivel lucrativo, ocasionándole un gran impacto negativo al medio ambiente. Frente a esta nueva propuesta de financiar el gasto de este conflicto, el norte del Cauca experimenta una realidad particular con características únicas. Es un escenario geoestratégico que permite ser utilizado para alcanzar tales beneficios, razones por las que el Cauca se ha convertido en los últimos años en el epicentro de diferentes manifestaciones de violencia.

Hecho que pone en evidencia el diario El Espectador (2011) mencionando porque en el Cauca se vive y se mantiene el conflicto armado: *“La guerra en el Cauca se debate entre el narcotráfico, el control territorial y la minería ilegal, tal como lo denunció el propio gobernador del Cauca: “Nosotros estamos siendo asediados por una minería ilegal que está haciendo a través de esas actividades lavado de activos y que fuera de eso está contaminando el ambiente”*.

Cómo lo explica un informe de la Defensoría del Pueblo (2010): *“los problemas que se ha identificado en diferentes territorios de comunidades étnicas (indígenas y afrocolombianas) del país, desde mediados de la década de los ochenta hasta hoy, un grupo significativo de actores foráneos ha venido en forma agresiva, de manera*

¹⁸ Es pertinente mencionar que el cultivo de coca en las comunidades indígenas de Colombia, hace parte de un proceso no propio, por lo contrario se fundamenta por una práctica influenciada por otros países de Latino América. Para profundizar más en ello, consulte el libro, MAMA COCA: un estudio completo de la coca, de Atonny henman. Juan Gutemberg Editores. 2005.

inconsulta y sin control de las autoridades competentes, desarrollando actividades mineras de manera indiscriminada e irracional, lo cual ha implicado que se altere y degrade masivamente gran parte de estos territorios, que guardan una amplia biodiversidad. Además estas actividades han generado una fuerte descomposición social: prostitución, alcoholismo, disputas, trabajo infantil, desescolarización y otros graves problemas” (p. 12).

Estos planteamientos sirven como base para generar hipótesis sobre la relación que hay entre la reducción del cultivo de coca Y el desarrollo de la minería ilegal en el norte del Cauca, especialmente en Caloto.

Frente al municipio de Caloto que es el foco de nuestra atención, el diario El Tiempo (2014) menciona que, *“la fiebre del oro ha desplazado a cientos de buscadores a zonas rurales de los municipios Caldon, Toribío, Caloto, Jambaló y López de Micay”*, también la revista Militar Diálogo (2014) registra cómo es la dinámica de esta actividad, al mencionar las actividades que adelanta la fuerza pública para contrarrestar la minería ilegal: *“Soldados adscritos a la Tercera Brigada del Ejército Nacional de Colombia incautaron cuatro retroexcavadoras supuestamente utilizadas para minería ilegal durante el arresto de dos presuntos operarios de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el 26 de septiembre. La organización es responsable de gran parte de la minería ilegal en el país, utilizándola para financiar sus actividades terroristas. Durante los arrestos, que tuvieron lugar en la carretera entre los municipios de Santander de Quilichao y Caloto, los soldados también decomisaron US\$400.000 en efectivo. Se presume que las FARC pretendían utilizar el dinero para comprar armas y explosivos”*.

También las autoridades indígenas que hacen presencia en Caloto dan a conocer su inconformidad ante la minería ilegal, el Resguardo de Huellas a través de la Resolución 001-02-2014, resuelve que *“en el marco de la asamblea comunitaria del Resguardo Indígena de Huellas Caloto, con presencia de la Consejería de la ACIN, delegados de otras autoridades indígenas de Munchique Los Tigres y López Adentro; se determina que en un plazo de dos días hábiles contados a partir del día 11 hasta el 13 del presente mes, los mineros de oro que se encuentran realizando actividades de explotación dentro del ámbito territorial de la cuenca del río Palo tienen que retirar la actividad extractiva, puesto que se pone en riesgo*

la vida integral de las comunidades indígenas, campesinas y negritudes” (Asociación de Cabildos del Norte del Cauca - ACIN, 2014). Esto evidencia cómo es la situación de la minería ilegal en los últimos años en Caloto y el Norte del Cauca.

Evidentemente la existencia de cultivos ilícitos y actividades de minería ilegal afecta la convivencia de las familias, grupos y comunidades, pues el simple hecho de vivir en los mismos terrenos en donde se cultiva y se ejerce, ya los hace parte del conflicto armado de manera indirecta. Así, es visible el hecho que el conflicto armado, las violencias, los enfrentamientos armados y todo lo que lleve consigo manifestaciones que atentan contra la armonía, no distinguen entre combatientes y civiles no combatientes.



Fig. 3 Templete Caloto, Cauca **Fuente:** Proclama del Cauca, 2014

2.8 Entre mil historias, Caloto y su realidad

Pensar en que Caloto se ha convertido en un corredor estratégico de movilidad para diferentes actividades de grupos armados legales e ilegales, nos incita a querer conocer cuáles son las características históricas que permiten que este municipio sea propicio para desarrollarlas. Además de identificar que su contexto es el indicado para quienes pretenden conocer múltiples expresiones del conflicto armado, social y político.

Caloto se encuentra situado al norte del departamento del Cauca, limitando al norte con Villa Rica, Puerto Tejada y Guachené, al sur con Santander de Quilichao y Jambalo, al oriente con Corinto y Toribío y al occidente con Santander de Quilichao y Villa Rica (Alcaldía de Nueva Segovia de San Esteban de Caloto, 2013).

En Caloto la historia es una de las características más significativas, empezando porque el nombre que tiene hoy día, ha sido todo un recorrido que obedecía a diferentes momentos

vividos desde que se fundó. Por ejemplo *“el 3 de enero de 1563 Domingo Lozano funda esta ciudad por orden de Sebastián de Belalcazar con el nombre de San Vicente Ferrer de los Paeces, o Caloto Viejo”*, (Proclama del Cauca, 2014). Esta etiqueta se debe a diferentes momentos vividos en el periodo de conquista, pues la etapa inicial de surgimiento de Caloto se distinguió por luchas constantes entre indios Paeces, Pijaos y los conquistadores como Sebastián de Belalcazar por el control del territorio.

Luego de esto, *“a fines de 1579 el Capitán Hernando Arias de Saavedra nuevamente funda la ciudad esta vez con el nombre de San Juan del Huila, y ya para enero 10 de 1582 el capitán cambia el nombre a Nueva Segovia de Caloto”*. (Proclama del Cauca, 2013). Por la constante lucha en la que se encontraba este municipio, se evidenció que el municipio quedó totalmente *“desmembrado”* y muchos de sus habitantes se vieron obligados a abandonarlo y refugiarse en las montañas caucanas, pues existía la orden de acabar con quienes habían causado daños.

“En esta etapa Caloto, es llamada también “ciudad ambulante”, precisamente porque muchos de sus habitantes empezaron a emigrar a otros lugares, por temor al conflicto, otros decidieron resistir en medio del conflicto y algunos no opinaban, sólo por conservar el lugar en el que vivían”. (Jordán, 1993:7).

Al término de las constantes luchas entre conquistadores e indígenas por conservar el territorio *“la ciudad toma el nombre de Nueva Segovia de San Esteban de Caloto”* (Proclama del Cauca, 2013)



Fig 4. Caloto Antigua **Fuente:** (Jordán, 1993)

Conociendo momentos de la historia de Caloto, se empezó la extinción de cualquier tipo de valores colonialistas, que impidieran descubrir nuevas costumbres y formas de pensamiento, es decir, después de la lucha emprendida por la soberanía del territorio, se pretendía que los habitantes de Caloto logaran mantener las huellas del pasado sin que estas causaran daño alguno, sólo para que reflejaran su historia. En este momento se abren brechas para nuevos horizontes, y Caloto pasa a ser la Ciudad Confederada capaz de independizarse y vivir de acuerdo a sus dinámicas y características culturales (Alcaldía de Nueva Segovia de Caloto, 2013).

Actualmente, Caloto cuenta con una población de 36.921 habitantes, según el Censo realizado por el Dane en 2005, entre los que se encuentran indígenas Nasa, población afrocolombiana y mestiza. Parte de su economía se fortalece por la agricultura (cultivos de café, caña de azúcar: cultivos lícitos; coca, marihuana, amapola: cultivos ilícitos) que generan el 50.1% de empleos, seguido de la zona industrial con el 15.3%, y empleos generados por el Estado en un 12.1% (Alcaldía de Nueva Segovia de Caloto, 2013).



Fuente: Alcaldía municipal de Nueva Segovia de San Esteban de Caloto

Fig. 5 Mapa de Caloto, Cauca

A manera de hipótesis planteamos que las características socio- demográficas y geoestratégicas de esta región influyen en que sea uno de los municipios más afectados por el conflicto armado, social y político de nuestro país. Una de las razones es su ubicación geoestratégica en el marco del accionar y control del territorio, para el comercio y cultivo de coca (procesamiento y producción de cocaína), minería ilegal, el tráfico de armas, entre otras actividades de tipo delictivo.

En el transcurrir de este contexto, el Gobierno Nacional busca fomentar la idea de la seguridad ciudadana y del control territorial, a través del Plan Nacional de Consolidación y Reconstrucción Territorial. El presente gráfico muestra los municipios de la zona Norte del Cauca incluidos en esta política: Caloto, Corinto, Mirada, Toribío, Suárez, y Santander de Quilichao.

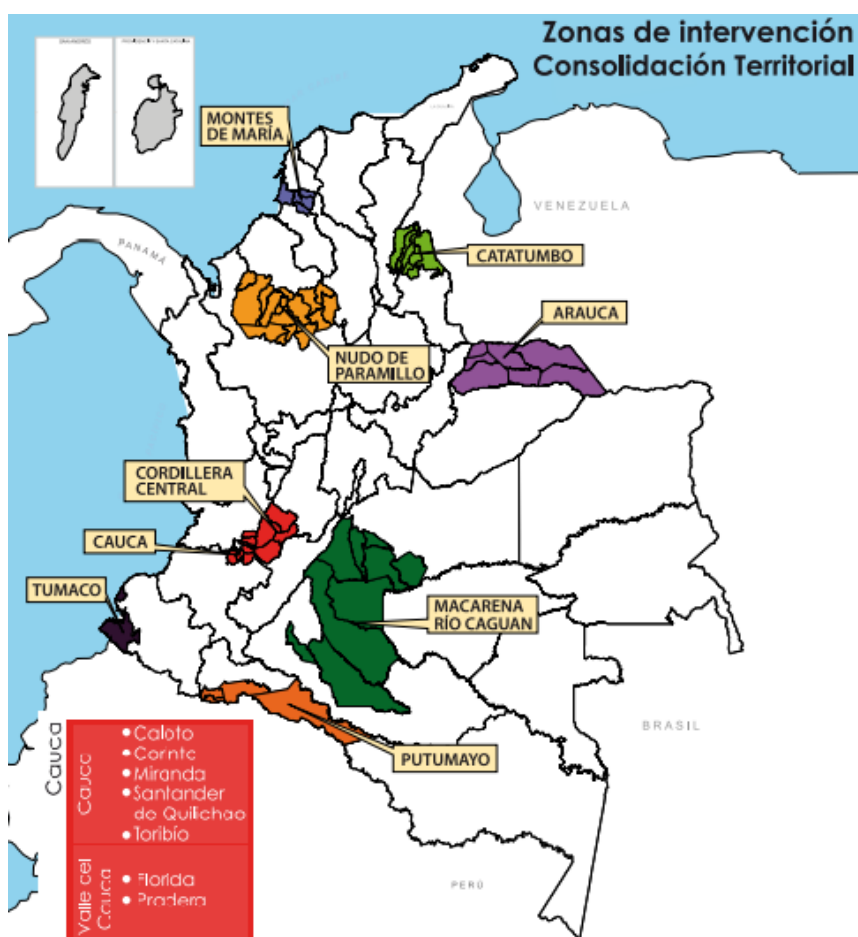


Fig. 6. Mapa de Colombia “Plan nacional de consolidación y reconstrucción territorial”

Fuente: El Plan Nacional de Consolidación y Reconstrucción Territorial, (2014)

El Plan Nacional de Consolidación y Reconstrucción Territorial tiene como misión “Promover la presencia institucional del Estado, del sector privado y la cooperación internacional para la consolidación y reconstrucción de territorios, y fomentar la confianza ciudadana en las zonas focalizadas por la Política Nacional de Consolidación y Reconstrucción Territorial, y por la Política Nacional de Erradicación Manual de Cultivos ilícitos y Desarrollo Alternativo para la Consolidación Territorial” (Unidad Administrativa para la Consolidación Territorial, 2014).

Este plan se elaboró bajo tres objetivos estratégicos, con el fundamento de lograr la seguridad territorial: la *institucionalización del territorio* que da entender la capacidad que tiene el Estado y sus instituciones para lograr el control social y así garantizar y prevenir situaciones que vulneren los derechos de las personas. El otro objetivo es la *participación ciudadana* y

el buen gobierno, que permite el desarrollo de condiciones, espacios y elementos para que la ciudadanía ejerza la democracia y busque mejores entornos. El último objetivo estratégico es la *integración regional*, que busca la unificación de aquellos factores esenciales para la vida, se plantea con el propósito de brindarle a la comunidad la manera de satisfacer las necesidades vitales y de los servicios sociales fundamentales. (Unidad Administrativa para la Consolidación Territorial, 2014).

Es importante mencionar que esta estrategia con el transcurrir de los años se ha implementado desde diferentes nombres, el fin último siempre ha sido ejercer un control social que logre restarle operatividad y territorialidad a los grupos armados ilegales. Y a pesar de que lo que pretende esta estrategia es acabar con la guerra se pone en riesgo a la población pues siempre es utilizada como una estrategia cívico militar.

Desde esta mirada parece ilógico que tal estrategia y su desarrollo mantengan en una dinámica permanente de conflicto armado, que ocasiona desplazamientos, masacres, asesinatos y un control del territorio. De acuerdo al informe de CODHES¹⁹ (2011), “*en los 86 municipios de las zonas de consolidación territorial ocurrieron 19 masacres, con un saldo trágico de 92 personas asesinadas [...] 87 civiles fueron heridos o perdieron la vida en el marco de acciones bélicas*” (P. 2). Otro elemento que evidencia este informe es la incapacidad que tiene el Estado para proteger a la población civil, y de tener intereses en las fuentes económicas que tiene estos territorios, donde estratégicamente están siendo intervenidos por el Plan Nacional de Consolidación.

Uno de los hechos que ha vulnerado los derechos de las personas es el despojo de tierras que ha ocurrido en zonas de consolidación, ejemplo de ello es el departamento del Cauca, donde la población ha tenido que abandonar, vender o entregar forzosamente las tierras, se calcula que el número de tierras despojadas son 1.043.939 de hectáreas.

El municipio de Caloto es uno de los intervenidos por el Plan Nacional de Consolidación, sin embargo en 2011 se presentó un desplazamiento masivo²⁰ en donde 336 personas tuvieron

¹⁹ El informe de CODHES, (2011) que se denomina ¿Consolidación de qué?, elabora un análisis detallado sobre el desplazamiento forzado, conflicto armado y derechos humanos en Colombia, esto con relación en las zonas que están siendo intervenidas por el plan nacional de consolidación.

²⁰ La información de desplazamiento en Caloto fue recolectada a través del informe N 1, desplazamiento masivo (Caloto - Cauca), del 10-11-11. Realizado por la oficina de OCHA pacífico.

que abandonar sus tierras por amenazas de grupos armados no estatales, las personas pertenecían a las veredas el Vergel y el Pedregal, ubicados en zona rural de Caloto.

Tabla 4: Población desplazada de Caloto

N: familias	106
N: personas	336
Hombres	176
Mujeres	160
0-5 años	39
6-12 años	72
13-17 años	44

Fuente: (OCHA, 2011)

Estos hechos, además de otros como el cultivo de coca, de marihuana y la entrada de la minería ilegal y su relación directa con los grupos armados ilegales, ponen en cuestionamientos la capacidad de respuesta del Estado, de su manera de brindar protección a la población y de generar una libre democracia.

Esta estrategia político – militar ha logrado expandirse en algunos territorios colombianos, donde las acciones relacionadas con el conflicto armado no han disminuido, y a pesar que en algún momento haya tenido auge por algunos resultados mostrados, no ha alcanzado estabilidad pues obedece a mecanismos de posicionamiento político²¹, claro está con intereses que van más allá de que la población se sienta en un ambiente seguro.

²¹ Con la expresión posicionamiento político nos referimos a que la estrategia político militar implementada por el ex presidente Álvaro Uribe Vélez, diseñada para confrontar a los grupos armados ilegales, sin tener en cuenta el involucramiento indirecto a la población civil, que funcionó como parte del plan de Gobierno de la época de la Seguridad Democrática.

2.9 El Limonar, de la recreación a la militarización



Fig 7. Ejército Nacional en Caloto. **Fuente:** América Militar, 2012

El Limonar es uno de los nueve barrios de Caloto, tiene un total de 318 habitantes y está ubicado al oriente del casco urbano, en donde se encuentran dos salidas hacia la zona montañosa del municipio y que conectan con Toribío (Alcaldía Municipal Nueva Segovia de Caloto, 2014). Hasta hace tres años conservaba el escenario deportivo más representativo del pueblo, “La casa del deporte”, en donde se practicaba fútbol, baloncesto, voleibol, atletismo, entre otras disciplinas deportivas; utilizado también para eventos recreativos, como bingos familiares, representaciones artísticas y culturales. Desde marzo de 2011 se encuentra ubicada en el barrio una base militar conformada por la Brigada Móvil 14 y la Fuerza de Tarea Apolo.

La descripción geográfica de este barrio contempla un paisaje privilegiado, rodeado de árboles y de campos verdes que rellenan cada despertar de los habitantes. A pesar de contar con estos amaneceres cubiertos de naturaleza pura, se visualizan miradas fijas, que reflejan los militares que se encuentran de guardia, posturas que obedecen a la dinámica de la guerra y de sus actores que son entrenados para ello²². El conflicto armado en Caloto se vive de manera particular, sus habitantes mantienen en sus mentes los recuerdos de cada toma guerrillera, de cada atentado o de cada explosión, hechos inolvidables que quedan fijos en una memoria colectiva.

²² Información extraída de diario de campo, 28 enero de 2015.

Los habitantes de este barrio, al estar conviviendo con los actores armados, y por estar en medio de un conflicto, han soportado diferentes situaciones que ponen en peligro sus vidas. Por ejemplo “tatucos” que son lanzados hacia la base militar pero que caen en viviendas o cerca de ellas, un ejemplo visible son las estructuras físicas de las casas, que son alteradas a causa de las hondas explosivas. Un informe de la Secretaria de Planeación Municipal de Caloto indica:

“El día 25 de julio del año 2014, durante las 8:30 pm a 9:00 pm, detonaron artefactos explosivos en el barrio el Limonar parte del casco urbano, cercano a la base del ejército que opera dentro de la cancha de futbol municipal, afectando con su onda explosiva a las viviendas circunvecinas. Fue un atentado supuestamente perpetuado contra el Ejército Nacional. Algunas de estas viviendas se encontraron con problemas estructurales y otras con daños en ventanas (rupturas de vidrios), sin ninguna víctima mortal reportada o civiles heridos”. (Alcaldia Municipal de Nueva Segovia de Caloto, 2014)



Fuente: Oficina de planeacion, 2014

Fig 8. Daños causados a viviendas del barrio El Limonar como consecuencia de confrontaciones armadas

Esto es un indicio importante a la hora de comprender el tema de la militarización de la sociedad y de la vida cotidiana, no se trata de entrar en los juicios de valor, de que si es bueno o malo, sino analizar el porqué de esta situación, sin negar que vivimos oprimidos de diferentes formas, ajustados a un orden pre establecido, que estaba incluso antes de nuestra llegada al mundo.

No se puede negar que cuando llega la base militar en el 2011 al barrio, surge un cambio en la manera de relacionarse de los habitantes, de sus comportamientos y de ese micro sistema que caracteriza a un barrio y a su comunidad, afrontando una dinámica diferente desde lo individual y lo colectivo. Algo tan normal como practicar fútbol en una cancha deportiva, pasó de ser una actividad deportiva y pública a ser una actividad con restricciones, pues para poder acceder a ella, cómo se hacía antes, se debe cumplir con unos requisitos y algunas requisas.

La idea no es negar que todavía sigue siendo un escenario deportivo, pero tampoco ocultar que es una base militar en donde se camufla una realidad histórica que se combate, no con ideales pero sí con armas, en donde la población civil queda en medio.

Por último y no menos importante consideramos importante mencionar que La Personería de Caloto es una entidad que trata de brindarle a la comunidad un servicio que dé respuestas a sus necesidades. Abarcando las problemáticas desde el sentir de las personas y desarrollando un proceso de acompañamiento.

Frente al conflicto armado que se vive en Caloto despliegan un accionar posiblemente operativo o técnico, sin embargo también pretenden generar un acercamiento a esa realidad a través de diálogos y espacios de escucha, esto con la intención de no quedarse sólo con el registro de las posibles víctimas, al contrario de alguna forma contribuir al esclarecimiento de los hechos, pero sobre todo de propiciar un tipo de reparación.

También es de reconocer que la intención de la personería es realizar un trabajo interdisciplinario, con el propósito de lograr una reparación integral²³ en problemáticas tan complejas como el conflicto armado. Lo anterior se evidencia con *el programa de atención psicosocial y salud integral a las víctimas, (PAPSIVIC)*, que se realizaron por medio de las instituciones de salud. *Estos espacios permiten que la población civil tengan derecho a ser*

²³ Este componente tiene como objetivo reparar de manera integral, adecuada, diferenciada, transformadora y efectiva a las víctimas, por el daño sufrido como consecuencia de las violaciones a los derechos humanos e infracciones al Derecho Internacional Humanitario en Colombia. Para tal fin, contempla las medidas de restitución, indemnización, rehabilitación, satisfacción y garantías de no repetición. (unidad para la atención y reparación integral a las víctimas 2015)
http://www.unidadvictimas.gov.co/images/snariv/Mapa_conceptual_de_la_Politica_Publica.pdf

escuchados y ayudar al afrontamiento de realidades que predisponen emocionalmente y social a las personas.

Los lineamientos en los que se basa la personería de Caloto para atender a la población víctimas del conflicto armado a través del sistema nacional de atención y reparación integral a las víctimas; que es una herramienta que encierra diferentes elementos para desarrollar una reparación, que va desde lo económico, psicológico y social²⁴.

De esta manera el acompañamiento que ha prestado la personería de Caloto a las víctimas del conflicto armado, logra entenderse como un trabajo integral, que reconoce que aún faltan lugares por llegar y situaciones por resolver.

El acompañamiento ofrecido no requiere solamente enfatizar daños generados por el conflicto armado, si no lograr la identificación de otros sentimientos que no permiten soluciones estables a las víctimas.

CAPITULO 3: ANÁLISIS, EL LIMONAR COMO ESCENARIO DE CONFRONTACIÓN MILITAR

²⁴ El Sistema Nacional de Atención y Reparación Integral a las Víctimas – SNARIV – está constituido por el conjunto de entidades públicas del nivel gubernamental y estatal en los órdenes nacional y territoriales y demás organizaciones públicas o privadas, encargadas de formular o ejecutar los planes, programas, proyectos y acciones específicas, que tiendan a la atención y reparación integral de las víctimas. (unidad para la atención y reparación integral a las víctimas 2015) <http://www.unidadvictimas.gov.co/index.php/acerca-de-la-unidad/snariv>

El presente análisis mostrará cuáles fueron los hallazgos resultados del proceso de investigación realizado.

La información que fue analizada es producto de un trabajo de campo guiado por el diario de campo, la observación participante y entrevistas semi-estructuradas aplicadas a habitantes principalmente del barrio El Limonar, además al personero municipal, la comunidad indígena, y otros habitantes de la cabecera municipal de Caloto, .

Lo que se pretende es que el lector o lectora identifique que los testimonios de las personas entrevistadas son analizados a la luz de las categorías de análisis de esta investigación, relacionadas con la militarización de la sociedad, vida cotidiana y miedo, todo esto para identificar los cambios que generó la llegada de la base militar, Brigada Móvil 14 al barrio El Limonar de Caloto.

Es de anotar que los nombres de las personas que fueron entrevistados no son los que aparecen en esta investigación, para garantizar la confidencialidad de sus testimonios.

3.1 La vida entre fusiles

Al iniciar esta investigación suponíamos que la militarización de la vida cotidiana de los habitantes de Caloto era algo nuevo, con la llegada de la brigada móvil 14 bajo la estrategia de la Fuerza de Tarea Apolo al pueblo, sin embargo, en el transcurso identificamos que el conflicto armado ha estado presente en el diario vivir de la comunidad caloteña; lo que conlleva que el municipio se haya considerado como un escenario de guerra.

Los habitantes de Caloto han pasado por experiencias como tomas guerrilleras y ataques a la estación de policía, locación que se encuentra muy cercana al hospital, a una institución educativa, al parque central, la iglesia y casas de familia, lo cual representa un peligro inminente contra la integridad de las personas que tienen sus dinámicas sociales cerca de estos lugares. Al ser este municipio un escenario de guerra, ha obligado a que las personas tengan una relación constante con diferentes actores que conforman el conflicto armado. Esta relación se evidencia en el sentido que los habitantes al salir de sus hogares se encuentran con un paisaje de militares del ejército colombiano, guerrilleros, delincuentes y otros referentes del conflicto armado social y político

De acuerdo al testimonio de un policía retirado,²⁵ las tomas y hostigamientos a los pueblos en el norte del Cauca comienzan a finales de 1980, pero su intensificación se da en el transcurso de los 90, se presentaron por lo menos cuatro tomas guerrilleras en Caloto, aparte de los robos a los bancos y liberación ilegal a presos procesados por rebelión. Luego se presentan una serie de atentados en contra de oficiales de la policía causando la muerte de varios de ellos. Todos estos sucesos tenían como efecto la militarización eventual del municipio como respuesta a las ofensivas guerrilleras, esas movilizaciones eventuales del ejército hacia al municipio se convirtieron en algo permanente con la imposición de la base militar en el barrio Limonar de este municipio en 2011.

Haciendo un acercamiento al barrio, desarrollando ejercicios etnográficos de observación y escribiendo en el diario de campo,²⁶ se logró conocer algunas dinámicas antes de la llegada de la base. El Limonar ha sido un barrio de pocos habitantes, sus casas se encuentran en el costado de una única carretera, que es llamada por uno de sus habitantes como “*el camino hacia la muerte*”.²⁷ Es un concepto paradójico en relación al conflicto armado, pues esta carretera la que recorren todos los caloteños cuando se dirigen al cementerio del pueblo.

El barrio también cuenta con el escenario deportivo más representativo de Caloto, sin embargo sus habitantes no hacían uso constante de este, pero sí representaba una oportunidad para generar recursos económicos gracias a las constantes visitas de diferentes practicantes del deporte en la zona. Este escenario deportivo también era utilizado para las incursiones militares en el municipio, “*cada que escuchábamos el helicóptero era por que llegaba la plata del banco, o porque nos visitaban los soldados*”²⁸. De acuerdo a lo anterior se evidenció que el barrio El Limonar ha estado relacionado con la militarización al igual que el municipio

²⁵ Testimonio recolectado a través de una conversación informal, que se logró por medio de un acercamiento del compañero Juan Pablo, ya que él, vive en el municipio de Caloto y tuvo una mayor facilidad de contactar a la persona. Se realiza el 25 de marzo del 2015.

²⁶ Notas del diario de campo, el día 16 de enero del 2015. Al llegar a la base militar, desde lejos nos encontramos con una mirada fija que refleja unos de los militares que esta de guardia, su aspecto es intimidante o simplemente es una postura de una persona entrenada para la guerra, cualquiera que sea, nuestro camino continúa en donde se evidencia un ambiente de silencio, las casas azotadas por el sol, todas guardan algo de similitud, y es que sus puertas se encuentran cerradas, posiblemente el rigor del conflicto armado a hecho de ellos encontrar en sus casas un espacio de tranquilidad.

²⁷ De acuerdo al testimonio de “Don Cesar” el barrio El Limonar es pequeño y consta con una sola calle, habitan 80 familias aproximadamente. 30 de mayo del 2015.

²⁸ Testimonio de María Caicedo, Barrio El Limonar, 30 de marzo de 2015

en general, pero nunca lo había estado con tanta magnitud e importancia como lo está ahora con una base militar en su vecindario.

Las prácticas cotidianas de las personas están marcadas por todo lo que se sabe y se dice, de su cultura, su contexto y de su devenir histórico, elementos que aportan en la manera cómo las personas se van a relacionar. De esta forma se aprende y re aprende elementos de la vida cotidiana que pueden ser sencillos, pero al mismo tiempo tener un gran significado. Vivir en medio del conflicto armado y de una militarización de la vida como lo hacen los habitantes del barrio El Limonar ocasiona un desafío psicológico, una preparación personal y familiar que les permita comprender lo que significa vivir rodeados de soldados. Este hecho para algunas personas del Limonar es un abuso y no es aceptable, como para otros, es comprensible y es justificado como un interlocutor que transmite seguridad.

Complementariamente a tales percepciones, lo que refleja este escenario de militarización, es simplemente un acto pensado y razonado desde una estructura excluyente que no resuelve el problema sino que lo agudiza, divide a la población y compromete la vida de las personas. Hechos que se evidencian desde la llegada de la base militar en 2011, al presentarse hostigamientos por parte de la guerrilla de las Farc- Ep, propiciando victimizaciones en los habitantes, especialmente los de este barrio, al tener que desalojar sus viviendas por seguridad y/o miedo cada vez que se presentaron estas situaciones de violencia. Una de las situaciones más recientes fue el 26 de julio del 2014,²⁹ donde los habitantes de éste barrio se vieron afectados por la onda explosiva a raíz de un atentado de las Farc a la base militar.

Acontecimientos como estos, permiten demostrar la manera en que los habitantes del barrio El Limonar se van a relacionar, y a construir otras pautas de socialización en medio de estruendos, que no son de un festival sino de un combate entre el ejército y la guerrilla. Uno

²⁹ “El día 26 de Julio del año 2014, durante las 8:30 pm a 9:00 pm, detonaron artefactos explosivos en el barrio el limonar parte del casco urbano, cercano a la base del ejército que opera dentro de la cancha de futbol municipal, afectando con su onda explosiva a las viviendas circunvecinas, atentado supuestamente perpetuado contra el ejército, algunas de estas viviendas se encuentran con problemas estructurales y otros con daños en ventanas (rupturas de vidrios), sin ninguna víctima mortal reportada o civiles heridos”. Informe realizado por Planeación Municipal

de los elementos que se evidencia en este estudio es que dejó de ser una zona dominada por la guerrilla, para ser militarizada por parte del ejército.

Para dar más detalles, la vida de los habitantes después de la llegada de la base militar cambió. Encontramos testimonios que abarcan y reflejan lo complejo que es convivir en medio del conflicto armado: *“cuando habían hostigamiento se sentía mucho miedo, de igual forma cuando el ejército dispara esas armas potentes desde la base hacia la montaña las paredes se averían y las ventanas se quiebran por el estruendo. Hay varias personas entre ellas yo, estamos con problemas en los oídos a causa de esto”*³⁰

Relatos como el anterior posiblemente quedan en el olvido, pero la vida de cada persona gira en torno de dos caminos sin salida al estar en medio del conflicto armado, uno hacer parte de él o simplemente vivir con él afrontando lo que pueda pasar, situaciones que sin lugar a dudas alteran la vida de los habitantes. Un estado que genera desesperación, depresión y miedo, procesos que dificultan la vida en sociedad y refuerzan la naturalización de la guerra. Sin embargo los rostros de estas personas en medio de estas circunstancias, mantienen en medio de estas una voz de aliento.

El propósito con que llegó la base militar, la Brigada Móvil 14, al escenario más representativo del pueblo está bajo la excusa de restarle dominio a la guerrilla de las Farc, pero no podemos quedarnos con esta sola explicación, sino entender desde otros ángulos, siempre tomando como punto de partida esa relación inseparable entre la persona y su contexto.

Uno de los elementos que incide en la militarización, es la particularidad de este territorio norte caucano, como lo explica el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos humanos y DIH (2004) *“este territorio presenta una gran diversidad en su geografía rodeado de valles interandinos y selvas que se agrupan en medio de la Cordillera Central, su facilidad de comunicarse con otros departamentos y como corredores estratégicos para comprender el conflicto armado social y político en esta región, es decir; analizar lo que*

³⁰ Testimonio de Don Cesar, Barrio El Limonar, 30 de marzo de 2015

significa el territorio para los grupos armados y para el Estado, este último también entiende la dinámica de la guerra desde aspectos políticos y económicos”.

El territorio y sus recursos naturales como una fuente de vida, es una visión que se contrasta con interpretaciones que se han elaborado a través de un pensamiento egoísta, visualizando al territorio como una fuente lucrativa y sustentada por medio de un desarrollo que no mide los impactos sociales, culturales y políticos. Un ejemplo de ello, es lo que ha venido sucediendo paulatinamente en este territorio, y es en la manera cómo se están aprovechando de sus condiciones y atributos, *“en los últimos años ha permitido una expansión del cultivo de caña de azúcar y la creación de leyes que identifican a esta región como un horizonte prospero para el desarrollo de la industria, y notablemente el aprovechamiento de los recursos naturales para impulsar las locomotoras de la minería y de la hidroeléctrica como la de la salvajina”*(Álvaro Guzmán Barney & Alba Nubia Rodríguez, 2014 :159)

Todos estos elementos nos permitieron entender el planteamiento entre lo particular y lo colectivo, un contexto que debe ser analizado y conectado entre lo local y lo regional, esto con el propósito de entender porqué se militariza la vida en sociedad y el traslado de brigadas móviles a cascos urbanos, como es el caso de Caloto.

Entender la llegada de la base militar desde un plano estratégico es también una razón válida, porque de acuerdo a otros testimonios recolectados en esta investigación, si no fuere por ellos el pueblo estaría acabado: *“Para mí la base militar mejoró las condiciones del pueblo en torno a la seguridad y los ataques de la guerrilla”*³¹. Consideraciones que parten de la historia de cada sujeto y que no se deben ignorar, porque esto hace parte del conflicto armado, pensamientos distintos que encierran un mismo problema, discusiones que se quedan en lo evidente, pero lo que más nos interesa cuestionar, es ¿por qué en vez de una base militar no traen más educación? ¿Por qué estar seguros ante una guerrilla y desprotegidos ante un Estado?

³¹ Entrevista realizada a doña Carmen el 5 de abril del 2015

Fracturas que históricamente han permitido que la sociedad civil se encuentre en dualidades y en circunstancias que no debe estar, cómo ser objetivo militar por parte de las guerrillas y estar en medio del conflicto armado.

La realidad de los habitantes de Caloto, específicamente los del barrio El Limonar se constituye como un mundo de diferentes matices, que no debe quedar en lo abstracto, por el contrario se deben sumergir en un plano analítico y reflexivo que permita profundizar lo que significa estar en medio del conflicto armado y vivir en un ambiente militarizado en la cotidianidad.

Pasar de la recreación a tener que convivir con tanques de guerra, helicópteros y armamentos, son situaciones que ponen en peligro la vida de las personas y que transgreden las libertades. Como lo menciona el siguiente testimonio: *“ya no es lo mismo salir a jugar, primero porque hay restricciones y segundo porque la presencia de ellos (Ejército) en el lugar le generan intranquilidad y miedo”*³²

Es paradójico pensar que estos hechos son justificados por un interés disfrazado por parte del ejército, de tener un control social y territorial o al menos eso es lo que pretende el ideal de la militarización. Argumentos que pone en evidencia la autora Arnet Cecil (2014) en señalar *“que la militarización es asumida como la intrusión del ejército en las vidas y en las mentes de las personas de cualquier edad, esta intrusión influye en las rutinas individuales y cotidianas y preferencias”*³³

Esto es una muestra de lo que día a día significa convivir con soldados, un panorama complejo porque pone en vulneración las estructuras sociales, culturales y familiares, impone elementos nuevos y se asumen como una verdad absoluta, negando el bagaje histórico de la

³² Entrevista realizada a don Carlos el 3 de abril del 2015

³³ Nuestra intención no es faltar a la falta de rigurosidad en el texto presente, sin embargo consideramos pertinente citar a esta autora, ya que aborda la militarización de la vida en sociedad desde un plano psicológico y social. Esta información fue encontrada en esta página de internet <http://www.wri-irg.org/es/node/23387>, La Internacional de Resistentes a la Guerra (IRG) trabaja por un mundo sin guerras. Son una red antimilitarista y pacifista con más de 80 grupos afiliados en 40 países. La IRG es principalmente [una red de organizaciones](#), grupos y personas. Facilitamos el apoyo mutuo: **Conectando a la gente** mediante publicaciones, eventos y acciones, **iniciando campañas no violentas** que involucran activamente a grupos locales y personas, **apoyando** a quienes se oponen a la guerra y se enfrentan a sus causas, **promoviendo y educando** a la gente sobre el pacifismo y la no-violencia.

persona y su contexto, de las actividades que se realizaban y que tenían otro sentido. Se crea una burbuja de felicidad, de diversión, de alegría, de vida, pero que en últimas se esfuma por el simple estallido de una bala.

Uno de los impactos que ha generado el histórico conflicto armado en Caloto, es la construcción de otras pautas para relacionarse. Los habitantes del barrio El Limonar han tenido que adaptarse a un nuevo orden, poner a prueba su capacidad de supervivencia, crear rituales, códigos y lenguajes para soportar y convivir en medio de la guerra. Sus sentimientos se comprimen y exaltan un miedo. Utilizan todos los recursos para soportar la guerra, se arropan en la religión como un manto seguro y se encomiendan a Dios para que desvíe, u opaque el sonido prolongado de las balas.

En la actualidad la militarización de la vida cotidiana, es una manifestación más, de la equivocada interpretación que le ha hecho el hombre a las relaciones sociales, buscando un sentimiento de dominación y de violencia. Ahora bien, se trata de entender la guerra no como algo innato, por el contrario, como dice Bautista Jiménez (2011), *“la guerra es común, aunque puedo acreditar que no está basada en los instintos, sino en las condiciones materiales, que también se dan en todo el mundo”* (p.17). Es una búsqueda de lo incomprensible pero que alimenta un estado que invisibiliza al otro y niega la base de una sociedad en donde el eje conductor es entender la vida como una construcción social.

La llegada de la base militar a Caloto por una decisión estratégica no es una propuesta que llena las expectativas de toda la comunidad, debe dar claridad que era la única manera de afrontar los grupos armados que hacían presencia en el municipio. Esta estrategia era entendida como una razón lógica desde la mirada de diferentes organismos institucionales. Ejemplo de esto es lo que relata el Personero del municipio:

“La ubicación de la base para mí y para los demás caloteños es estratégica, porque resulta que al interior del municipio de Caloto, se encuentra la estación de Policía, y es conocido que desde hace, por lo menos, 50 años, la guerrilla ha venido atacando los puestos de policía y como el puesto de la policía está dentro de la jurisdicción, cerca del parque, cerca de la Alcaldía, cerca de la iglesia, cerca del hospital y en este caso también se encuentra cerca de un colegio, entonces sucede

*que lo que llamamos rebelión, estos grupos al margen de la ley no tienen la suficiente tecnología en la construcción de sus armas, y estos tatucos artesanales no son dirigidos como un misil que tiene precisión y resulta que en algún momento podrían caer en el colegio o en otro lugar donde causaría la muerte de muchos. Es por esto que la ubicación de la Brigada Móvil 14 del ejército ha sido estratégica y creo que más en pro que en contra de la población”*³⁴

Este testimonio es contrastado desde una visión más popular y comunitaria, que pone en primer plano los pensamientos de las personas, por encima de posturas estratégicas. Si se acepta, si reprocha, si se cuestiona o no, hace parte de una dinámica barrial, en donde cada sujeto es un universo diferente, su cosmovisión y su cultura hacen parte de un proceso de aprendizaje particular, en donde las acciones son basadas desde una interpretación subjetiva, hechos significativos porque son los encargados de mantener un sistema de creencias. Pero si analizamos lo no evidente de estos procesos, nos llevaría a pensar lo que propone Esperanza Delgado (2006):

“El proceso de militarización conlleva a una ruptura en la cultura y del tejido social, donde una vez más la población civil se han convertido en víctimas de estos enfrentamientos y posicionados como objetivos militares” (p.189).

Es decir que más allá de la posición estratégica en la que se encuentra la base militar en Caloto, es un proceso en doble vía, que no se logra reconocer para algunas personas del barrio El Limonar, porque interfiere un deseo insaciable de seguridad o de protección. Argumentos

³⁴ Entrevista realizada en la oficina del personero el 29 de enero del 2015. “Yo quiero aclarar algo, habrá misiones y visiones de cuantos personeros pasen por aquí, entonces esa sería una pregunta no objetiva si no subjetiva. En mis palabras la misión sería propender por los derechos humanos de los caloteños y caloteñas durante el periodo constitucional entre el 2012 hasta el 2016, velar por los derechos, propender por que el tesoro público se ajuste a las necesidades del pueblo, minimizar la corrupción. Los personeros tenemos 1150 funciones, eso quiere decir que sale una ley y eso sería como un arbolito de navidad, nos colocan otra bolita más, cada que sale una norma nos ponen otra función. La visión mía es que cuando yo termine las personas digan, “aquí hubo un personero”, y no haber sido solo un adorno, una visión corta pero concreta y que la gente me agradezca.”

tan válidos, como soportar un conflicto armado prolongado en donde día a día se agotan las esperanzas y voluntades de las personas.

La militarización en Caloto es tan antigua como el conflicto armado, lo que se evidencia en la actualidad es una transformación de estos procesos, se trasladó de un escenario de guerra a otro, pasó de concentrarse en la cabecera del municipio a un barrio periférico, es decir dejaron de ser víctimas unos para ser otros, se tranquiliza un sub sistema de la sociedad para alterar otro, se refuerza la estigmatización y polariza la vida, opiniones y decisiones de las personas. Un ejemplo es lo que narra un testimonio, en decir que desde que llegó la base militar al barrio, se generó una división, entendida en la falta de participación e integración en temas del barrio.³⁵ Otro de los aspectos a mencionar, es que se convirtieron en un blanco dentro de esta relación puesto que pasaron de tener un escenario deportivo a una base militar.

Lo cierto es, que se mantiene un proceso de dominación, ya sea por parte de un lado como del otro, es decir entre el ejército o la guerrilla. Sería algo resignado pensar que está es la ley de la vida, en cuanto lo que vive el ser humano, estados de alegría y tristeza, contrapartes que posicionan a unos mejores que otros, pobreza, riqueza, vida o muerte. O siendo más críticos, estaríamos hablando de la equivocada voluntad que se le da al hombre o a la mujer, ese ser que alguna vez fue un animal que lo único que le importaba era la supervivencia, nada parecido con la realidad.

Un orden que pone en vulneración las construcciones sociales de las personas y aun más cuando se está en un ambiente de militarización, en donde la vida cotidiana se convierte en un tema de seguridad nacional y alimenta “vivir entre fusiles”. Dicho funcionamiento ubica a la población civil ya sean afros, campesinos e indígenas en una posición menos favorable como lo menciona el testimonio de un Guardia indígena: *“el riesgo siempre está presente, porque uno no sabe en qué momento a los otros les dé por atacar, y la guerra todos sabemos que no es contra la población civil, mucho menos con los indígenas, pero por vivir en medio*

³⁵ Entrevista realizada a don Cesar, el 30 de marzo del 2015. *“con la base militar creo que solo ha cambiado el impedimento para la recreación y el deporte, pues la gente se madrugaba a trotar y ejercer ejercicios libremente, lo mismo que a practicar el basquetbol y el futbol, pero ahora hay mucha requisa para entrar y a muchos de las personas les molesta.”*

*de los soldados y la policía, pues siempre vamos a resultar perjudicados, y eso es malo, para todos ”*³⁶

Esto de incorporar a la población civil en la dinámica de la guerra, que puede ser un acto voluntario o no, de pasar de civil a combatiente, son argumentos que se basan con postulados que ubican a las personas como objetos más no sujetos y desvalorizan su entramado social, su proceso individual y colectivo, negando su capacidad de transformación o de autonomía, ese ser que se equivoca pero es justificable porque hace parte de un proceso de aprendizaje.

La militarización del territorio es la entrada a un mundo que no da espacios para la reflexión, por el simple hecho que todo es resuelto por medio de las armas. Involucrar a la población civil de manera directa en el conflicto armado es una vulneración de las libertades o simplemente hay que poner en cuestionamiento este término y analizar de qué manera somos libres o no, o aun mas comprenderlo como un elemento que disfraza su verdadera intención de mantener un orden pre establecido.

Sin negar que el involucramiento de civiles a combatientes, pueda ser un comportamiento voluntario no deja de ser un efecto de la militarización, y se debe comprender que es influenciada por la existencia del conflicto armado que toma diferentes manifestaciones de acuerdo a la singularidad de las personas, de la manera que construyó sus pautas de comunicación, es decir, se cree que es una decisión pensada y razonada, pero termina siendo un acto influenciado por su medio.

En nuestro proceso investigativo y analítico, surgen diferentes interrogantes, ¿Por qué es tan difícil preparar a las personas desde sus saberes o conocimientos en torno a la construcción de un modelo de sociedad distinto? ¿En vez de darle instrucción militar, por qué no se mejoran las condiciones sociales, culturales y económicas de los habitantes? ¿Por qué se sigue valorando a los sujetos por su apariencia y no por sus capacidades y conocimientos? ¿Qué impide la construcción de otro sistema más equitativo?. Son interrogantes que genera la militarización de la vida cotidiana.

³⁶ Testimonio de Guardia indígena, Vereda Toéz. Caloto, el 25 de enero del 2015

Paisajes como los del barrio El Limonar que están rodeados de grandes vegetaciones, se confunden con camuflados que restringen la vida en comunidad y minimizan su presencia a través de un escudo protector de seguridad, pero también de intranquilidad, miedo y depresión.

Detrás de este discurso de militarización, que en últimas es una ³⁷excusa de no aceptar la diferencia, de combatir con acciones que no son de un ser sociable, pero que se aprenden en la sociedad, la guerra es un estado tan evolutivo, como primitivo; en estas circunstancias algo nuevo puede ser tomado como amenaza.

Las personas del barrio El Limonar se tornan desconfiadas³⁸, frágiles pero sensatas, aunque es difícil establecer una conversación, guardan algo de resistencia, se confunden y prefieren callar, razones también justificadas, porque se pone en peligro la vida.

Eventualmente hay una aceptación y negación de la guerra, vivir entre fusiles es un desafío para la persona, su aparato psíquico se recarga y se prepara para ello, despierta su capacidad de respuesta y alerta su organismo ante una posible amenaza, donde su medio, su entorno y su colectividad también se fracturan, se debilitan y ocasiona un distanciamiento entre la persona y su cultura. Lo que permite a las personas ser seres humanos sociales, es decir su contexto, se aparta. En últimas la sociedad colombiana pone en evidencia las transformaciones que se han presentado a lo largo de esta dinámica de guerra como la destrucción del tejido social, elementos como la comunicación se ven alterados y distorsionados siendo este una de las bases de las relaciones sociales³⁹.

³⁷ Este es un planteamiento de nosotros como trabajadores sociales, en considerar que para poder que exista la militarización de la vida cotidiana en algunas regiones del país, primeramente se antepone un conflicto armado social y político. Este se ha originado de manera histórica, en donde las principales razones es negar los pensamientos o posturas distintas. Que la vida debe ser vista como una complementariedad, no como una oposición, que es un ser humano que reflexiona y piensa y utiliza la conciencia y la autonomía para ir más allá o ser un “individuo pensante que actúa libre y por voluntad.”

³⁸ Esta es una afirmación que surge a través del diario de campo: en el transcurrir de los pasos observamos un ambiente de silencio, como si estuviéramos en un lugar donde el ruido o el “murmullo” podían ser tomados como amenaza. Cuando nos acercábamos a las personas guardaban algo de resistencia.

³⁹ Una consecuencia psicosocial del conflicto armado está ligada a la polarización social. La polarización forzada implica la esquematización de la vida y la ruptura del sentido común de las rutinas cotidianas. (Ignacio Martín Baró. 1988:267)

Luego de examinar todo lo que gira en torno a la militarización de la vida cotidiana desde el ámbito psicológico, social y comunitario de las personas del barrio El Limonar, es pertinente buscar y resaltar otros planteamientos que permiten comprender la militarización de la vida cotidiana desde otros argumentos.

Todo comienza con el surgimiento del conflicto armado social y político en esta región con base a los planteamientos estratégicos de copamiento territorial por los grupos guerrilleros, un periodo que se aproxima desde 1962 y que abarca nuestra actualidad. Un conflicto armado que se caracterizó por la exclusión de pensamientos distintos, la división marcada de las clases sociales, el olvido de las clases populares y el asentamiento de posturas dominantes y la notable precariedad de las condiciones del campesinado y la falta de oportunidades democráticas.

En el transcurso del tiempo el conflicto armado se ha transformado y ha incorporado nuevos elementos, que lo han prolongado, y complejizado, factores como el narcotráfico que marcó una época que entre 1980 y 1990 fue muy delicada, insostenible y reprochable, constituyó un periodo que deslegitimó la soberanía del Estado y posicionó a la sociedad colombiana en un ámbito internacional. Analizándolo detenidamente, no tanto por las innumerables víctimas, sino por el inagotable factor económico que se desarrolló en esta actividad.

Surgió una cultura violenta en algunos sectores que no diferenció edad, género o clase social. Posteriormente o paralelo a ello apareció el grupo denominado Autodefensas Unidas de Colombia,⁴⁰ que defienden un ideal antisubversivo, doctrinas de extrema derecha que marcó

⁴⁰ En un año, los hombres de 'HH' se tomaron de norte a sur varias poblaciones de Cauca. Tuvieron el control militar en 22 de los 42 municipios de ese departamento del sur del país. El embrión de las Auc que se instaló en Cauca fueron 54 hombres armados que llegaron manchados de sangre. El 11 de mayo de 2000, un numeroso grupo paramilitar partió de las montañas de Tuluá, en el centro de Valle del Cauca, y masacró a varias personas en el corregimiento de Sabaletas, ubicado en Buenaventura. los paramilitares realizaron varias incursiones u operaciones militares en los municipios aledaños de Jamundí, Buenos Aires, Santander de Quilichao, Suárez, Caloto y Puerto Tejada. Además, en la vereda San Miguel, de Buenos Aires, instalaron una base de entrenamiento y realizaron ejercicios militares cerca a una escuela durante jornadas de clases. (verdad abierta. Publicación del 23 abril del 2012)

sistemáticamente una instrumentalización y evolución de la violencia, huellas imborrables que sólo quedan en las memorias de las personas que les tocó experimentar estos hechos que ameritan una reparación integral, no solo la económica, sino un reconocimiento colectivo como país desde la moralidad.

En nuestros tiempos el conflicto armado ha tomado otra forma, comprometiendo el medio ambiente, sus recursos y lo que le brinda a la vida humana, invirtiendo las leyes de la naturaleza por un propósito lucrativo y financiador de la guerra; nos referimos a la minería ilegal y la locomotora minero energética, que es el último eslabón de la degradación y agudización del conflicto armado social y político. Este panorama es una razón de porque se vive en algunas regiones del país un ambiente militarizado. La vida entre fusiles, la vida entre la guerrilla y las fuerzas armadas de Colombia.

Narraciones de las personas del barrio El Limonar resumen lo anterior: *“El Estado colombiano siempre ha sido un estado que piensa en la guerra, compra armas para la guerra, tiene a los más inteligentes trabajando para la guerra, y los impuestos que pagamos son para la guerra, entonces pues por mucho que hablemos no se puede evitar que los soldados no lleguen a nuestros territorios”*⁴¹

En medio de esta problemática es de aceptar que desde los diferentes actores presentes en el conflicto, desde un bando u otro, las consecuencias dramáticas solamente las entienden las personas que han tenido que soportar el rigor de esta guerra, como lo hacen los habitantes de Caloto y del barrio El Limonar, y se debe reconocer que la población civil son víctimas, pero también se debe reconocer que los mismos combatientes en algunos casos también lo son, aspecto que encierran un camino amplio y estructural. Lo anterior se sustenta con lo que menciona Médicos sin Fronteras, (2013) *“el conflicto armado ha dejado un incontable número de víctimas. Su impacto incluye tanto pérdidas humanas y materiales, como importantes secuelas físicas y emocionales. La situación se ve agravada debido a*

⁴¹ Testimonio de Guardia indígena, Vereda Toéz. Caloto, el 25 de enero del 2015

la falta de acceso a la salud que persiste en los lugares en los que el conflicto es más agudo, bien sea por razones directamente relacionadas con la confrontación, o por problemas estructurales exacerbados por la violencia” (p.5).

Todos estos cambios apuntan a una reformulación por parte del Estado al combatir la violencia, una fuerza pública que cambia de filosofía militar o se modifica, agregando nuevos elementos que permiten doblegar los grupos armados ilegales y ganar más territorio y de la misma forma un control social. En este sentido revolucionó el aparato militar de la sociedad colombiana, todo un sistema que penetra las estructuras sociales y contribuye a reforzar una cultura de violencia. Se percibe al hombre como un arma destructora.

Este panorama es un encuentro entre lo subjetivo y lo objetivo, lo que desea una sociedad a lo que impone el Estado, se fundamenta y se enseña que la vida pertenece a un Estado inconsciente de fantasía y de utopías que se desarrolla en las mente de las personas, pero que se evaporan cuando abren sus ojos y descubren, que el sol tan fuerte como el que azota a las personas del barrio El Limonar, es también el mismo que acompaña en medio de la vegetación a personas que están preparadas para dar la vida por la patria. Ideológicamente se puede plantear que es un pensamiento, imitado y aprendido a través de un proceso que integra la historia de vida de las personas, sus emociones, sus creencias y su realidad particular.

La idea no es plantear que la militarización de la vida cotidiana es buena o mala, justa o inadecuada, lo que importa es la valoración personal de quienes la experimentan. El propósito es conquistar y significar lo relativo que es la vida en sociedad, recorrer un camino individual y colectivo, siempre observando la realidad desde un plano reflexivo.

Como lo planteamos, nuestro interés no es refutar o aprobar estos planteamientos, por el contrario contrastarlos con una evidencia empírica que es tan válida como la que se construye en procesos sistemáticos. Simplemente es apropiarnos de conocimientos que interpretan una realidad, la guardan en su memoria, la comparten y la naturalizan.

3.2 El lado invisible del conflicto armado

Es verdad que Colombia ha experimentado un conflicto armado social y político desde tiempos anteriores, ocasionado muertes y desplazamientos forzados. Esto ha hecho que diferentes personas, hombres, mujeres, niños y niñas sean catalogados como víctimas del conflicto armado. Pero esto ha implicado que sociedades como la nuestra, se desarrollen en medio de esta guerra. Los resultados de ésta dinámica son la deshumanización de las personas, transformando su identidad e imponiendo un nuevo orden, en donde sus pensamientos, deseos y sus formas de convivir se modifican.

Las personas del barrio El Limonar,⁴² comprenden que Caloto ha sido un escenario histórico del conflicto armado, un lugar que se nutre de la naturaleza y donde el campo representa un significado subjetivo, que se interpreta a la luz de sus historias de vidas, de sus procesos comunitarios, de la apropiación y empoderamiento de sus territorios, como lo hacen las comunidades indígenas, campesinas y afro descendientes. Pero todos estos procesos quedan en lo intangible cuando el conflicto armado se posiciona como una realidad incuestionable. Y una vez más, se convierten en víctimas. Argumentos que se sustentan de acuerdo al testimonio del guardia indígena:

*“Usted sabe que cuando uno vive en un territorio donde hay de todo tipo de persona y sabe a qué me refiero, uno tiene que hacerse el que no ve, muchas veces el que no oye, como por prevención si me entiende... el diario vivir cambia más cuando ellos (los soldados o los otros) están más cerca, a uno lo pueden confundir, y no preguntan ni siquiera si no que van atacando y ya. Claro que en mi cabildo las autoridades siempre defienden que ellos estén en lo suyo y nos respeten lo nuestro, pero no siempre es así. A veces hay invasión, y como le dije ahora su sola presencia causa inconformidad”*⁴³

Este proceso de ser víctima, ocasiona una estigmatización y una desvalorización, o simplemente ser señalados por lo que se han convertido de manera involuntaria, y no ser

⁴² Notas del diario de campo, el día 15 de enero del 2015. El recorrido por el barrio es algo extenso, pero enriquecedor y gratificante, porque a pesar de indagar los efectos del conflicto armado y de la militarización de la vida en sociedad, se encuentra en este espacio, un panorama de tranquilidad, simplemente con el hecho de observar paisajes que están rodeados de arboles que solo reflejan la belleza de la naturaleza. Sin embargo es paradójico pensar que esta siendo utilizado como un campo de batalla.

⁴³ Entrevista a líder indígena el día 25 de enero del 2015.

reconocidos como sujetos sociales. Se desconoce una realidad y se repiten comentarios que no ubican a las personas en un contexto social.

El trabajo etnográfico nos permitió conocer testimonios, que evidencian en algunos de los habitantes del Limonar un sentimiento de inconformidad, que vulnera sus derechos y de alguna forma se alimenta un estilo de violencia aunque no con hechos físicos, si con acciones, que de una u otra forma están influenciados por una estructura construida por un sentimiento de individualidad. *“Cuando estaba haciendo un fila en un banco en la ciudad de Cali, me preguntaron que de donde era y, yo le conteste que de Caloto y al instante escuche un comentario mínimo es guerrillera”*⁴⁴

Este testimonio abarca la magnitud de este panorama, de cómo se valora a las personas sin antes comprender su realidad, además de lo que implica en asumir esa valoración en medio de un escenario de conflicto armado. Es decir ignorar que las personas tienen sentimientos, emociones, que sienten miedo y que no son inmunes a las balas. Situaciones que hacen que las personas que viven en medio de este contexto de militarización, se encuentren confundidas y sus vidas cotidianas transformadas. Además de lo anterior, la sociedad misma se encarga de establecer otros tipos de relaciones, no de manera horizontal, por lo contrario asimétricas que alimentan situaciones de violencia y relaciones de dominación.

Panoramas complejos que encierran o desenlazan otro tipo de problemáticas, en donde se desconoce una realidad, de sus diferentes dimensiones y se minimiza las construcciones sociales de las personas, de sus saberes y de sus encuentros particulares con el territorio, que es la base en donde se tejen los procesos de identidad y de autonomía de las personas.

Todo esto queda a un lado y se juzgan a las personas por sus apariencias y construye un pensamiento colectivo de rechazo, conductas que generalizan y problematizan a las personas que están en medio del conflicto amado, restringiendo el derecho de libertad y de la necesidad de relacionarse y compartir.

Lo anterior, en otras palabras alude a un etiquetamiento a la población que vive en medio de esta realidad. Se fundamenta dentro de la sociedad un desentendimiento y una reducción de

⁴⁴ Testimonio obtenido por medio de una conversación informal el día 12 enero de 2015, con una habitante de Caloto.

las consecuencias del conflicto armado. Se crean diferentes dinámicas sociales; una que vive directamente el conflicto armado y otra que rechaza aquellas personas y crean estereotipos⁴⁵ basados en una mirada superficial que solo se rigen en conceptos que compromete la integridad ética y moral de las personas. Lo grave de esto, es que se aprende en medio de un proceso social que está siendo compartido por varios sectores de la sociedad, es decir; que los estereotipos son aprendidos socialmente y hacen parte de las experiencias de las personas, en donde se refuerzan en proceso cíclico.

En resumen lo que las personas experimentan es un proceso de revictimización,⁴⁶ proceso que transgrede la historia de las personas, de su rol en la sociedad, que es construida desde la relación que tienen con su contexto, es decir; que están desconociendo el bagaje cultural, social y político de las personas.

Se destruye el principio en donde el ser humano es un ser social,⁴⁷ en cuanto esta en interacción con los demás, dificulta el intercambio de saberes, de pensamientos e ideas que hace parte de esa relación cara a cara que se da en la vida cotidiana, una vida cotidiana que es interpretada desde un mundo subjetivo. Una realidad que se construye socialmente, como un producto de las interacciones, de estilos y formas que permiten estar en relación con los otros.

De acuerdo a los testimonios del personero una de las formas de contribuir o minimizar los daños causados por el conflicto armado en Caloto y en efecto de la militarización del barrio El Limonar, es realizando una labor que permita comprender esa realidad ajena, pero que involucra a toda una colectividad, por pertenecer a un contexto, pero sobre todo de ser seres humanos con sentimientos y con responsabilidades morales.

⁴⁵ El concepto de estereotipo reduce la percepción social a los esquemas rígidos y simplistas cargados de afectividad propia de estereotipos, se ejerce una gran violencia cognoscitiva, es decir, se introduce la guerra en el ámbito del propio conocimiento social, convirtiendo todo en blanco y negro, en bueno o malo, en enemigo o amigo, sin matices y zonas intermedias. (Ignacio Martin Baro. 1988:318)

⁴⁶ La revictimización tiene como efectos psicosociales a la profundización del daño, la mayor vulneración de los derechos de las víctimas y la parálisis como un efecto especialmente significativo, puesto que tiene repercusiones sobre la víctima directa, sus familiares y el conjunto amplio de la sociedad, al profundizar el temor. (Alejandra Melo Amaya. 2014:74)

⁴⁷ Este planteamiento se realiza con base al texto de Elias, Norbert (1990). La sociedad de los individuos.

“Nosotros somos mensajeros de las víctimas, esto quiere decir que aquí recibimos las declaraciones por los diferentes hechos victimizantes, estamos hablando, contra la integridad de la vida, como masacres, violencia sexual, desplazamiento forzado, reclutamiento forzado, amenazas. Entonces en el conflicto armado se dan estos hechos victimizantes. Cuando hay un hostigamiento la personería debe salir a ver qué pasó, cuantas bajas del ejército, cuantas bajas de la guerrilla, entonces en el conflicto armado nosotros debemos atender a las personas víctimas de este conflicto. Las víctimas vienen a declarar aquí pero es la unidad de atención integral de víctimas es a la que le corresponde valorar esa declaración e incluirla o no incluirla en el marco del artículo tercero de la ley 1448 que define quien tiene la calidad de víctima dentro del marco del conflicto armado. Nos corresponde ser tramitadores de las declaraciones, y ya lo que es el SNARIV, que es el Sistema Nacional de atención y reparación integral a las víctimas le corresponde dar el apoyo económico o indemnizar a la víctima; cuando hablo de sistema hablo del ministerio de educación, de salud, atención psicosocial, ministerio de vivienda, indemnización cuando ha habido un homicidio. Entonces nosotros no damos un apoyo económico pero si damos un apoyo moral en el momento de que una persona se sienta aquí y le dicen a uno, me mataron a mi hijo, y en donde lo mataron, “en un cruce de balas entre el ejército y la guerrilla”, entonces esta es una persona víctima del conflicto armado”.⁴⁸

El aporte de este testimonio es considerable en la medida, que se inserta en un camino delicado que pasa por el sentir de las personas víctimas del conflicto armado. Y es entender ese servicio humano comprendiendo estas situaciones que ponen en desequilibrio la estabilidad emocional, familiar y grupal.

Las personas que están presentes en esta dinámica del conflicto armado y cuando han tenido que soportar el rigor de este, con la pérdida de un ser querido, deben activar una red de cooperación, la familia pasa a afrontar una nueva realidad, y en medio de este proceso se debe acompañar, un ejercicio que no se miden desde lo material, sino entendiendo a esa

⁴⁸ Testimonios del personero del municipio de Caloto. Esta fue una entrevista de gran aporte para comprender la llegada de la base militar al barrio El Limonar. La conversación fue recíproca y enriquecedora para nuestro ejercicio de investigación. 27 de enero del 2015.

persona desde su realidad y aquí es donde toma fuerza la obligación moral de las personas de brindar una ayuda, escuchando al otro, valorando sus sentimientos, ubicando su realidad como hecho social histórico y desmitificando posturas mediáticas, que no permiten reflexionar sobre las diferentes matices o dimensiones que recoge esta problemática, establecer una intervención contextualizada⁴⁹. Lo anterior apunta a analizar una realidad siempre ubicando a las personas en medio de un contexto que se construye día a día, que se actúa sobre el individuo pero sobre su realidad que se da en un escenario particular, complejo y cambiante

Un acto moral es una acción humana, que se basa en respeto por el otro, es comprender el lado invisible del conflicto armado, proporcionar un espacio que contribuya a una forma de reparación. Reconocer a las personas no por el rotulo de víctimas, sino ser asumidas como sujetos con verdades subjetivas, con historias de vidas diferentes, y lo inevitable de ser asumidas como individuos sociales y culturales.

3.3 “Nos tocó aprender a vivir con el conflicto”

Para evidenciar las trasformaciones que se presentan en la vida cotidiana después de un suceso importante, se debe comprender que la dinámica de la cotidianidad se ve influenciada por el contexto inmediato y por la historia. Es fundamental identificar un antes y un después, por esta razón mediante el acercamiento a la comunidad de El Limonar, se indagó sobre las historias de vida y lo que representaba el barrio antes de la llegada de la base militar a la zona, teniendo en cuenta los significados y valores que se tienen de determinada realidad.

El barrio era caracterizado por ser uno de los más pequeños del municipio, poseía el escenario deportivo más representativo de la zona y contaba con el único parque infantil que hoy en día tiene sus puertas cerradas. En su dinámica se veía influenciado por las diferentes prácticas deportivas en donde participaban, niños, niñas, adolescentes y adultos, también el escenario deportivo era utilizado para diferentes eventos culturales como las danzas representativas de

⁴⁹ La intervención contextualizada se centra en dar respuesta al contexto de violencia política y sus efectos en la salud mental de las personas y sus acompañantes. Esto implica comprender los cambios, logros o dificultades que se dan en el proceso terapéutico no solo responden a la intervención en sí misma, sino que están ligadas a los movimientos y dinámicas propias de dicho contexto. (Alejandra Melo Amaya. 2014:71)

la región, presentación de porristas y bingos infantiles, lo que permitía recaudar fondos para el desarrollo del barrio.

Los habitantes en sus hogares podían disfrutar de la tranquilidad que representa al pueblo en general, en cuanto al silencio y escasez de movilización de tráfico y la poca cantidad de personas que lo habitan. Los niños y niñas libremente asistían a la cancha y hacían uso de este espacio para su recreación y una que otra vez para ver la llegada del helicóptero de valores del Banco Agrario, lo que ocurría una vez a la semana.

La palabra miedo no estaba referida al conflicto armado entre ejército y guerrilla sino a la delincuencia común. De esta manera El Limonar no era sinónimo de guerra sino de una oportunidad para que los jóvenes desarrollaran sus talentos y representaran una oportunidad de progreso para Caloto. Pero todo empezó cambiar desde marzo del 2011, cuando el barrio fue el escenario de un atentado dirigido hacia la Policía en donde resultó como víctima mortal una de sus habitantes, producto de una bala perdida después de una balacera que se presentó a pocos metros de su casa. De este atentado no sólo fue víctima esta mujer, también sus familiares, y todas las personas que tuvieron que presenciar este hecho que estaba por fuera de lo normal de acuerdo a lo que se acostumbraba a vivir en este vecindario. Además resultaron muertos, 4 policías quienes escoltaban un dinero que se dirigía hacia el Banco. (Notas de diario de campo: 29 de enero de 2015)

Luego de esto se desencadenaron una serie de hechos que acercaron cada vez más a la población del barrio a lo que conocemos hoy como la realidad de la guerra en el norte del Cauca. Poco a poco en el paisaje del barrio se iban incorporando más imágenes referentes al Ejército colombiano, el número de soldados se incrementó, se comenzaron a construir garitas y locaciones militares dentro del escenario deportivo, hasta que se oficializó la base militar como una respuesta estratégica a la confrontación armada contra las Farc.

La comunidad empezó a experimentar y afrontar este nuevo contexto, la ansiedad de los habitantes se incorporó en el diario vivir y fue el inicio de una historia en donde la militarización apareció como un vecino más en el vecindario, trayendo consigo la realidad del conflicto armado que se ha padecido históricamente, pero que para estas personas, nunca estuvo tan cercano.

“Nos tocó aprender a vivir con el conflicto”, Estas son las palabras de Carlos, un habitante del barrio quien dice haber sufrido esta guerra durante toda su vida, perdiendo familiares, viendo cómo familias cercanas a la suya en algún momento lloraron la muerte o desaparición de un ser querido, y ahora, después de vivir más de 15 años en Caloto se ve obligado a seguir padeciendo los efectos de la guerra, al tener su vivienda ubicada al lado de una base militar. Al no tener otra salida, se ve obligado a permanecer en este lugar, debido a que es muy difícil vender la propiedad y mucho más abandonarla, sabiendo que sus recursos económicos no lo permiten.

Como ya se ha evidenciado, el conflicto armado es una realidad inminente en la vida de todos los individuos que habitan en estas zonas, y por ende su cotidianidad se encuentra influenciada por este contexto y por lo que ha precedido a esta guerra, entendiendo que la vida cotidiana se desarrolla en un ambiente inmediato (Héller, 1987, 25). Ambiente que está compuesto, según los testimonios, por hostigamientos, enfrentamientos armados, captura de insurgentes, incautación de droga y armas, y todo lo que cada una de estas situaciones produce en la dinámica del sector. Pero para las personas de El Limonar, la vida tiene que seguir, y hay que reconfigurar todas esas pautas que constituían la cotidianidad de sus días antes de la llegada de la base. Ellos han demostrado en estos últimos cuatro años su capacidad vital, así como todo ser humano busca la manera de mantenerse y poner en función ese instinto de supervivencia ante diferentes eventualidades, obstáculos y dificultades que se presentan en sus vidas.

En este caso han tenido que aprehender y hacer uso de lo que está a su alcance, acomodando sus rutinas diarias, adecuándolas del modo que no interfieran en el equilibrio emocional y así poder continuar con actividades como el estudio, el trabajo y las relaciones sociales.

La violencia en el país no se puede ignorar y el conflicto armado que tiene efectos en el barrio El Limonar ya hace parte de su vida cotidiana.⁵⁰ Todos los testimonios arrojan una respuesta en común, se refiere que al pasar un tiempo conviviendo en esta situación se han acostumbrado a esta vida. “*Anteriormente escuchábamos un disparo y esto era horrible, no*

⁵⁰ La vida cotidiana también se define como un proceso de construcción donde el hombre va conformando su subjetividad y su identidad social, esta construcción está influenciada por todos los factores externos que presenta el contexto en donde el ser humano interacciona, como factores económicos, socio-políticos y culturales (Castro, 2005).

*sabíamos qué hacer ni en donde meternos, pensábamos que era aquí afuera de la casa que estuvieran ellos. Esto causaba mucho miedo, pero ahora ya nos parece normal, y usted supiera cómo suena de duro cuando esos soldados disparan ese cañón, y es más uno hasta ya sabe cuándo es polígono o cuando es un ataque”.*⁵¹ O como lo dice el testimonio de esta mujer que ha logrado establecer un fuerte vínculo con los soldados de la base militar: *“es normal escuchar el sonido de una bomba o de disparos, yo sé a veces que tipo arma utilizan como la punto cincuenta, o el horario que llegan los helicópteros”.*⁵² De esta manera se identificó cómo las personas tratan de transformar su mundo en una realidad coherente y natural en cuanto a su cotidianidad.

En esta realidad de guerra y después de haber incluido todas sus situaciones en un campo natural de la vida, también se identificó que existen eventualidades y sucesos inesperados en la dinámica del barrio, en relación con la militarización. Estas eventualidades se han representado en los hostigamientos guerrilleros hacia la base militar, en donde sentir los bombazos cerca de las viviendas, escuchar el rompimiento de vidrios y paredes genera una exaltación emocional, porque cada vez que esto sucede los habitantes del barrio se sienten más cercanos a la muerte.

Lo que se ha demostrado en párrafos anteriores es que la mayoría de efectos de la militarización del barrio han afectado negativamente la integridad de las personas, pero hay otra parte de esta población que en su opinión agradecen la ubicación de la base militar por que les ha ofrecido mayor protección en cuanto a seguridad del vecindario, al haber sido este un sector peligroso en altas horas de la noche, por la soledad y la falta de iluminación, lo cual se prestaba para que malhechores pudieran cometer delitos. *“Uno de los cambios es tener mayor tranquilidad porque este barrio era muy solo y ahora con los soldados uno se siente tranquilo”.*⁵³ Esta tranquilidad ha mejorado la calidad de vida de algunos habitantes, quienes se sienten satisfechos en cuestión de seguridad para la realización de sus actividades diarias. Estas personas también piensan que las siguientes generaciones no experimentarán todo lo

⁵¹ Testimonio de doña Irma, barrio El Limonar, 15 de marzo del 2015.

⁵² Testimonio de doña Yolanda, barrio El Limonar, 30 de enero del 2015.

⁵³ Testimonio de la señora Carmen, barrio El Limonar, 5 de abril del 2015.

que significaba una toma guerrillera en el pueblo, porque la base es considerada como un escudo que detiene cualquier intento de tomarse al municipio por las armas.

3.4 La dinámica familiar en medio del conflicto armado

Cuando se hace referencia al conflicto armado, se alude a la situación que se presenta en el barrio El Limonar y lo que significa tener una base militar tan cerca. Los efectos de la militarización han permeado las dinámicas individuales y las relaciones familiares. Toda eventualidad genera una transformación de la realidad de la sociedad, que en muchos casos no es evidente y pasa desapercibida.

Cada que la población es víctima de situaciones como las que se presentan en la guerra, el Estado crea estrategias para dar soluciones a una mayoría de la población, pero se descuida lo que puede estar sucediendo con la otra parte.

Lo que se identificó es que en el barrio El Limonar se encuentran familias que necesitan respuestas a la situación de peligro por la que pasan día a día. La base militar puede representar un peligro para todas las personas que habitan el barrio por ser un objetivo militar, y teniendo en cuenta que la guerrilla ataca con armamentos no convencionales sin precisión de impacto. Pero hay viviendas que al observarlas se confunden con los campamentos de los militares por la cercanía que tienen con estas locaciones: *“cada que se enfrentan nos toca es metermos en la última piecita y esperar solamente el “chiflonazo” y encomendarnos a DIOS porque uno no puede correr, porque sean los de allá o los de acá (guerrilla o ejercito), le disparan a uno y lo ven a uno como objetivo militar”*.⁵⁴ Estas personas ven que una posible respuesta a lo que padecen podría ser una reubicación de su vivienda pero ¿quién responde a esto?

La dinámica familiar se modifica con cada movimiento que sucede en su exterior⁵⁵, es inevitable que las familias de El Limonar transformaran la manera de interacción entre sus partes y con el entorno después de sufrir un cambio en la dinámica social con la militarización del sector. Pero al hacer un acercamiento a estas familias, se identificó que el cambio más

⁵⁴ Testimonio de Carlos Gonzales, barrio El Limonar, 30 de enero del 2015.

⁵⁵ En primer lugar, la familia se puede considerar como un sistema en constante transformación, lo que significa que es capaz de adaptarse a las exigencias del desarrollo individual de sus miembros y a las exigencias del entorno (Espinal, Gimeno, Gonzales. 2008:6)

evidente se presentó en un tiempo prolongado después de la llegada de la base, en donde comenzaron a imponerse restricciones en los horarios de salida, en las reuniones familiares y también hubo preocupación por el estado emocional de niños y ancianos. Pero uno de los casos más críticos se presentó con la familia de Carlos, este hombre perdió un familiar, quien era menor de edad, a los tres años de establecida la base militar al lado de su casa. En su testimonio, esta muerte resulta siendo una consecuencia la posible relación que estableció su hijo con los militares: *“por culpa de un soldado, el hijo de mi esposa de 14 años está muerto, era apenas un niño esos manes (soldados) le metieron vainas en la cabeza y lo mandaron por allá y perdió la vida”*⁵⁶.

Testimonios como estos nos permiten reflexionar frente a este conflicto armado, que una vez más ha generado tristeza en las familias colombianas. Una vida entre las 7.337.677 que han sido víctimas. Sin ocultar la magnitud de lo que esto significa, el testimonio de “don Carlos”, es una realidad, pero vivida y afrontada de manera particular, la muerte de este menor en estas circunstancias es una evidencia de la degradación del conflicto armado social y político.

Para poder comprender su situación se debe hacer una interpretación cautelosa; indagar un mundo subjetivo, entender que lo que ellos decidieron para sus vidas es tan válido como lo que decide una persona al ser ingeniero, sus relaciones y sus formas de percibir la sociedad son únicas y no se debe discutir si son acertadas o no, por el contrario buscar la manera de hacerse nuevas preguntas e interrogantes que salgan de lo mediático, esto con el fin de entender en su totalidad la pérdida de un ser querido.

Es inevitable describir que esta familia debe afrontar un proceso nuevo, el surgimiento de un sentimiento de tristeza prolongado, desacostumbrarse de algunos códigos familiares y rituales con relación de ese miembro de la familia que ya no está, posiblemente despiertan nuevos problemas familiares que en últimas son una manifestación de ese duelo familiar, que genera que su sistema familiar debe modificar algunas prácticas y afrontar una nueva realidad.

⁵⁶ Frente a este testimonio, se vive un momento de silencio, pero de manera inmediata buscamos la manera de seguir la conversación sin restarle importancia, pero tan poco sin ocasionar o remover algún sentimiento. Lo cierto es que el señor narra, que por la inocencia, el hijo de su mujer está muerto.

A esto se denomina la no distinción entre civiles y combatientes. Personas que cumplen una función de colaborador, se convierten en fuente de información y se le implanta un ideal bélico que transforma el conflicto armado.

De este modo la familia de Carlos fue la única que arrojó el hallazgo de sufrir una víctima mortal a consecuencia de la militarización del barrio. Después de haber pasado un año del trágico evento, aún la familia lamenta esta pérdida y continúan con su duelo, lo que también los ha obligado a cancelar cualquier tipo de relación con el ejército, relación que de una u otra forma continua, solo por el hecho de tener que convivir en la misma zona.

En este caso también se indagó por la situación de otros niños y niñas que conviven en esta situación de guerra, quienes aún no comprenden o son indiferentes a la preocupación que sienten sus padres por las consecuencias que puedan sufrir con esta guerra. Estos niños y niñas, al igual que los otros habitantes del barrio, también han aprendido a vivir con el conflicto armado más de cerca y han interiorizado inocentemente los símbolos y significados de la guerra, tanto que sus juegos principales se refieren a ella.

La guerra, el conflicto armado y la violencia que se genera repercuten en cada rincón de la sociedad, el individuo, la familia, el grupo y la comunidad están entrelazados en su interacción, viendo la familia como un sistema, los cambios sociales influyen directa o indirectamente la cotidianidad del individuo y del mismo modo cada acto del individuo puede causar modificaciones en la realidad social. La cotidianidad del ser humano es heterogénea ya que posee diferentes dinámicas en los distintos ámbitos en donde se interacciona, como el trabajo, la escuela y el hogar, y al haber una modificación en cualquiera de estos ámbitos, ya sea por eventualidades a favor o en contra de la integridad, causarán un efecto significativo en los demás escenarios.

3.5 Naturalización de los efectos del conflicto armado para los habitantes del Limonar

Las estructuras mentales de las personas son frágiles y vulnerables, pero constituyen la percepción de la realidad, es un proceso que engaña, se autocuestiona y se estabiliza. Se puede decir que el ser humano es consciente del conflicto armado que se vive en Colombia

y en municipios como Caloto; pero en ellos opera un estado de inconsciencia en aceptar lo que esto significa, esto apunta a lo que se evidencia en los relatos de las personas del barrio El Limonar, que naturalizan la guerra y la hacen parte de su diario vivir.

Los seres humanos se complementan con la sociedad, pero ésta en algunas situaciones los arrastra y los presiona para que conviertan algo anormal en natural. Es pertinente entender que esto puede ser tomado a la ligera como una consecuencia más del conflicto armado, pero responde a un proceso social y de aprendizaje que se presenta de manera sistemática, en un tiempo y espacio. Es decir así como el hombre y la mujer aprenden a escribir, a comunicarse, a señalar las cosas por su nombre, las personas en medio del conflicto armado, comprenden que ese silbido que se da por un efecto entre el aire y la boca, también es producido por una arma de fuego que cuando se vuelve sistemático y prolongado, las personas lo interiorizan y lo hacen parte de su vida cotidiana.

Las personas del barrio El Limonar no son inmunes ante estas situaciones y por ello hacen del conflicto armado un tema en común. Sus testimonios reflejan estos planteamientos: *“para nosotros ya es normal escuchar los disparos o cuando estallan los tatucos”*.⁵⁷ Esto también pone al descubierto la manera en que los niños y niñas están en medio de estas circunstancias, desarrollan un escudo que neutraliza algún estado de desesperación y hacen de ellos una vez más víctimas del conflicto armado, en cuanto naturalizan los hechos, como lo argumenta este testimonio *“los niños escuchan las balas o las detonaciones y dicen mami, bumm bumm pero ya como algo muy normal”*.⁵⁸

El conflicto armado se ha institucionalizado y es un tema diario en los medios de comunicación, en la interacción con los otros, en el vocabulario y en el ambiente (Estrada, 2004: 27). Frente a ello, nos remitimos a entender la guerra y el conflicto armado como una dinámica, social, cultural y política, más no natural. Ahora bien se naturaliza por el simple hecho que los seres humanos poseen un organismo vivo, pensante, de emociones y sentimientos.

⁵⁷ Testimonio de la señora Carmen, barrio El Limonar 5 de abril del 2015

⁵⁸ Testimonio de don Carlos Gonzales, barrio El Limonar, 3 de abril del 2015.

Cuando se menciona a Estrada, en las formas de aludir y referirse en la guerra, pensamos en estos hechos como algo frágil, pero cierto. Dentro de este proceso de naturalizar el conflicto armado, se experimenta todo acto no imaginado, esto con relación a las formas que fueron narradas las historias de las personas del barrio El Limonar, testimonios que evidencian el uso de un vocabulario técnico y militar, saber cuál arma es la que están utilizando, describirla tal como es, es una forma de afirmar la naturalización.

En últimas lo que esto genera son cambios en la vida cotidiana de quienes experimentan esta realidad, creando otros estilos de vida de acuerdo a lo que pasa en medio del conflicto armado y de la militarización. Conocer cronológicamente la llegada y actividades ligadas a los helicópteros es una muestra de ello.

La interacción con el barrio y sus habitantes en este ejercicio de investigación, ha permitido comprender los cambios significativos que se han generado en la comunidad. Sin embargo primero se entendió que la información recolectada en los testimonios tiene un carácter subjetivo, la situación de cada familia o persona se presenta de forma peculiar, y la percepción que se tiene de una realidad que viven en común se evidencia de acuerdo al entramado cultural y las historias de vida; hasta la ubicación cercana de las viviendas en relación a la base militar tiene incidencia en este sentido.

En efecto, se realizó una comparación entre los testimonios de personas que viven cerca a la base con los de las personas que están un poco más alejadas. La cercanía a la base representa una cercanía al peligro, esto ha originado que las personas convivan con inseguridad y miedo constante y casi permanente, tanto que en el momento de las confrontaciones armadas, se ven obligadas a abandonar las viviendas para buscar refugio en un lugar seguro, como lo dice el relato de una mujer adulta mayor: *“Nos toca salir de la casa, sea a la hora que sea porque no se sabe en qué momento le caiga eso a uno y también por miedo a los tiros”*⁵⁹.

Es una situación difícil de asimilar para una mujer que con su edad se le dificulta la movilización, pero como ya se ha explicado, en momentos de peligro a los seres humanos se

⁵⁹ Testimonio de doña Irma, barrio El Limonar, 15 de marzo 2015.

le activa ese instinto de supervivencia y aún más cuando está en riesgo la integridad de seres queridos.

3.6 La dicotomía entre peligro y protección: La realidad del Limonar

Existen diferentes argumentos que explican el conflicto armado desde ángulos contrapuestos, lo cierto es que debe ser entendido como un factor multi-causal, que abarca una notable descomposición del tejido social y compromete la búsqueda de la vida en un estado de armonía.

El ser humano es un ser incierto y variable, su hábitat es eso, un cuerpo y mente que nunca está satisfecho, pero en medio de esto, es un ser que razona, pregunta, avanza y retrocede; es decir la condición humana es entendible bajo paradigmas que están en constante transformación.

Como producto de las relaciones del ser humano se constituyen diferentes procesos sociales que dan sentido a muchas de las acciones de este, entre ellos aparece la violencia como un hecho social que ha caracterizado a la sociedad colombiana, una dinámica que ha permanecido y que podría cambiar siempre y cuando se cree otra estructura que acepte las diferencias y prácticas del lado verdaderamente humano.

Sin embargo esto no es una realidad verídica, por lo contrario se minimiza la vida en sociedad, y es aquí donde el conflicto armado es un núcleo de diferentes manifestaciones y expresiones que ponen en vulnerabilidad el desarrollo psicológico y social de las personas. El miedo es una de estas expresiones que se transforma en un sentimiento de desconfianza, donde las personas valoran y mantienen un sistema de normas, que aunque no son explícitas, en ocasiones son interpretadas a la luz de un orden social impuesto por las armas.

La evidencia empírica de este trabajo de investigación analiza los cambios de la vida cotidiana de las personas del barrio El Limonar, esto da a entender que tanto sus sistemas mentales, como sus creencias y actividades se realizan con otro sentido, se han modificado, acaparando un mundo individual y colectivo. La vida en estos contextos es incierta, la razón de ser para las personas pasa primero por una decisión que otros imponen, un orden pre establecido, naturalizado, e interpretado desde una filosofía poco humana.

Ahora bien según lo que logramos evidenciar las personas del barrio El Limonar después de la llegada de la Base Militar, viven en un dilema constante, por un lado esto ha generado la creación de pensamientos distintos a los que siempre han tenido desde su vivencia en el barrio, pensamientos relacionados con el temor, el miedo, la ansiedad, etc; y por otro lado, el hecho de que esta decisión puede ser acertada porque transmite seguridad y tranquilidad, mientras que otros ven en ello una estructura legítima pero intimidante, que restringe el goce de libertades y fragmentan los lazos familiares y sociales.

En medio de esta dicotomía mantienen las personas del barrio, justificando la presencia de ellos como una opción legal, estratégica, que aumenta la protección, pero también recriminando su presencia. Lo real es que se vive en un ambiente de miedo, sentimiento que para las personas que están más alejadas de este escenario, se manifiesta diferente, por ejemplo muchos de los que no viven en este barrio pero si en el municipio dicen sentir tranquilidad por la presencia de la base, porque consideran que tienen quien los defienda:

“La verdad es que el hecho de que la base este en el Limonar nos da tranquilidad, porque sabemos que en un ataque habrá como defendernos, lo malo si es que, ellos resultan más afectados”⁶⁰

La idea que los habitantes del barrio El Limonar viven en dicotomía entre protección y peligro, es una interpretación de su universo inter subjetivo, llegan a ella, a través de un proceso que complementa las leyes de la naturaleza con las construcciones de la sociedad. Elementos como el miedo, la naturalización del conflicto armado dan pie a una dicotomía, que se presenta como efecto de la guerra.

Lo anterior se enfoca en entender y analizar el miedo desde el entramado social en el que se ubique entendiendo su perspectiva histórica o dialéctica, es decir en donde todo se relaciona, se complementa y se construye desde un antes y un después, que se interpretaría como un producto social (Martín-Baro, 1988: 290).

⁶⁰ Adriana, Barrio El Limonar, 24 de marzo de 2015

*“antes el barrio era muy tranquilo, bueno siempre lo ha sido, y ahora con los soldados ahí, pues si a uno le da cierto miedo, porque uno no sabe que pueda pasar”*⁶¹

Cuando el conflicto armado busca de manera intrépida alojarse en medio de la población civil, llega también a hacer parte de la comunidad, de la familia y del individuo como tal, no se pregunta cuál es la dimensión de lo que puede causar simplemente decide entrar y muy difícilmente logra salir.

El miedo es una de las consecuencias ineludibles del conflicto armado, no se puede pensar que en una sociedad donde haya conflicto no haya miedo, claro está, son diferentes las maneras en que se expresa, pues dependen del lugar en el que se viva, del núcleo familiar con el que se comparte y en general del contexto en el que hay dinámicas de violencia: *“Masacres, ejecuciones, intimidación y el consiguiente miedo colectivo son una parte ineludible de la vida cotidiana para quienes viven en áreas afectadas por el conflicto”*. (Médicos Sin Fronteras, 2006:5)

Lo que sí es cierto, es que el miedo en cualquiera de sus expresiones resulta ser parte de un círculo en el que muchos sentimientos, incertidumbres, emociones, sensaciones, se mezclan, y es la víctima quien sufre las consecuencias, que resulta ser perjudicial no solo para su vida en sociedad como tal, sino para su familia y en concordancia a ello para el deterioro de su salud mental.

*“Después de que mataron al hijo de mi esposa, ella estuvo mal como por un año, lloraba, no comía, ella quedo muy afectada”*⁶²

El miedo es invisible pero los golpes que da dejan cicatrices imborrables, la pérdida de un familiar, acostumbrarse a vivir con la zozobra de que en cualquier momento puede presentarse una confrontación o hostigamiento, no saber en quién confiar, a quién saludar,

⁶¹ Claudia, Barrio El Limonar, 04 de abril de 2015.

⁶² Testimonio de Don Carlos Gonzales, Barrio El Limonar, 3 de abril de 2015

no poder transitar con tranquilidad, y en fin, muchas situaciones que no son palpables, no son materiales pero sí están en la mente, en el espíritu, en la vida de quien lo sufre.

El hecho de que actos de violencia ganen lugar en la mente de sus víctimas, no genera más que desolación, preocupación y sufrimientos, muchas de las personas que han tenido que vivirlo ni siquiera se dan cuenta que el miedo ha logrado hacer parte de su diario vivir, de sus pensamientos, y que muchas veces esto es lo que los lleva a reaccionar de una u otra forma frente a los episodios de conflicto armado:

*“en el momento que ha habido hostigamientos, lo que hacemos en mi familia es tratar de mantener la calma y buscar un sitio seguro donde nos podamos refugiar mientras la situación pasa y lo que sentimos, claramente, es miedo y muchos nervios”.*⁶³

Ahora bien, debemos decir también que el miedo no es experimentado solo por las personas que están en medio de la dinámica del conflicto armado, todos en algún momento de la vida hemos tenido episodios de miedo, sólo que este varía según la situación que lo cause.

En Colombia por ejemplo, el miedo producto del conflicto armado, ha hecho que nuestro país sea conocido ante otros países y organizaciones internacionales como uno de los que más ha tenido que vivir con este, más de 50 años en guerra han hecho que tengamos esta etiqueta, y con conocimiento de todo lo que este ha causado, es decir, desplazamiento forzado, violencia sexual, secuestros, extorsión, entre otros, se diseñan estrategias desde diferentes enfoques (social, político, educativo, salud, cultural) que pretenden la defensa y restauración de derechos de las víctimas ejemplo de ello es la ley de víctimas y restitución de tierras,⁶⁴ sin dejar a un lado aquellas estrategias para combatir el conflicto armado.

A pesar de la puesta en marcha de estas estrategias en este proceso investigativo se identificó por ejemplo que muchas de las personas que han sido víctimas del conflicto armado, sienten que no se les ha brindado el acompañamiento necesario, o este es para pensar en cómo reparar los daños materiales:

⁶³ Testimonio de María Caicedo, Barrio El Limonar, 30 de marzo de 2015

⁶⁴ La ley de víctimas y restitución de tierras: “*por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno*” (Ministerio del Interior y de Justicia, 2011:7)

*“A nosotros sólo nos preguntan qué le pasó al techo, que tomemos fotos, que las mandemos, pero uno manda eso, y vea hasta ahora nada que responden. Claro que solo preguntan eso, no le dicen a uno de los daños psicológicos, como pasa con algunos vecinos”*⁶⁵

Muchos testimonios de los habitantes del barrio El Limonar, coinciden en que la mayoría de las reparaciones que hacen las instituciones encargadas de responder a las violaciones de los DD.HH de las víctimas son de carácter material, no se ha hecho el esfuerzo necesario por ver cómo es posible trabajar sobre las heridas menos visibles, sobre lo que causan en la vida de las personas y sus entornos familiares y comunitarios.

Hay tanto por hacer, son tantas las necesidades de quienes son víctimas del conflicto armado, que ellas mismas descubren el peligro al que están sometidas por vivir cerca o al lado de la base militar, al caminar por las calles del barrio donde siempre lo han hecho, donde para algunos antes era tranquilo, y ahora con la presencia de la base militar lo es más para otros. Esto indiscutiblemente es un factor que desencadena episodios de miedo:

*“para mí y, mi familia es un peligro convivir enseguida de la base militar, vivimos intranquilos”*⁶⁶

No es para menos que algunos de los que habitan cerca de la base sientan miedo, porque no saben qué hay detrás de esos ataques, no saben qué tan perjudicados puedan resultar, no saben qué daños se están generando sin percatarse.

Este tipo de sentimientos dan fe que la percepción del peligro siempre es la antesala a lo que pueda ocurrir en zonas en donde el conflicto armado genera impactos. Las personas son conscientes que el miedo está presente, pero no de lo que pueda generar. Y es que lograr interiorizar el miedo como consecuencia del conflicto armado se convirtió para muchos de los habitantes del barrio El Limonar, en un modo más de vivir, en un nuevo elemento que deben ajustar a su cotidianidad, por ende aprender a vivir con él.

⁶⁵ Claudia, Barrio El Limonar, 04 de abril de 2015.

⁶⁶ Testimonio de Don Carlos Gonzales, Barrio El Limonar, 3 de abril de 2015

Después que el miedo logró ajustarse al diario vivir de las personas del barrio El Limonar, se hace evidente que empieza a percibirse como un constante estado de sufrimiento, y esto no necesariamente es evidente porque la gente lo demuestre, si no porque poco a poco el miedo abre las puertas a la desesperanza, avasalla la calidad de vida e incluye en la mente de las personas nuevos patrones de comportamiento, que afectan además de su cotidianidad, su salud mental.

Se evidenció que en este municipio, como suponemos que pasa en muchos de nuestro país, el conflicto armado genera ansiedad, depresión y cuadros de estrés, además termina afectando de manera silenciosa y con deterioro progresivo la salud mental.

En una de las familias fue posible evidenciar que efectivamente el hecho que la base este ubicada cerca al lugar que siempre han vivido cambio por completo sus vidas, primero generando incertidumbre y gran asombro cuando esta se ubicó cerca a su lugar de residencia, luego de esto tener que convivir con los ataques que de hecho son impredecibles, y por último tener que adecuar el miedo a sus vidas.

Por ejemplo en una de las familias entrevistadas se evidenció que el miedo se hizo fuerte en uno de los integrantes del núcleo familiar, pero por los vínculos establecidos, este dejó de ser de un solo miembro para lograr extenderse a todo el núcleo:

“Claro que la base militar afectó, y cambio muchas cosas, en mi familia, hay dos niños y a ellos les da miedo de los soldados y pues, si temen ellos nosotros también”⁶⁷

En esta familia, como en algunas otras a las que fue posible llegar, se logró constatar que el miedo permanece en la vida de las víctimas como una constante amenaza, que no se necesita de un ataque, o de un hostigamiento, el simple hecho de que ya hayan ocurrido otros episodios, da más probabilidad que pueda seguir pasando.

A medida que se vuelve natural y cotidiano convivir con el conflicto armado, enfrentarlo es una acción, que muchas de las víctimas dejan en manos de las instituciones pertinentes, pues

⁶⁷ Testimonio de Don Carlos Gonzales, Barrio El Limonar, 3 de abril de 2015.

piensan que ellos no pueden hacer nada para que la base deje de funcionar cerca a sus viviendas, por el hecho que la llegada de la base es un mandato presidencial y hace parte de una estrategia político – militar en defensa del pueblo colombiano.

*“Con la llegada de la base al principio, muchos recogimos firmas porque considerábamos que no debía estar ahí, pero a la final, no se pudo hacer nada porque eso lo ordenó el mismo presidente, Santos”*⁶⁸

Ahora bien, es increíble ver cómo la sola presencia de algunas personas alimenta los sentimientos de miedo, no lo decimos porque nos parezca que así sea, uno de los testimonios de quienes conviven en medio de las Fuerzas Militares, alrededor de la base militar, lo evidencia:

*“antes había más oportunidades de que los pelaos entraran allá, ahora no”*⁶⁹

Este testimonio nos permite reflexionar que el conflicto armado no sólo ha generado miedo por medio de las confrontaciones bélicas, sino también por las restricciones que empieza a tener el buen vivir de la población. Por la ubicación de esta base se ven obligados no solo a esconderse cuando hay algún ataque, también los lleva a buscar espacios diferentes a los que estaban acostumbrados, a los que solían disfrutar:

*“los niños acostumbraban a jugar afuera de la casa, pero desde que esta la base es mejor que vallan a otro lado que no sea la cancha de la base, no sé, por ejemplo al parque, pero por aquí ya no es seguro”*⁷⁰

Esto indiscutiblemente altera patrones de conducta, cambia formas de vivir, formas de pensar, sin creerlo cambia a la persona como tal, empieza también a transformar el entorno, el contexto, haciendo que el conflicto armado no distinga ni sexo, ni etnia, estrato social, ni mucho menos, edad:

“hace aproximadamente 15 días, un grupo de niños estaban jugando futbol cuando comenzaron a disparar y los niños tuvieron que salir corriendo, para nosotros ha habido

⁶⁸ Testimonio madre de Claudia, Barrio El Limonar, 4 de abril de 2015.

⁶⁹ Testimonio de Claudia Barrió El Limonar, 4 de abril de 2015.

⁷⁰ Testimonio de Doña Irma, Barrio El Limonar, 15 de marzo de 2015.

*muchos cambios en la vida cotidiana vivimos intranquilos, con miedo y con nervios al pensar que en cualquier momento hay un ataque. Nos ha afectado bastante, antes todos podían ir a jugar y era un espacio para los niños y los adultos”.*⁷¹

En medio de la población, las niñas y los niños suelen sufrir las consecuencias del conflicto armado, que podría pensarse que es algo que no les compete. El hecho de crear imaginarios desde muy pequeños con respecto del lugar en el que viven, o de lo que piensan sobre su municipio, su hogar, su familia y las diferentes situaciones de conflicto armado, implica que más adelante la construcción de sus proyectos de vida o de su futuro pueda estar influenciada por las situaciones de conflicto que han vivido, esto además puede generar que dependiendo de los daños que hayan vivido quieran más adelante tomar medidas por cuenta propia o en su defecto, llegar al punto de considerar que por lo que han vivido, la mejor manera de enfrentarlo es ser uno de los actores del conflicto armado.

Los daños a niñas y niños también deben contar como parte de las consecuencias no muy visibles que deja el conflicto armado, y debería considerarse el hecho que cuando se diseñen estrategias político militares, que si bien hacen parte del sistema político que nos gobierna como colombianos, se aleje a la población civil del conflicto armado o al menos se considere respetar su derecho al buen vivir⁷², como lo designan en las comunidades indígenas que también hacen parte de esta situación.

Entre muchas consideraciones y afectaciones que genera el conflicto armado, también está el daño que causa a las poblaciones de otras etnias que comparten el territorio del Norte del Cauca, por ejemplo, la comunidad indígena que tiene presencia en el municipio de Caloto.

Muchas de las acciones del Estado colombiano en el marco de la defensa de los territorios por medio de la confrontación armada, son cuestionadas por las comunidades, pues se pasa por encima de sus dinámicas, sus tradiciones, de su autonomía. En muchas situaciones se deslegitima la toma de decisiones de estas comunidades que suelen ser concertadas con el

⁷¹Testimonio de Don Carlos Gonzales, Barrio El Limonar, 3 de abril de 2015

⁷² Buen vivir: Para la comunidad indígena se refiere a “*El wēt wēt fxizenxi, vivir y estar bien, convivir en alegría recoge las orientaciones de un modo de vida armónico entre todos los seres de la vida. En el mundo andino se conoce como Sumak kawsay y en español se ha traducido como Buen Vivir*” Recuperado de <http://www.pueblosencamino.org/index.php/asi-si/economias-alternativas-solidarias/675-campana-de-inventos-norte-del-cauca-para-el-wet-wet-fxizenxi> el 1 de mayo de 2015.

Estado, a sabiendas de que por ser comunidades indígenas en este país, tienen un carácter especial que otorga además ciertas bondades que deben ser respetadas a diferencia de otros ciudadanos, ejemplo de ello, son los diferentes enfrentamientos ocasionados entre Fuerzas Militares y Guardia Indígena, por la recuperación de la Madre Tierra, por la consolidación de sistemas propios de funcionamiento (Salud, educación, justicia), por el respeto a las prácticas culturales; enfrentamientos causados por el incumplimiento del Estado colombiano en acuerdos pactados.

Si bien es cierto, muchos de los que conviven en medio del conflicto armado logran percibir que no es una situación en la que puedan intervenir todos, pero así no hagan parte de ella, siempre resultaran perjudicados:

“Nosotros quisiéramos hacer más, pero en medio de ellos no podemos”⁷³

Las manifestaciones del miedo en algunos de los pobladores de Caloto han empezado a reflejarse en su forma de hablar, en su diario vivir, en los nuevos elementos que han debido incorporar a sus dinámicas, y se llegó al punto que el miedo pasara de ser una palabra, a ser uno de los sentimientos que convivía con cada uno de ellos.

Muchos de ellos habían experimentado el miedo por otras situaciones del diario vivir que no tenían que ver con el conflicto armado, no era un miedo constante, pero este tomo otra forma, y para algunos se convirtió en una bolsa con la en ocasiones no quisieran cargar:

“Así yo quisiera irme de esta casa porque la base está ahí pues no puedo, aunque a veces es lo que más quiero, pero la situación económica no es que ayude, porque al fin de cuentas esta casa es propia y si uno piensa en vender nadie compra una casa al lado de la base”⁷⁴

En algunos casos la necesidad de trabajar sobre el miedo, llevó a que muchas de las familias víctimas del conflicto armado buscaran ayuda con énfasis en procesos de acompañamiento

⁷³ Testimonio de Don Cesar, Barrio El Limonar, 30 de marzo de 2015

⁷⁴ Testimonio de Don Carlos Gonzales, Barrio El Limonar, 3 de abril de 2015.

psicosocial para su recuperación emocional, pues muchos dicen que es difícil vivir en medio del conflicto armado y no sentir nada:

“Habrán muchos que estén de acuerdo con la ubicación de la base, o con que ellos sean los que nos defienden, yo creo que no más verlos a uno le da miedo, así no pasen enfrentamientos uno tiene miedo”⁷⁵

Sentir o no sentir miedo depende también de la forma en cómo los habitantes del Limonar se han sentido lastimados, por ejemplo, el miedo para algunos empezó desde que la base militar llegó, para otros desde que se desencadenan diferentes enfrentamientos armados y para otros con situaciones en las que el daño ha sido directo, eso evidenció el testimonio de “Don Carlos” quien manifestó que el hijo de su esposa perdió la vida por incurrir en acciones influenciadas por quienes hacen parte de la Brigada Móvil 14. En este caso se podría deducir que en su familia los cambios empezaron en el momento que ocurrió la victimización:

“mi esposa sufrió mucho, ella estuvo por ahí un año o más llorando por el hijo, habían días que no comía, que no quería salir, yo pensé que ella no lo iba a poder aguantar, pero después de mucho tiempo lo hizo. Claro que por momentos ella lo recuerda y llora y lo peor es que nadie nos dio explicaciones, no supimos en verdad lo que pasó”⁷⁶

El miedo en esta familia no tiene su raíz solo en la presencia de la base militar, está acompañado de la situación por la que pasaron. Esto demuestra que no hay necesidad de que las víctimas sean víctimas solo porque quedan en medio de un enfrentamiento armado y sufren daños, lo son también por la influencia que logran generar muchos de los que pertenecen a las Fuerzas Militares en las acciones y pensamientos de los adolescentes de la zona.

Cómo esta familia, se cuentan otras en el barrio que buscaron formas de combatir lo que el conflicto armado logró generar desde la llegada de la base en 2011, por ello desde la Junta

⁷⁵ Testimonio de Don Cesar, Barrio El Limonar, 3 de abril de 2015.

⁷⁶ Testimonio de Don Carlos Gonzales, Barrio El Limonar, 3 de abril de 2015.

de Acción Comunal se promovieron encuentros en los que se debatiera acerca de lo que podrían hacer; a pesar de la motivación que había para concertar soluciones, sólo fue posible un encuentro:

“pues en el barrio sí, alguna vez se hizo reunión para saber quién estaba de acuerdo y quién no con que la base estuviera ahí, y recogieron firmas y todo. Pero ya ahí quedó eso, porque aquí hay personas que como no sufren lo que dejan los hostigamientos pues no les importa lo que sufran otros, y pues tanto así que hasta ahora ni junta comunal hay. Igual por mucho que se haga esa base de ahí no se va, pues porque es algo mandado desde el presidente”⁷⁷

A pesar de algunos intentos de la comunidad para dar a conocer su punto de vista respecto a la ubicación de la base, no pudo consolidarse una solución como tal, por el hecho que las opiniones acerca de que la base este en El Limonar, están divididas, algunos piensan que es oportuna su presencia cerca a sus viviendas, ya que manifiestan sentirse protegidos, mientras que otros definitivamente no dejan de sentir miedo y desprotección por convivir con ellos:

“Mi casa queda al lado de la Base, y pues cuando llegó paso como todo, unos hicieron carta que para que la quitaran porque no estaban de acuerdo, pero sinceramente yo si vivo muy tranquila con ellos aquí, y ahí muchos vecinos así, que se sienten tranquilos como hay otros que no”⁷⁸

Con esto sale a relucir que muchos de los daños que ha generado el conflicto armado no se reducen al plano individual, y se han alimentado los daños colectivos, ya que entre distintos habitantes del barrio El Limonar es más evidente su división:

“antes el barrio era tranquilo, igual ahora también, solo que ahora parece que fueran dos barrios con el mismo nombre, Limonar: los de la base para arriba y los de la base para abajo. Y por ejemplo la división se nota cuando hemos intentando hacer actividades, por ejemplo reunir mercado para llevarle a los que necesitan o a los mismos de la base. Pero eso lo hacemos los de acá abajo, porque usted va allá

⁷⁷ Testimonio de Claudia, Barrio El Limonar, 4 de abril de 2015.

⁷⁸ Testimonio de Doña Yolanda, Barrio El Limonar, 30 de enero de 2015

arriba y es como si fueran otros, y por ejemplo la división antes se notaba pero desde que llegó la base digamos que se nota más, por lo que le digo unos están de acuerdo y otros no”⁷⁹

Esto deja entrever que no solo a nivel familiar se ven afectada las relaciones, también se afectan las relaciones comunitarias y vecinales entre las personas que hacen parte del barrio, surgen disociaciones, desconfianzas, desacuerdos, y con el paso del tiempo son menos los que quieren trabajar por las necesidades del barrio, tengan o no que ver con la ubicación de la base militar.

Lo que genera esto es que el dolor de una familia que sí ha sido víctima el conflicto armado, sólo sea dolor de esta familia, pocos son los casos en los que se une la comunidad entorno al daño de un grupo familiar. En ese sentido se evidenció algo de egoísmo al no ofrecer apoyo al otro, además a las familias que son víctimas del conflicto armado.

No se debe desconocer que cuando el dolor no es compartido, se producen consecuencias después, por ejemplo no querer salir por temor a que algo pase, ya es una consecuencia alojada en la mente de la víctima y el esfuerzo para que este pensamiento se borre va más allá de la presencia de militares en la zona en la que vive. De hecho, consideramos que si la base militar se reubicara, el daño se apaciguaría pero no desaparecería del todo, quedaría la cicatriz sin que duela como al inicio.

Así como se instauran políticas que van dirigidas a confrontar de alguna manera las acciones de los violentos, consideramos que estas estrategias deberían complementarse con un trabajo psicosocial que se dedique al bienestar de la población, y que antes de la llegada de estas prepare a las personas para que los cambios sean de alguna manera no tan impactantes en sus vidas.

Aunque ni siquiera debería considerarse la idea que una base militar esté ubicada en medio de la población civil; ha sido evidente que los daños no se remiten solo a los ataques, su

⁷⁹ Testimonio de Claudia Barrió El Limonar, 4 de abril de 2015.

presencia y la forma en la que operan han ocasionado cambios en el individuo, las familias y todos los que pertenecen al Limonar.

También consideramos que el trabajo a realizar desde las estrategias diseñadas por el Gobierno colombiano para combatir el conflicto armado, no deben ceñirse a conocer cuál es la mejor forma de confrontar (armas, zonas estratégicas) a los diferentes actores, consideramos que es pertinente que la población también tengan participación en su diseño, para lograr establecer de que manera minimizar los daños que se pudiera causar.

Es pertinente fortalecer las estrategias integrales que se preocupan por la educación a quienes están en medio del conflicto armado, además de garantizar el pleno funcionamiento de los sistemas de salud y judicial del país, para que en el momento que la víctima lo requiera, estos respondan de la mejor manera y no se vea obstruido el desarrollo de niños, niñas, adolescente y adultos, como consecuencia del conflicto armado.

Así, la ayuda que requieren todos los que están en medio de dinámicas del conflicto armado, requiere que no sea trabajada solo por las instituciones encargadas y ellos que son las víctimas directas, es un trabajo de todos, en el que desde diferentes roles podemos aportar, y pensar que el dolor no debe ser solo de víctimas, debe ser de todos aquellos a los que nos duele lo que pasa en nuestros territorios.

Después de hacer un recorrido por lo que el miedo ha significado para las habitantes del municipio de Caloto, debemos también reflexionar sobre lo que ha causado en la cabecera municipal.

Por ejemplo, la decisión de ubicar la base en este municipio y en El barrio el Limonar, fue concertada por los gobiernos municipal y nacional, que si bien dejaría para la población bienestar y tranquilidad, pensando en que su presencia sería sinónimo de protección, no por nada se ubicó la base ese lugar, fue precisamente porque se considera que esta zona es la apropiada, la indicada para que en los enfrentamientos armados se posibiliten buenos resultados.

Lo que en ese momento no se visibilizó fue que los daños, además de afectar a quienes están cerca de la base, también perjudicarían al resto de la población, los ámbitos moral, político, cultural, y social.

Todo lo que ha ocasionado el conflicto armado en Caloto, generó que muchos de sus habitantes, fuera de los El Limonar, desarrollaran miedo acerca de la presencia de la base militar, justificándose en el hecho de que los ataques pueden suceder no sólo en El Limonar, si no en sitios representativos del municipio donde la Base Militar, cumple su función de velar por la población:

“Yo no vivo en El Limonar, ni sé lo que sienten por estar cerca de la base, yo vivo más en el centro, pero no dejo de tener miedo, porque por ejemplo los soldados a veces vienen al parque a hacer guardia, o a la plaza de mercado, o lugares así, y a uno nadie le garantiza que la guerrilla no deje de atacar solo porque no están en El Limonar”⁸⁰

El miedo en general es reconocido como algo innato de las víctimas del conflicto armado, y no se puede decir que la responsabilidad es solo de los actores armados, algo tienen que ver las instituciones que diseñan estrategias para enfrentarlo, pues deberían considerar como lo mencionamos antes el lugar que tiene la población civil al poner en marcha estas estrategias.

El hecho de que el conflicto armado ahora este en Caloto, género una etiqueta que tienen otros municipios en el Norte del Cauca, al considerarse como zona roja. Cierta parte de esta etiqueta es causada por los frecuentes episodios de conflicto, pero también por la desinformación de muchos medios de comunicación, que intentando llevar las noticias al resto del país lo que logran, entre otras cosas es distorsionar y maquillar la información.

Por ello para muchos de los que viven en El Limonar y para los que no, no es sorpresa cuando en las noticias se habla del Cauca, o de Caloto sobre situaciones de conflicto armado:

⁸⁰ Testimonio de Don Jaime, Barrio el Centro, 18 de marzo de 2015.

“cuando hay hostigamientos aquí, uno ve el noticiero para ver si lo pasan, bueno como todos los días, pero cuando uno escucha que dicen Cauca, uno solo puede decir, buu! ¿Ahora qué pasó? Y eso que uno es de acá, ¿se imagina los que no?”⁸¹

Como colombianos y desde diferentes áreas en las que nos ubiquemos deberíamos empezar a generar conciencia acerca del papel de los medios de comunicación en el conflicto armado, ya que el hecho que muchos habitantes se queden con la información que estos dan, nos ciega a conocer la realidad.

Esto puede hacernos ver como personas reacias al análisis o simplemente a veces tragamos entero, no hay una reflexión crítica que permita pensar, ¿Qué está haciendo el Estado para que un día cesen los conflictos? ¿Qué pasa en la vida de quienes están en medio del conflicto armado?

Estas preguntas inevitablemente darían algunas respuestas a las medidas que deben fortalecerse para el cese del conflicto armado, además de que abrirían el camino para que muchas personas diferentes a quienes son víctimas o a quienes lo enfrentan, aporten en las reflexiones en el marco del conflicto armado, y la militarización de la vida en sociedad, y de manera progresiva evitar daños emocionales y sociales.

En muchos de nuestros acercamientos al Limonar logramos percibir lo que sienten quienes viven en él, no de la misma manera pero es claro que la sensación del miedo es evidente cuando se transita por él, lo percibimos en muchas de nuestras observaciones por medio del trabajo de campo:

“la zozobra que se vive es mucha, por lo general las puertas de este barrio permanecen cerradas, cuando otras del municipio no, al buscar a las personas para que nos contaran algo de los que pensaban, muchas veces medio se abría la puerta, porque no sabían quiénes éramos y a pesar que nos identificáramos, las personas sentían desconfianza por que nunca nos habían visto y además porque no es común que se hable del tema, precisamente porque cualquiera de los pobladores

⁸¹ Testimonio de Don Jaime, Barrio el Centro, 18 de marzo de 2015.

*que pudiese dar información puede llegar a considerarse como perteneciente a algún grupo armado”.*⁸²

En ocasiones, cuando buscábamos acercarnos a las personas y encontrábamos expresiones como estas: *“es que no tengo tiempo” “es que voy de salida” o “¿será que se demora mucho?”* Sin intención, nos hacían percibir lo que pasaba en sus vidas y en sus casas y obviamente en el barrio, el miedo vive con ellos. Como lo mencionaban las autoras Villa, Sánchez y Jaramillo (2004); se vive en *“un estado en el que se corre peligro sin estar preparado”*.

A pesar de esto, y de las evasivas encontramos testimonios que nos daban a conocer que vivir con el miedo es posible mientras se esté protegido, por ejemplo el relato de “Doña Yolanda” es clara evidencia que ella se siente tranquila por la presencia de esta base móvil, que justo está ubicada al lado de su casa:

“la función de los soldados es protegernos, en el transcurrir del tiempo he logrado entender la labor que realizan y sé lo duro que es, los considero parte de mi familia porque he logrado establecer un vínculo de amistad y afectivo con los comandantes y los soldados, compartimos fechas especiales como el día del padre. Para mí la base militar mejoró las condiciones del pueblo en torno a la seguridad y los ataques de la guerrilla, pero también no les voy a negar que uno siente miedo, al principio era más duro y me arrinconaba en una pieza esperando que pasaran los silbidos de las balas. En la actualidad ya no me da tanto miedo”.

Para nosotros fue de gran sorpresa encontrar relatos como el de esta persona, cuando en otros acercamientos logramos percibir algo de inconformidad por la presencia de la base. En el caso anterior pasó todo lo contrario, una señora entre los 50 y 60 años, ojos claros, que tiene hábitos asociados al consumo de tabaco y vive solo con una persona que la cuida, considera que quienes están en la base militar son como su familia, por el hecho que ella les ha abierto las puertas de su casa. Recordamos que al hacer esta entrevista, nuestro asombro fue mucho pues en el antejardín de su casa, había un soldado prestando guardia, en ese momento dedujimos que se ha logrado establecer un vínculo fuerte entre la señora y estas persona: *“al*

⁸² Notas del diario de campo, 3 de febrero de 2015

entrar fue mucho mi asombro, había un soldado sentado exactamente en la parte izquierda de la casa de Doña Yolanda, no puedo negar que sentí miedo”⁸³.

Fue inevitable no preguntarle sobre su relación con los militares, y en su relato lográbamos ver en sus ojos la tranquilidad que le produce que ellos compartan en su casa, aunque manifestó sentir miedo al principio cuando llegaron, pues las confrontaciones armadas eran constantes, pero a ella no le molestaba ir a esconderse en un rincón y esperar que pasara.

4. CONCLUSIONES

- El conflicto armado social y político en Colombia, además de ser un proceso histórico, ha desestabilizado la vida de las personas que han experimentado de manera directa sus consecuencias. Los impactos sobre sus organismos físicos y psicológicos son la evidencia del rigor de esta dinámica, cuerpos y mentes resumen los daños ocasionados al estar en medio un conflicto armado comprometiendo la salud mental. Elemento que no solo se remite al sistema mental de las personas, por lo contrario interfiere en su proceso social y cultural, es decir su realidad psicológica y cotidiana como una construcción social.
- Este escenario de violencia que ha caracterizado a la sociedad colombiana ubica tanto a víctimas, como victimarios, como personas insertadas en realidades distintas, pero sumergidas en una misma dinámica de conflicto armado. Dinámica que debe ser analizada desde el plano individual y social con el propósito de reflexionar las razones que ubican a las personas de un lado y a otras del otro, por lo tal, cabe preguntarse ¿qué tanta responsabilidad tiene el individuo? Y ¿Qué responsabilidad tiene la sociedad? Esto con la intención de abrir el panorama, dimensionar la problemática y abarcar discusiones que se han tornado a lo largo de las ciencias sociales. Entender el por qué las personas se comportan de determinada manera, es ahondar en una explicación dialéctica o a una mirada socio histórica entre el individuo y la sociedad, en el marco del conflicto armado.

⁸³ Notas del diario de campo, 3 de febrero de 2015

- La idea es comprender la sensibilidad que hay a la hora de estudiar el conflicto armado, un hecho social que desprende connotaciones distintas, e interpretaciones que hacen de esto, una realidad subjetiva. Dimensión que se logró evidenciar a lo largo de esta investigación. En este sentido los habitantes de Caloto y del barrio El Limonar han vivido un proceso complejo, sus vidas cotidianas se han transformado y encuentran en la guerra la explicación de una sociedad agresiva. Sus deseos se limitan a lo que otros deciden, sus pensamientos se dividen y se crea un distanciamiento de las relaciones sociales y de la posibilidad de compartir y estar en comunidad.
- El enfoque etnográfico⁸⁴ de esta investigación permitió a través de la observación y del registro de los hechos, reflexionar sobre la vida cotidiana de las personas del barrio El Limonar que están en medio del conflicto armado y de la militarización de la sociedad. Sus pensamientos, deseos y actitudes de afrontar la vida en estas circunstancias rompen con esquemas estigmatizantes, mantienen en sus rostros alegría e ignoran por momentos el conflicto armado, por el deseo de estar en familiar de aprender y sobretodo de vivir. Sin embargo es de reconocer, que sus vidas cambiaron desde que llegó la base militar al barrio, pasaron de vivir libremente a tener restricciones y requisas constantes y sus acciones cotidianas se ajustaron a un nuevo orden impuesto, por la militarización de la vida cotidiana.
- El territorio y el medio ambiente también se modificaron, es decir sus funciones dejaron de ser prioridad para la comunidad, para ser conquistadas por la militarización. Las visitas al barrio, fueron una posibilidad de indagar sobre la vida de las personas en medio del conflicto armado valorando sus construcciones desde un plano diferente, es decir que cada personas posee una manera particular para interpretar el conflicto armado y la militarización de la vida en sociedad.
- La cercanía de la base militar con la comunidad, la presencia de militares en la zona, su vocabulario, señales, prácticas militares y comportamientos, son nuevos elementos que los habitantes del barrio El Limonar han introducido en su

⁸⁴ Notas del diario de campo: Por fin, un niño sale a la puerta en donde tocamos, sin embargo la señora que buscamos no se encuentra, esto puede ser tomada como una misión fallida. En este instante el paso de los habitantes, y el sol cada vez más intenso y las miradas que nos enfocan, acompañado de un ladrillo intolerante y prolongado de un perro y el canto de unas gallinas hacen, que por un momento se experimente un ambiente de tensión. Barrio El Limonar, 20 de febrero de 2014

cotidianidad, y han incidido en la naturalización del conflicto armado para las personas.

- El miedo, como el conflicto armado se naturalizó. Esto se evidencia en que hay ocasiones donde no hay necesidad que ocurran hostigamientos o confrontaciones armadas para que muchas de las víctimas sientan miedo, el solo hecho de estar cerca de la base militar, ya lo hace constante.
- El miedo más que una sensación de ansiedad, preocupación, o temor se convirtió en un sentimiento con el que se vive a diario, un nuevo elemento que algunas de las víctimas del Barrio El Limonar debieron incorporar a sus dinámicas. En ciertas ocasiones recordar que si está ahí, es también como una consecuencia de algún acto victimizante ocurrido en sus vidas.
- Además de las víctimas que sienten miedo por la presencia de la base, están quienes sentirían miedo si la base dejara de estar, esto porque se ha construido un vínculo en el que quienes pertenecen a esta base de una u otra forma generan confianza y protección para los habitantes que avalan su presencia en medio de sus viviendas.
- El miedo es consecuencia de episodios de conflicto armado, pero aunque estos cesaran el miedo no dejaría de estar.
- La mayoría de las transformaciones de los habitantes del barrio El Limonar inician con la llegada de la base militar en 2011, esas transformaciones han afectado en gran medida la dinámica que antes se conservaba en el barrio, nos referimos a que había la posibilidad de compartir como vecinos, de hacer cosas por ayudar a los demás, a tomar decisiones por todos, pero con la llegada de la base el rumbo de cambia, es más difícil llegar a acuerdos, se hacen cosas divididas, y el pensamiento parece tomar caminos diferentes.
- Desde las instituciones encargadas de atender las necesidades de la población con relación a diferentes situaciones que en ella se presenten, en este caso desde la personería, la posición frente a la ubicación de la base militar es entendida como una medida de protección y defensa que debió tomarse debido a los múltiples ataques de los grupos armados a Caloto. Por esto, se ve como beneficiosa esta decisión y se recalca que su ubicación es estratégica e importante para la comunidad en tanto existen recursos para defenderse en cualquiera que sea la situación que lo amerite.

Además de esto se considera que la militarización de la comunidad viene desde antes con la ubicación de la estación de policía que si bien, se encuentra en medio de la iglesia, el parque principal, un colegio y el hospital de este municipio, lo que haría pensar que como Caloto, muchos municipios más del Cauca y Colombia sufren lo mismo.

- Desde las comunidades indígenas presentes en la zona se hace alusión a que la presencia de militares en sus territorios se presenta como una violación a su autonomía, si bien es cierto, algunos militares en ocasiones consideran que el poder que tienen por su rol ante la sociedad los hace más que un guardia indígena, y no es así. Las comunidades indígenas en nuestro país poseen un carácter especial por ser pueblos que mantienen los saberes y tradiciones de nuestros ancestros, por ello deben preservarse y respetarse. Por sus aprendizajes, por su espiritualidad, por su forma de ver el mundo y por su forma de actuar han logrado hasta hoy la consolidación de algunos sistemas propios de funcionamiento, entre ellos, un sistema propio de justicia que los exime de cualquier tipo de atropello de parte de la justicia ordinaria con la excepción de que hayan decisiones que se tomen por cuestiones diferentes a su cultura. Es por esto, que la presencia de la base militar no sólo se presenta como una amenaza para muchos de ellos, en ocasiones es también irrespeto por sus formas de actuar en el marco de sus sistemas propios de funcionamiento.

5. BIBLIOGRAFÍA

Baró, Martín Ignacio (1988). “La violencia política y la guerra como causas del trauma psicosocial en El Salvador”, en Revista Psicológica de El Salvador, 1988 Vol. VII.

Bejarano, M, A. (2010). “Conflicto prolongado, múltiples protagonistas y negociaciones escalonadas”. En Conflicto armado, seguridad y construcción de paz en Colombia. Rettberg Angélica. Bogotá: Universidad de los Andes.

Berger, Peter y Luckman, Thomas (1986), La construcción social de la realidad, Buenos Aires: Amorrortu

Bernal, cesar. (2006). Metodología de la investigación para la administración, economía, humanidades y ciencias sociales. México: Pearson Educación.

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013) ¡Basta Ya! Colombia: Memoria de guerra y de dignidad. Bogotá: Pro-Off Set.

Chávez, Lorena (2012). Prácticas de resistencia de las y los jóvenes en un contexto de militarización: A la orilla de Agua Blanca. Universidad del Valle.

Corbetta, Piergiorgio. (2007). Metodología y técnicas de investigación social. Madrid: MacGraw-hill/Interamericana de España.

Corporación salud y desarrollo. (1998). El sector salud frente al desplazamiento por la violencia en Colombia. Edición. Camilo Gonzales Posso. Colombia

Elias, Norbert. 1990. La sociedad de los individuos, Ensayos. Ediciones Península, Barselona.

Estrada, F. (2004). Las metáforas de una guerra perpetúa. Estudios sobre pragmática del discurso en el conflicto armado colombiano. Medellín: Fondo Editorial Universidad Eafit

Fonnegra, S. J (2010). Democracia: producto renovable y reciclable: más allá de la seguridad democrática, agenda hacia nuevos horizontes. Buelvas, P. E. Jost, S & Restrepo, M, M (pp 142-144). Bogotá: editorial pontificia universidad Javeriana.

Fong, Vilma Jhoana (2011). Nuevo orden social y la violencia en el barrio Alberto Lleras Camargo en Buenaventura (2002-2008). Tesis de la Universidad del Valle

Garcia, Jorba. (2000). Cuadernos metodológicos. Diario de campo. Centro de investigaciones sociológicas. (244 pp).

Ghiso, Alfredo. (1990). La IAP vistas desde nuestras experiencias. Medellín: Centro Laubach de Educación. Popular Básica para Adultos

Gonzales, Héctor. (2009). Metodología de la investigación, propuesta, anteproyectos y proyectos. Bogotá: Ecoe Ediciones.

Gunber, Rosana. (2001). La etnografía, método, campo y reflexividad.

Héller, A. (1987). Sociología de la vida cotidiana. Ediciones Barcelona: península.

Hernández Delgado, Esperanza. (2012). Intervenir antes que anochezca. Mediaciones, intermediaciones y diplomacias no violentas de base social en el conflicto armado colombiano. Bucaramanga: Universidad Autónoma de Bucaramanga Instituto de Estudios Políticos Grupo de investigación en Ciencia Política.

Jiménez, Luis Jhonny (2008). Los extraños son ellos... Una realidad rural en el contexto del conflicto armado colombiano. Tesis Universidad del valle.

Jordán, Jesús Antonio. (1993) Caloto 450 Años. Nueva Segovia San Esteban de Caloto Reseña Histórica.

Melo Alejandra. (2013.) Acción colectiva y transformación, la dimensión política del acompañamiento psicosocial. Bogotá: CORPORACIÓN AVRE

Méndez, Carlos Eduardo. (2013). Metodología: diseño y desarrollo de procesos de investigación con énfasis en ciencias empresariales. México, editorial: Limusa.

Oficina de Planeación Municipal, - Alcaldía Municipal de Nueva Segovia San Esteban de Caloto (2014) Informe parcial de afectaciones generadas por la onda explosiva, atentado contra la base militar el día 25 de julio del año 2014.

Pizarro Leongomez, E, P. (2004). Una democracia asedia, balance y perspectiva del conflicto armado. Bogotá: Norma

Sampson, A. (2003). Reflexiones sobre la violencia, la guerra y la paz. Violencia, guerra y paz Cali, Universidad del valle.

Salgueiro, A. M. (1998). Saber docente y práctica cotidiana. Un estudio etnográfico. Barcelona. Ediciones OTAEDRO. S.L

Torres A, M. (2012). “Seguridad democrática y militarización en Colombia: más allá del conflicto armado”._ Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana, No. 12. FLACSO Sede Ecuador

Villegas, Margarita; González, Fredy (2011). La investigación cualitativa de la vida cotidiana. Medio para la construcción de conocimiento sobre lo social a partir de lo individual. En Revista Psicoperspectivas vol. 10. Chile.

WebGrafía

Alcaldía de Nueva Segovia de San Esteban de Caloto – Cauca, (2013), “Nuestro municipio” y “Información general”. Recuperado de http://caloto-cauca.gov.co/informacion_general.shtml#historia 10 de febrero de 2015

Asociación de cabildos indígenas del norte del Cauca (2014) “campaña de inventos norte del cauca para el wët wët fxizenxi”. Recuperado de <http://www.pueblosencamino.org/index.php/asi-si/economias-alternativas-solidarias/675-campana-de-inventos-norte-del-cauca-para-el-wet-wet-fxizenxi> el 1 de mayo de 2015

Bautista, Jiménez. (2011). “*Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad*”. Recuperado en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S140514352012000100001&script=sci_arttext.

Castro, G. (2005). “Los jóvenes y la vida cotidiana: elementos y significados de su construcción”. En Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología. Vol. 14 No. 1. Recuperado de: http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-00062005000100001&lng=es&nrm=isoFull&tlng=es

Cecil Arnet (2014). “Acción directa contra la militarización de la juventud”. <http://www.wri-irg.org/es/node/23387>

Delgado, Hernandez Esperanza. (2006) “*La resistencia civil de los indígenas del Cauca*”. Scielo. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/papel/v11n1/v11n1a07.pdf> el 20 de octubre del 2014

Defensoría del Pueblo. (2010). La minería de hecho en Colombia. Recuperado de http://www.mesadedialogopermanente.org/Mesa_de_Dialogo_Permanente/Mesa_de_Dialogo_Permanente/noticias_files/MINERIA%20DE%20HECHO%20EN%20COLOMBIA.pdf

Departamento para la Prosperidad Social. (2014). *Política Nacional de Consolidación y Reconstrucción Territorial*. Recuperado de <http://www.dps.gov.co/contenido/contenido.aspx?catID=641&conID=454>

Diario El Tiempo, (2013). Cifras de marihuana, campanazo en lucha contra narcotráfico. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13339381>

Diario El Tiempo. (2014). Minería ilegal se desplaza a nuevas zonas. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/colombia/cali/nuevos-hallazgos-de-mineria-ilegal-en-colombia/13975655> fecha de consulta 05/04/14

El Colombiano. (2011). *Hostigamiento de las Farc en Caloto, Cauca*. Recuperado de http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/E/en_caloto_cauca_farc_hostigan_base_militar/en_caloto_cauca_farc_hostigan_base_militar.asp el 15 de septiembre del 2014

El País.com, (2010). Por qué el auge del cannabis en el Cauca. Recuperado de: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/por-auge-del-cannabis-en-cauca>

El País.com, (2015). Los tentáculos de la minería ilegal en el Cauca. Recuperado de <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/tentaculos-mineria-ilegal-cauca>

El Pueblo. (2013). La Fuerza de Tarea Apolo dos años después. Recuperado de (<http://elpueblo.com.co/la-fuerza-de-tarea-apollo-dos-anos-despues/>).

Espinal, Gimeno y González, F. El enfoque en los estudios sobre la familia, Universidad Autónoma de Santo Domingo. Santo Domingo. Recuperado de <http://www.uv.es/jugar2/Enfoque%20Sistemico.pdf> el 27 de abril del 2015.

Espinoza Moreno, Fernanda. (2012). Las razones detrás del conflicto en el Cauca. Corporación Nuevo Arco Iris. Recuperado de: <http://www.arcoiris.com.co/2012/07/las-razones-detras-del-conflicto-en-el-cauca/>

Fundación Acción Por Derechos Humanos. Informe de recuperación de la memoria histórica. Recuperado de <http://www.derechoshumanos.net/lesahumanidad/informes/guatemala/informeREMHI-Tomo1.htm#t1c3e3>.

Fundación Ideas para la Paz. (2014). El conflicto armado en el sur del Valle y el norte del Cauca y su impacto humanitario. Recuperado de <http://www.ideaspaz.org/publications/posts/1004> el 29 de septiembre del 2014

González, Camilo. (2012). Consolidación territorial y resurgimiento de paras y guerrillas. http://www.setianworks.net/indepazHome/attachments/732_CONSOLIDACION%20TERRITORIAL%20Y%20RESURGUIMIENTO%20DE%20PARAS%20Y%20GUERRILLA.pdf

La Parra, Daniel & Tortosa, Jose, María. (2003). “*Violencia estructural: una ilustración del concepto*”. Tomado de Grupo de Estudios de Paz y Desarrollo, Universidad de Alicante. Recuperado de <http://www.ugr.es/~fentren/Violen.pdf>

Médicos Sin Fronteras (2013). Las heridas menos visibles: salud mental, violencia y conflicto armado en el sur de Colombia. Recuperado de http://www.msf.es/sites/default/files/adjuntos/Informe-Colombia_Junio-2013.pdf

Médicos Sin Fronteras (2006). Vivir con miedo, el ciclo de la violencia en Colombia. Recuperado de http://www.msf.org/sites/msf.org/files/old-cms/source/countries/americas/colombia/2006/report/Vivir_Con_Miedo.pdf

Mesa de Trabajo Mujer y Conflicto Armado. (2010). X informe sobre la violencia sociopolítica contra mujeres, jóvenes y niñas en Colombia. Recuperado de <http://www.uclm.es/fundacion/resolucionConflictos/pdf/enlaces/XinformeViolencia.pdf>

Ministerio del Interior y Justicia, Colombia (2011). Ley de víctimas y restitución de tierras. Recuperado de <http://www.unidadvictimas.gov.co/normatividad/LEY+DE+VICTIMAS.pdf>

Noticias RCN, (2014). En ocho departamentos aumentó el consumo de marihuana. Recuperado de: <http://www.noticiasrcn.com/nacional-pais/ocho-departamentos-aumento-el-consumo-marihuana>

Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. (2004). Panorama actual del Cauca. Recuperado de <http://www.acnur.org/t3/uploads/media/679.pdf?view=1>

Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios - OCHA (2013). Cauca escenario de guerra, y desplazamiento. Recuperado <http://www.salahumanitaria.co/es/news/cauca-escenario-de-guerra-y-desplazamiento>

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito - UNODC (2014). Colombia censo de cultivos de Coca, 2013. Recuperado [file:///C:/Users/TODOSSS/Personal PC/Downloads/Colombia_Monitoreo_de_Cultivos_de_Coca_2013_web.pdf](file:///C:/Users/TODOSSS/Personal%20PC/Downloads/Colombia_Monitoreo_de_Cultivos_de_Coca_2013_web.pdf)

Pataquiva G. German Nicolas (2009). Las Farc su origen y evolución. Recuperado de file:///C:/Users/bj/Downloads/19_09.pdf

Periódico Proclama del Cauca. (2013). Caloto Reseña Histórica: 470 años. Recuperado de: <http://www.proclamadelcauca.com/2013/06/caloto-resena-historica-470-anos.html>

Revista Militar Diálogo. (2014). Ejército nacional de Colombia combate la minería ilegal en el Cauca. Recuperado de <http://dialogo-americas.com/es/articles/rmisa/features/2014/10/23/feature-02>. Fecha de consulta 05/04/14

Semana.com, 2014. “Es más rentable para los ilegales explotar oro que coca”. Recuperado de: <http://www.semana.com/nacion/articulo/la-rentabilidad-de-la-mineria-ilegal-en-colombia/397956-3>

Tercera División del Ejército Nacional. (2013). “*Reseña Histórica*”. Recuperado de (<http://www.ejercito.mil.co/?idcategoria=355552>). El 25 de septiembre del 2014

War Resisters International. (2006). *Informe de la situación de militarización de la sociedad colombiana*. Recuperado de <http://www.wri-irg.org/co/colombia2005-es.htm> el 14 de octubre del 2014.